

WAYNE CORDEIRO

LA  
IGLESIA  
COMO UN  
EQUIPO

*El milagro del trabajo en equipo y  
cómo transforma a la iglesia*



«LA IGLESIA COMO UN EQUIPO LIBERA A LAS PERSONAS  
A UNA DIMENSIÓN ESPIRITUAL TOTALMENTE NUEVA».

*-John C. Maxwell*

Por definición, los líderes edifican equipos. Wayne Cordeiro es uno de los mejores que jamás haya conocido. Sugiero que visites la Iglesia New Hope en Hawái para que seas testigo de cuán emocionante puede ser el ministerio cuando la gente correcta sirve en los lugares correctos, hombro con hombro, con otros que aman servir juntos a Cristo. Lee este libro lentamente y absorbe por completo sus contenidos. Descubrirás que no hay límite a lo que Dios puede hacer a través de una iglesia que hace su ministerio en equipo.

BILL HYBELS

PASTOR PRINCIPAL DE LA IGLESIA COMUNITARIA WILLOW CREEK  
SOUTH BARRINGTON, ILLINOIS.

La pujante congregación de Wayne Cordeiro es una de las iglesias verdaderamente grandiosas de Estados Unidos. *La iglesia como un equipo*, sin embargo, no trata acerca de cómo edificar una mega-iglesia. Wayne está consagrado a edificar a las personas, una por una. Su pasión es ayudar a cada creyente a encontrar su lugar particular de servicio fructífero en la casa de Dios entre los perdidos en los campos de cosecha de Dios.

RON MEHL

ANTIGUO PASTOR DE LA IGLESIA CUADRANGULAR DE BEAVERTON.  
BEAVERTON, OREGON. LA PALABRA CLAVE EN ESTE LIBRO ES «EQUIPO».

Wayne Cordeiro está equipando a la gente para el liderazgo y les está dando una visión de cómo tirar juntos para hacer el trabajo de Dios. Los principios de este libro funcionarán tanto en una iglesia de cincuenta como en la mega-iglesia del Pastor Cordeiro en Honolulu.

ELMER L. TOWNS

DECANO DE LA ESCUELA DE RELIGIÓN EN LA UNIVERSIDAD LIBERTY

No hay tal cosa como una fórmula para hacer crecer una iglesia, pero hay principios fundacionales que yacen debajo de cada uno. Wayne Cordeiro tiene estos principios en su lugar, y comparte estos secretos en este notable libro.

C. PETER WAGNER

FUNDADOR HONORARIO DEL INSTITUTO DE LIDERAZGO WAGNER

# WAYNE CORDEIRO

# LA IGLESIA COMO UN EQUIPO



GRUPO NELSON  
Una división de Thomas Nelson Publishers  
Juntos inspiramos al mundo  
[www.gruponelson.com](http://www.gruponelson.com)

Editorial Betania es una división de Grupo Nelson  
© 2006 Grupo Nelson  
Una división de Thomas Nelson, Inc.  
Nashville, TN, Estados Unidos de América  
www.gruponelson.com

Título en inglés: *Doing Church As a Team*  
© 2001, 2004 by Wayne Cordeiro  
Publicado por Regal Books  
Gospel Light  
Ventura, California, USA

Diseño interior: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

ISBN: 0-88113-992-0

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de la versión Reina-Valera, de la *Santa Biblia*, revisión 1960. Usado con permiso.

Reservados todos los derechos.  
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la debida autorización por escrito de los editores.

Impreso en Estados Unidos de América



## CONTENIDO



Reconocimientos	7
Introducción	9
¿Una oración contestada?	
Capítulo 1	13
Alcanza lo mejor de Dios	
Capítulo 2	23
Dios tiene un plan	
Capítulo 3	31
No olvides quién eres	
Capítulo 4	43
Todos los hijos de Dios tienen dones	
Capítulo 5	57
Encuentra dónde encajas	
Capítulo 6	73
El camino más rápido al trono	
Capítulo 7	87
Excava los dones de liderazgo en la iglesia	

Capítulo 8 Desarrolla siervos-líderes	105
Capítulo 9 Ajusta tu brújula	125
Capítulo 10 Alineación: El poder de moverse juntos	151
Capítulo 11 Crea equipos	177
Capítulo 12 Transición cultural de una iglesia	197
Capítulo 13 Nutre al equipo	219
Epílogo Cuadros con movimiento	235
Acerca del autor	237
Notas	239

## RECONOCIMIENTOS

Nadie puede sostenerse solo. En mi vida, docenas de personas me han infundido y dado inspiración para este libro. He tenido como mentores a muchísimas y maravillosas personas que quizá nunca ganen un premio o tengan sus nombres impresos. Estos son mis héroes silenciosos, hombres y mujeres que tienen coronas repletas de joyas esperándoles de parte de Aquel a quien tan dispuestamente sirven.

Gracias, a la familia maravillosa de las iglesias de New Hope alrededor del mundo. Hemos escogido vivir la vida juntos como colaboradores. Ustedes son mi familia. A los cientos de voluntarios que han puesto sus manos en el arado y que nunca han mirado atrás, gracias.

Gracias, a mis compañeros de publicación en Regal, quienes han apoyado todos mis emprendimientos.

Enorme gratitud y amor también a mi querida esposa, Anna, y a mis hijos, Amy, Aarón y Abigail, de quienes he aprendido muchísimo. Aún tengo tanto que aprender, pero con su amor y apoyo, ¡nunca me daré por vencido! Cada uno de ustedes es un regalo para mi vida.

No tengo mayor gozo que el de formar un equipo con miles de iglesias, para que juntos hagamos una diferencia. *Los diarios de la vida* nos traen más cerca de nuestro Maestro, y *La iglesia como un equipo* nos traerá más cerca de nuestro llamado como santos en este globo que gira.



## INTRODUCCIÓN



### ¿UNA ORACIÓN CONTESTADA?

**A**menudo he luchado con el hecho de que si la Palabra de Dios es verdaderamente poderosa, entonces, ¿por qué la iglesia promedio en Estados Unidos tiene menos de 100 personas que concurren cada domingo por la mañana? También, aunque el crimen violento ha declinado en muchos lugares, la población en las prisiones de Estados Unidos ha aumentado dramáticamente en un 500 por ciento desde 1975.<sup>1</sup> Con más de 300.000 iglesias en los Estados Unidos, ¿por qué no nos fue mejor?

Yo sé que podemos.

Creo que si unimos corazones y manos y aprendemos el uno del otro, podremos sacar a este país del barranco. Pero tenemos que trabajar juntos.

Rick Warren, pastor de la Iglesia Saddleback Community Church, en el sur de California, una vez bromeaba: «Le ofrecí a un hombre una idea para que la probara, pero se rehusó y en términos nada inciertos me dijo que iba a ser original o nada... entonces se convirtió en estas dos cosas».

Mi querido amigo Tom Paterson lo describió así, con un destello en sus ojos: «Si yo tengo una buena idea, y tú tienes una buena idea, ¿cuántas ideas tiene cada uno de nosotros? Una. Pero si yo comparto mi idea contigo y tú compartes la tuya conmigo, ¿cuántas tiene cada uno? ¡Dos! Verás, si compartimos nuestras ideas mutuamente, hemos duplicado inmediatamente nuestro conocimiento. ¿Se pierde así tu propia idea? ¡No! Aún la tienes. Pero al compartir ideas, hemos aumentado nuestro conocimiento en un cien por ciento».

*Nunca disminuyes la luz de tu candela al encender la de otro.*

A menudo oro que siempre nos mantengamos aprendices. La palabra griega para «discípulo» [mathetes], de hecho, viene del verbo *mathano*, «aprender». La humildad y la disposición de aprender son las joyas en la corona de las cualidades del líder que Dios usará en el siglo veintiuno. Cuando cesamos de aprender, simplemente cesamos.

Jigoro Kano entendió esto. Él fundó el arte del judo y se convirtió en el cinturón negro de mayor posición en este deporte reconocido mundialmente. Cercano a su muerte, Kano hizo una última petición a sus estudiantes. Él pidió que lo enterraran vistiendo un cinturón blanco, símbolo de principiante, aprendiz.

¡Aprendamos el diseño de Dios para Su pueblo y comencemos a respetar y apreciar los dones de otros!

Yo, por mi parte, estoy aprendiendo que no puedo lograr mis metas y propósito separado de los demás. De hecho, el punto fundamental de este libro es esto: *Tú no lo puedes hacer solo*. Si quieres ser un líder exitoso, si planeas tener un ministerio exitoso, entonces debes desarrollar no sólo los dones tuyos sino también los dones de quienes te rodean. Si regalas tu vida, acabarás descubriendo de qué se trata la vida.

Las ideas en *La iglesia como un equipo* son más que sólo la acumulación de treinta años de ministerio. He incluido lecciones aprendidas al cometer cientos de errores al igual que gemas

recogidas al observar a muchas maravillosas iglesias y líderes en acción.

Este libro está escrito tanto para pastores como para miembros de congregaciones que tienen un profundo deseo de hacer una diferencia con sus vidas. Oro que salgas motivado e inspirado en tu caminar con el Señor, animado a seguir alcanzando lo mejor de Dios. Está escrito para líderes que, como yo, han encontrado el estatus quo inaceptable. En ocasiones dirigiré mis comentarios a pastores, y en otras a líderes voluntarios. Pero en el análisis final, estas verdades se aplican tanto a cada persona, como a cada iglesia en cada denominación.

Finalmente, este libro no trata acerca de cómo hacer que tu iglesia sea más parecida a la nuestra, ni de cómo adoptar el estilo de otra congregación. En cambio, es un libro acerca de cómo convertirte más en la persona o la iglesia que Jesús ideó que fueras. Debemos aprender unos de otros y si lo hacemos, estaremos millas más cerca de convertirnos en todo lo que Dios desea para nosotros.

Justo antes del arresto y crucifixión de Jesús, Él pronunció una oración sobresaliente para la iglesia que fundó. Él le pidió al Padre: «para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste» (Juan 17.21, RV).

Yo a menudo noto que, como cristianos, constantemente le pedimos a Dios que conteste nuestras oraciones. No hay nada inherentemente malo con ello; Él nos invita a orar y es muy fiel en responder. Pero luego de haber leído este versículo, yo pensé, *¿No sería bueno si, aunque sea una vez, nosotros respondiéramos una de SUS oraciones?*

Hacer el trabajo de la iglesia en equipo es una de las maneras en que podemos lograrlo. De eso se trata este libro. Después de todo, Él ha respondido cientos de billones de nuestras oraciones. Quizás ahora finalmente podamos responder una de las Suyas.

⌘ CAPÍTULO I ⌘

ALCANZA LO MEJOR DE  
DIOS

*Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel:  
Yo soy Jehová, Dios tuyo, que te enseña provechosamente,  
Que te encamina por el camino que debes seguir.*

ISAÍAS 48.17. RV

**A**nidada entre las dos montañas de Mauna Kea y Mauna Loa, Hilo es una de las más hermosas ciudades de las islas hawaianas. Al este yace una bahía natural que dio bienvenida a los primeros misioneros a Hawái. Situada al pie de estas dos imponentes montañas, Hilo recibe lluvias constantes que le otorgan el título de la ciudad de mayor lluvia en los Estados Unidos, con una precipitación anual promedio de más de 304 centímetros cúbicos.

Hilo también tiene algunas de las más bellas personas en el mundo. Son hombres y mujeres que aman la diversión, orientados a la relación con mucho *aloha*, o amor mutuo. Esta gente disfruta de los deportes, la pesca, la comida, la música y la risa.

Uno de los deportes más populares en las islas son las competencias de canoas a remos. En este deporte, seis remeros componen la sala de máquinas de una canoa, del tipo que atravesaba las islas hace más de 200 años atrás. Aunque navegar una de estas canoas antiguas parezca juego de niños, la técnica misma requiere mucho más de lo que se puede apreciar con el ojo.

Un verano, seis de nosotros de la iglesia, recibimos una invitación para competir como embarcación en la siguiente carrera de canoas. Ávidos de algo nuevo, aceptamos la invitación y de inmediato buscamos un instructor de canotaje de un club cercano. Comenzamos nuestras primeras lecciones en un lago de agua salada. Nuestro instructor se sentó en la proa de la canoa, de frente, dándonos señales e instrucciones. Una vez que tomamos nuestras posiciones comenzó la primera lección.

«¡OK, todos!», gritó. «Así se sostiene el remo». Entonces modeló la forma correcta. Mientras dilucidábamos cuál punta debíamos sostener, y con cuál mano, él continuó instruyéndonos.

«Remaremos nuestro primer trecho de agua. Será un trecho de un octavo de milla (201 metros). Cuando yo inicie el cronómetro y diga: “¡Ya!”, ustedes remen lo más rápido posible y tan fuerte como puedan. Cuando crucemos la línea de llegada, yo les dejaré saber. Sólo entonces pueden dejar de remar. ¿Entendido?»

«¿Qué tan difícil puede ser esto?», pensé. *Hasta los niños reman en canoas. ¡Esto será pan comido!* Justo entonces, la vigorosa y penetrante llamada de nuestro entrenador destrozó mis pensamientos autosuficientes.

«¿*Hō'omakaukau?* ¡*I mua!*»

En español eso significa: «¿Listos? ¡Ya!»

Con nuestros músculos dilatados y los tendones tensados, salimos de nuestra posición de partida cual elefante que se ahoga, jadeando por obtener aire. Azotábamos el agua con nuestros remos por ambos lados de la canoa. Sin saber cuándo cambiar de lado, pensamos que tenía sentido lo hicéramos

cuando un brazo se cansara. De modo que, remando a discreción, crucé el filo de mi remo por encima de la canoa y, al hacerlo, le raspé la espalda a uno de los remeros sentado directamente frente a mí. Él me gruñó, mientras mi remo le trazó una marca roja en su espalda. Pero ninguno de nosotros se detuvo. Sólo seguíamos agitando salvajemente nuestros brazos como patinadores amateurs, tratando de recobrar el equilibrio. ¡Estábamos en una cruzada!

Pero pronto sentimos como si hubieran pasado horas. Comencé a sentir mis brazos pesados y mis pulmones como que les hubieran prendido fuego. La espalda de mi compañero había comenzado a sangrar y el agua había llenado nuestra canoa hasta la mitad. El elefante estaba comenzando a hundirse, cuando finalmente oímos a nuestro entrenador decir: «OK, ¡deténganse!»

«*¡Gracias a Dios!*», pensé. Abandonamos la canoa que se hundía y dejamos caer nuestros cuerpos al agua, totalmente exhaustos.

«Un minuto, cuarenta y dos segundos», dijo nuestro entrenador. «¡Bastante triste!»

Como guerreros deshechos, nos confortamos unos a otros, disculpándonos por las raspaduras y heridas infligidas al agitar nuestros remos. Empezamos a sacar el agua de nuestra pesada canoa, que ahora se parecía más a un submarino que a una veloz nave de carrera.

El entrenador reunió a los novatos llorosos y, luego de compartir algunos puntos básicos sobre seguridad, nos enseñó a remar como equipo. Cada remero inmaduro debía reflejar al hombre enfrente de él, y todos debían moverse a tiempo con el remero líder. El entrenador nos enseñó a cambiar el remo de mano sin herir a otros. Practicamos juntos nuevamente hasta que nuestro movimiento se hizo tan rítmico como un metrónomo. ¡Comenzábamos a vernos bien! Luego de algunas vueltas de ensayo, el entrenador nos llevó de regreso a nuestra posición inicial.

«Bueno», dijo: «¡intentemos el mismo trecho de un octavo de milla de nuevo! Sólo que esta vez, quiero que remen como si

estuvieran tomando un paseo sin prisas por el parque. Nada de carreras. Sólo copien a quien está frente a ustedes y cambien con una suave cadencia de ritmo, tal como les fue enseñado. Remen como un equipo. Sientan el movimiento de la canoa. Es como andar en patineta. Una vez que estén andando, sólo mantengan el patinar. Y no traten de romper ninguna barrera de sonido esta vez, ¿OK?»

Con nueva confianza, tomamos nuestras marcas. El entrenador vociferó su señal inicial.

«¿*Hōmakaukau?* ¡*I mua!*!»

Nuestros remos silenciosamente penetraron el agua, coordinados en tiempo perfecto. Nuestra canoa cortó el agua como cuando un cuchillo atraviesa la gelatina. Cambiamos de lado sin perder un compás. Cada uno de nosotros reflejó al remero enfrente de sí. De alguna manera, en sólo unos pocos minutos, ¡habíamos sido transformados de un animal de circo a una máquina de precisión! Entonces, cuando comenzábamos a sentir el regocijo de nuestro suave progreso, nuestro jubiloso entrenador gritó: «¡OK! ¡Dejen de remar!»

Este arribo antes de lo esperado nos tomó a todos por sorpresa.

«¿Alguno cansado?»

Todos meneamos nuestras cabezas expresando que no.

El entrenador alzó su cronómetro para que pudiéramos ver la verdad. Luego exclamó: «¡Batieron su marca anterior por veinticuatro segundos!»

No lo podíamos creer. ¿Nadie herido? ¿Nadie en el agua? ¿Nadie lo suficientemente exhausto para desplomarse? ¿Ninguna canoa inundada con agua? ¿Nada de fuego en mis pulmones?

Con absoluto deleite nos felicitamos unos a otros, dimos unos cuantos gritos de victoria, intercambiamos collares hawaianos y nos tomamos fotos. ¡Esto era grandioso!

Y lo hicimos *juntos*. Habíamos remado como un equipo.

## TAN VIEJO COMO EN LA BIBLIA

Hacer el trabajo de la iglesia en equipo no es un concepto innovador. De hecho, es tan viejo como la Biblia misma (pero espero describir el trabajo en equipo con términos más contemporáneos).

Este enfoque de «hacer el trabajo de la iglesia» yace en el corazón mismo y la pasión de una iglesia sorprendente en Honolulu llamada New Hope Christian Fellowship de Oahu, nuestro décimo trabajo pionero desde 1984. Dentro de los nueve años de su establecimiento, la concurrencia promedio de la congregación los domingos por la mañana ha aumentado a 10.500 personas. Más de 26.000 personas han hecho compromisos por primera vez para seguir a Cristo, y más de 4.000 de esas personas han sido bautizadas.

La iglesia creció más que yo en su primer mes. Si no fuera por los sorprendentes siervos que Dios trajo allí para servir, estoy seguro que me hubieran encerrado en la sala psiquiátrica de alguna institución estatal hace tiempo (¡quizás algunos aún sientan que debo ser admitido de todas maneras!). Por causa de nuestro crecimiento acelerado, hacer el trabajo de la iglesia en equipo era casi una necesidad.

Creo que lo vi funcionar por primera vez en una reunión de Noche Buena en 1996. Hicimos un programa lleno de presentaciones multimedia, danza, mimos, drama, un coro de 100 voces con conjuntos menores es decir, ¡con todo! El auditorio se llenó con más de 1.200 personas, muchas de las cuales habían venido por primera vez. Yo estuve parado fuera del escenario, mirando cómo se desplegaba el evento.

Durante el año anterior, en nuestro primer año en Oahu, habíamos visto a más de 1.400 personas abrir sus corazones a Cristo. Cuando unes tantos creyentes en un lugar, ¡vas a tener fuego! Esa tarde la música erupcionó con una canción de magnificente

celebración. Los bailarines estallaron en el escenario, expresando su exhuberancia con oscilaciones y giros. Una ex porrista universitaria vino saltando por la plataforma, dando vueltas y haciendo saltos marciales. Otros fueron lanzados al aire para «el Gran Final», y el auditorio explotó en aplausos. ¡Una muchacha voló tan alto que no hemos oído de ella desde entonces!

En algún momento durante este programa, me di cuenta. Mientras miraba a nuestro destacado tecladista tocar el piano con todo su corazón, yo pensé: *Él está predicando el evangelio como mejor sabe, ¡a través de su piano!*

Cerca, el baterista tocaba la batería con su usual excelencia. Él parecía tocar más con su corazón que con sus baquetas. Esa noche me dije a mí mismo: *Nuestro baterista está predicando el evangelio de la mejor manera que sabe ¡a través de su batería!*

Cuando vi los rostros radiantes del coro, vi muchas vidas que habían sido recientemente transformadas por la gracia del Señor, y pensé: *Esa gente maravillosa está predicando de la mejor manera que saben, ¡a través de su canto!*

Pocas cosas le son a Dios más hermosas que ver a  
Su pueblo servir y trabajar juntos a un ritmo unido.  
Es como sinfonía a Sus oídos.

Los mimos, el equipo de drama y los conjuntos, todos predicaban el evangelio a través de sus propios dones.

Entonces noté cómo los coordinadores de escenario se movían con equilibrio y ritmo, acomodando micrófonos y enderezando cables. Vi a nuestra gente de vídeo operando las cámaras. Miré sobre la audiencia y vi a los ujieres saludando a la gente con genuino entusiasmo. Divisé las caras de varios individuos que

habían traído amigos y vecinos. Toda esta gente estaba predicando a través de sus dones, pasiones y talentos particulares.

Al final del memorable programa, caminé hacia la plataforma, levanté un micrófono y cerré la noche con una simple presentación del evangelio. Yo también prediqué el evangelio de la mejor manera que sabía, a través de mi propio don. Pero yo no lo estaba haciendo solo. ¡Todos lo estábamos haciendo juntos! Todos estábamos predicando el evangelio de la mejor manera que sabíamos, a través de nuestros dones. Y eso incluía el ministerio de niños, el equipo de estacionamiento y todos los que trabajaron detrás de escena para hacer que este evento sucediera. Cada persona en particular tuvo una parte. Yo vi este evento no meramente como una presentación del evangelio sino como varios cientos de presentaciones del evangelio, todas en la misma tarde. ¡Eso fue lo que lo hizo tan poderoso!

Esa noche comencé a ver la verdad claramente, y un nuevo entendimiento, de cuán hermoso el Cuerpo de Cristo puede ser, inundó mi alma.

¡Estábamos comenzando a hacer el trabajo de la iglesia en equipo!

Aunque yo había estado en el ministerio por más de dos décadas, esta experiencia me dio más certeza que sabía mucho menos de lo que pensaba. Aun así, a través de todas nuestras dificultades y luchas, Dios formó un diamante y diseñó una gema.

Hoy, el deseo de mi corazón es depositar las verdades que aprendí en Hawai en tu cuenta.

## DISEÑADOS UNOS PARA OTROS

Dios nunca nos habría dado la Gran Comisión, de ir al mundo y predicar el evangelio, si jamás hubiera tenido la intención de

que nosotros realmente avanzáramos. Pedro nos dice que el Señor no quiere que «ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2 Pedro 3.9). Dios jamás diría tal cosa si no fuera posible.

Nosotros, todos, somos llamados a esta gran tarea, pero ninguno de nosotros puede hacerlo solo. Ningún pastor puede, por sí solo, llevar a cabo tal llamado, sin importar cuán dotado sea. A menos que cada uno de nosotros agarre el fuego, a la larga nos faltará el calor contra la frialdad de la era presente.

Pocas cosas le son a Dios más hermosas que ver a Su pueblo servir y trabajar juntos en armonía. Es como una sinfonía a Sus oídos. Así es como fuimos creados para funcionar. Dios nos diseñó para necesitarnos los unos a los otros. Para alcanzar a nuestras comunidades, y mucho más aun al mundo, necesitamos que cada ministerio haga su parte y a cada congregación entusiasmada haciendo el trabajo de la iglesia en equipo.

### REMANDO JUNTOS CON UN MISMO PROPÓSITO

Tal como remar una canoa, Dios diseñó a Su pueblo para que remen juntos con un mismo propósito. Él ha diseñado cada iglesia con un propósito especial, y planea saturar el cumplimiento de ese propósito con gozo. A los efectos de que esto suceda, Dios nos ha dado a cada uno un don único. La combinación de nuestros dones trabajando en sincronía debería dar tal radiación de gozo que el mundo entero se ponga de pie y lo advierta.

Dios nos ha dado a cada uno un remo, un don, un llamado. Y, tal como los remeros en una canoa, cada uno de nosotros tiene un lugar vital para servir o un rol único para llevar a cabo. En cada remo está nuestra huella, nuestro propio circuito individual, diseñado por Dios mismo. Él nos coloca a cada uno de nosotros en una comunidad, más específicamente, en

una iglesia local, con un propósito divino. Él nos encaja al lado de otros con una misión similar y nos llama familia, equipo, Iglesia. Ninguna persona es llamada a cumplir su misión sola; Dios no lo diseñó de esa manera. ¡Él nos creó para hacer el trabajo de la iglesia en equipo!

Una sinfonía completa bajo la dirección de un maestro conductor sonará siempre infinitamente mejor que una banda de un hombre solo. Mientras descubrimos y desarrollamos nuestros dones espirituales y aprendemos a remar en ritmo como equipo, nos asombraremos de cuanto más lejos y más rápido iremos, ¡y con menos heridas!

Ahora, continúa conmigo en una aventura que puede transformar iglesias. Renovará tu pensar como lo hizo con el mío.

«*Ho'omakaukau? ¡I mua!*» (¿Listos? ¡Adelante!)

### PREPARACIÓN DE EQUIPO

1. ¿Cuál te parece más similar a tu experiencia eclesial? ¿El primer intento de Wayne al remar en la canoa, o el segundo?
2. ¿Qué significa la frase: «*La iglesia como un equipo*», para ti ahora? ¿Qué imágenes se te vienen a la mente?
3. Lee Mateo 28.18-20 y 2 Pedro 3.9. ¿Qué te sugieren estos versículos acerca de la misión de la iglesia? ¿Qué sugieren referente a hacer el trabajo de la iglesia en equipo?

§ CAPÍTULO 2 §

## DIOS TIENE UN PLAN

*No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros,  
y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto,  
y vuestro fruto permanezca.*

S. JUAN 15.16

**D**ios no hace las cosas al azar. Él tiene un plan, tanto para ti como para tu iglesia.

Dios planeó tu nacimiento desde antes que fueras concebido, tal como hizo con el profeta Jeremías (ver Jeremías 1.5). Él te escogió, te creó y te situó delicadamente en Su soberano tiempo **continuo**.

Dios nunca comete errores. He buscado en la Biblia meticulosamente, y todavía no he encontrado ni siquiera una instancia en que Dios dijera: «¡Ups!»

De haberlo querido, Dios hubiera hecho que nacieras en otro tiempo. Podrías haber nacido en cualquiera de los años antes de Cristo. Pero por alguna razón, Él quería que nacieras y vivieras ahora, en este siglo, en este día y era. Él también hubiera podido programar que vivieses en una nación diferente a la que actualmente llamas hogar. Pero no lo hizo. ¿Por qué?

*Él tiene un plan.*

De todos los estados de los Estados Unidos de América, Él ha elegido que yo viva en una pequeña agrupación de islas llamada Hawai (¡gracias a Dios!). Para mucha gente las islas no parecen muy prestigiosas. ¿Has tratado de localizar a Hawai en un globo terráqueo? Si giras muy rápido, desaparece todo el archipiélago. Tienes mejores probabilidades de encontrar a Hawai con un mapa. Pero de nuevo, tal estrategia te puede confundir por igual. Por muchos años, pensé que Hawai estaba ubicada cerca de la punta de Alaska. ¿Por qué? Porque en cada mapa que vi mientras crecía, ¡Hawai aparecía en un pequeño recuadro situado cerca de la costa de Alaska!

Dios preseleccionó la ciudad donde vives. Él incluso te situó en el vecindario donde ahora resides. Además, de todas las iglesias donde te hubiera podido poner, Él te ha situado en una iglesia específica.

¡Yo creo que eso es un milagro! Tomó mucho tiempo de planificación de parte de Dios; algo que la Biblia nos dice que Él sabe hacer *muy* bien:

De un solo hombre hizo todas las naciones para que habitaran toda la tierra; y determinó los períodos de su historia y las fronteras de sus territorios. (Hechos 17.26, NVI).

Dios determinó los lugares exactos en donde debemos vivir y Él decidió la generación precisa en la cual debíamos nacer. La Biblia dice: «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas» (Efesios 2.10). Dios preparó nuestros caminos de antemano y Él tiene Su plan para cada uno de nosotros. Y ahora es nuestra responsabilidad encontrar lo que es ese plan, para que podamos caminar en él.

Dios te escogió para un propósito muy específico, y si Dios no tuviera expectativas de que tengas éxito en ese propósito, Él no hubiera permitido que nacieras. Él nunca se hubiera molestado en crearte. Sólo tienes una vida por vivir para Cristo en la tierra. ¡Inviértela sabiamente!

## LA VIDA MÁS ALLÁ DE LA RAYA

Este globo en el que estamos montados no está tan quieto como parece. En realidad viaja a más de 9.600 kilómetros por hora. ¡Piénsalo! La tierra está rotando más rápido que el ciclo de revolución de tu lavadora. No me asombra que el salmista declare que la vida es tan pasajera como una «sombra» (Salmo 144.4), que el paso de nuestros años no es más que un «pensamiento» (Salmo 90.9). Santiago compara nuestra vida a la «neblina», hoy aquí y mañana se fue (Santiago 4.14). Nuestra vida de veras pasa como un flash por nuestros ojos. Un par de vueltas más y se termina; todos estaremos en la eternidad.

¿Cuán larga es la eternidad? Imagínate un cable que se extiende en direcciones opuestas hasta que desaparece sobre los horizontes opuestos. Pasa por las dos paredes del cuarto donde estás sentado y se estira sin ser visto a la distancia. Eso es la eternidad, algo que sigue para siempre, sin fin a la vista.

Ahora compara la eternidad con el largo de tu vida en la tierra. En tu imaginación, toma un bolígrafo y dibuja una raya vertical en el cable infinito enfrente de ti. El ancho de esa marca ( $\frac{1}{32}$  de pulgada) representa el largo de tu vida en la tierra, comparada con la eternidad. ¡No es muy larga!

El problema es que muchos piensan que no tienen más que esa pequeña raya. Por lo tanto se aferran a ella, la acarician, la aman. Ahorran y amontonan para esa raya. Viven vidas de raya, negocios de raya, crían familias de raya con esperanzas de raya

y sueños de raya. Pero están condenados, porque esa raya pronto llegará a su fin.

Aun así, Dios en su gracia nos da esperanza. Escucha mi interpretación de Juan 3.16. Es como una versión *ultrajada* revisada, pero llega al punto: «Porque de tal manera amó Dios a la *raya*, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda *en esa raya*, mas tenga vida eterna».

Hoy día millones de personas aún no saben que existe vida más allá de la raya. Terminan tratando de aferrarse a la raya, preguntándose: *¿Es esto todo lo que hay?*

Aun en medio de esfuerzos fútiles y cruda confusión, ellos saben en lo profundo que *tiene* que haber algo más. ¡Y lo hay! La Biblia dice que Dios puso eternidad en los corazones de todos (ver Eclesiastés 3.11). Esto es porque cada persona anhela más de lo que el mundo puede ofrecer. El filósofo francés del siglo diecisiete y humilde cristiano, Blaise Pascal, una vez dijo que hay un vacío con la forma de Dios en el corazón de cada uno. Aunque muchos tratan de llenar este vacío con los sustitutos variados y disponibles del mundo, ese doloroso abismo sólo puede llenarse con Dios mismo.

El hecho que tú estás leyendo este libro es una buena señal de que le has permitido a Dios llenar tu corazón. ¡Qué gracia tan asombrosa nos ha extendido a ti y a mí! Pero eso no es todo. Déjame contarte el resto de la historia.

### LA RAZÓN DE DIOS PARA SALVARNOS

La salvación no es simplemente un seguro de vida divino, ni la «escalera de incendios» cristiana. Si llevarte al cielo fuera la única razón por la cual Dios te salvó, entonces en el momento que recibiste a Cristo, Dios te hubiera matado. ¿Para qué tenerte aquí? Su obra hubiera estado completa. Mejor te hubiera

hecho avanzar y elevarte hacia el cielo. No tendría sentido que te quedas aquí ocupando espacio.

Pero el cielo no es la única razón por la cual Dios te salvó. La salvación te incluye, pero no se trata de ti. Es lo que Dios quiere hacer *a través* de ti.

En vez de llevarte de inmediato a casa, Dios puso un mensaje en tu corazón de buenas nuevas, de esperanza más allá de la raya, para todo aquel que «invocare el nombre del Señor» (Romanos 10.13). Luego te colocó de nuevo en esa raya para que des un par de vueltas más. Hay un propósito para tu vida, un plan divino para ti. Pronto, tu vida y la mía se terminarán; pero hasta entonces, tenemos un mensaje que entregar.

La salvación te incluye, pero no se trata sólo de ti.  
Es lo que Dios quiere hacer a través de ti.

Es fácil distraerse en este mundo de opciones. Podemos vivir cien años y todavía errarle a la vida por una milla. Me pregunto: ¿cuántos de nosotros podemos mantenernos ocupados constantemente en la vida sin completar la asignación para la cual nacimos?

### LINDA VIDA, TAREA EQUIVOCADA

Un amigo mío cierta vez me contó una historia que todavía me hace reír. Estando todavía en la universidad, se acercaba al final del período y aún necesitaba completar un proyecto importante para graduarse. Luego de noches sin sueño y muchos viajes agotadores a la biblioteca, completó su proyecto y lo entregó. Tres días después, cuando cada estudiante recibió sus tareas corregidas, él encontró estas palabras de su profesor escritas en

el papel (en rojo): «Buena investigación. Buenas ilustraciones. Maravillosa bibliografía. Nota: "0" ... ¡TAREA EQUIVOCADA!»

Aún me río cuando pienso en esta historia, pero también contiene una verdad dolorosa para cada uno de nosotros. Ciertamente no quiero estar parado ante Dios en el día final y oírle decir: «Linda casa. Gran trabajo. Buen bote. Maravilloso salario. Nota: "0" ... ¡TAREA EQUIVOCADA!»

Me imagino que el Señor pudiera calificar así a las iglesias: «Gran programa de edificación. Buenos sociales. Maravillosas reuniones de oración. Hermosa renovación del santuario. Nota: "0" ... ¡TAREA EQUIVOCADA!»

Cuando llegemos al cielo, veremos muchas cosas maravillosas: calles de oro, mansiones, ángeles, querubines y serafines... pero déjame decirte algo que nunca volveremos a ver. Jamás volveremos a ver a un no cristiano. Por el resto de la eternidad, jamás tendremos oportunidad de compartir las buenas nuevas con aquellos que no conocen a Cristo. *Ahora* es la única oportunidad que tenemos de contar a otros acerca de la esperanza más allá de la raya, disponible para todos, de contar la historia redentora que invita a la gente a la vida eterna.

El Padre sólo nos hará una pregunta en ese día. La pregunta no será: «¿Cuán grande fue tu salario?» Ni será: «¿Cuán popular eres?» Él sólo te preguntará una cosa: «¿A cuántos trajiste contigo?»

Yo no me atrevería a dar una respuesta débil como: «Señor, ¡deberías haber visto nuestro coro! ¡Salió en nuestra revista denominacional el mes pasado! ¡Oh!, y nuestro campanario. ¡Se podía ver por kilómetros!» Me puedo imaginar a Dios respondiendo con ojos que me perforarían el alma, diciendo: «Lee mis labios: ¿A cuántos trajiste contigo?»

¿De qué vamos a hablar por toda la eternidad si, cuando lleguemos, no nos hemos ocupado de los negocios de nuestro Padre? Tenemos una oportunidad de cumplir lo que Dios nos ha enviado a cumplir en esta raya. Y eso es todo.

## SU PLAN, NUESTRA RESPONSABILIDAD

Una enfermera cristiana atendía a un hombre muy enfermo, confinado a la unidad de cuidados intensivos del hospital. Aunque el hombre estaba sólo en sus tempranos sesenta, la muerte se cernía más cerca con cada día que pasaba. La enfermera consecuentemente oraba por su sanidad, pero el corazón endurecido del hombre sólo se burlaba de sus intentos.

«No necesitas orar por mí, yo no tengo razón para vivir», su irritable voz la reprendía. Aun así, ella persistía. De todos modos, mientras los días seguían pasando, también lo hacían sus oportunidades para recuperarse. Una tarde su respiración se hizo tan penosa que los doctores temieron que no sobreviviría a esa noche. Esa tarde su enfermera pasó horas extras al lado de su lecho, hablándole de su alma y orando después de horas por su sanidad.

La mañana siguiente la enfermera llegó a su trabajo, esperando encontrar una cama vacía. Pero en vez de una cama vacía, para su sorpresa, encontró a su paciente sentado, comiendo su desayuno y viéndose asombrosamente sano.

«¡Gloria a Dios!» ella exclamó. «¡Estás sano!»

«¡Sí!» respondió con gozo. «Me siento maravilloso. Tú y tus oraciones me sanaron».

«Oh no, yo no te sané», respondió rápidamente la enfermera. «Dios lo hizo. Y ahora es tu responsabilidad averiguar por qué»

Dios nos ha salvado y nos ha dado a cada uno de nosotros una segunda oportunidad. Ahora debemos averiguar por qué. Es hora de pausar lo suficiente como para recalibrar nuestra dirección.

Jesús nos dice en Marcos 8.36: «Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?» La mayoría de nosotros puede fácilmente señalar que este dicho se aplica a alguien que no conoce a Cristo. ¿Y qué de su aplicación

para nosotros, los cristianos? Para el seguidor de Cristo, se puede aplicar de esta manera: «¿Qué aprovechará el cristiano si todas sus oraciones fuesen contestadas, una linda casa, ingresos abundantes, muchísimas bendiciones, si se perdió la razón misma por la cual Dios lo creó?» ¡Que desperdicio sería!

La aplicación no se torna más alegre para la iglesia que pierde su rumbo: «¿Qué aprovechará una iglesia si todos sus programas prosperaran, un ministerio estudiantil grande, una experiencia de adoración dinámica, un campo en expansión, pero que perdió la razón misma por la cual Dios la ha llamado a la existencia?» ¡Sería un desperdicio colosal!

La cosecha no se levantará sola, pero se autodestruirá si no se recoge. Nunca debemos olvidar quiénes somos y quién se supone que seamos en este globo que gira.

Tómate unos momentos y pregúntate por que crees que Dios te creó. ¿Por qué te situó en donde estás? Piensa también en tu iglesia. ¿Por qué la llamó a la existencia? ¿Por qué la colocó donde está?

Dios no comete errores. Tanto a ti como a tu iglesia se les ha asignado una tarea especial durante su corta estadía en la tierra.

### PREPARACIÓN DE EQUIPO

4. ¿Cuál dirías tú que es el propósito específico para el cual Dios hizo que nacieras?
5. ¿Qué crees que Dios quiere lograr a través de ti?
6. ¿Cuál es tu asignación divina, específicamente, en esta «raya»?
7. ¿Por qué piensas que Dios te colocó donde estás?
8. ¿Por qué puso Él a tu iglesia donde está?

## CAPÍTULO 3

# NO OLVIDES QUIÉN ERES

*Mas nuestra ciudadanía está en los cielos...*

FILIPENSES 3.20

Una vieja historia cuenta de un rabino que hace un siglo vivía en una ciudad rusa. Desilusionado por su falta de dirección y de propósito en la vida, él vagaba en la fresca tarde. Con sus manos profundamente metidas en sus bolsillos, caminó sin rumbo por las calles vacías, cuestionando su fe en Dios, las Escrituras y su llamado al ministerio. Lo único más frío que el invierno ruso era el frío dentro de su alma. Él se sentía tan amortajado por su propia desesperación, que por error entró a un territorio militar ruso que estaba fuera de los límites para los civiles.

El ladrido de un soldado ruso quebró el silencio del frío vespertino. «¿Quién eres? ¿Y qué estás haciendo aquí?»

«¡Discúlpeme!», respondió el rabino.

«Dije: “¿Quién eres y qué estás haciendo aquí?”»

Luego de un breve momento el rabino, en un gracioso tono para no provocar al soldado, dijo: «¿Cuánto le pagan cada día?»

«¿Qué tiene que ver eso con usted?» respondió el soldado.

Con el encanto de quien hace un nuevo descubrimiento, el rabino dijo: «Le pagaré esa misma suma para que me haga esas mismas preguntas cada día: “¿Quién eres?” y “¿Qué haces aquí?”»

Déjame ser ese soldado ruso para ti mientras lees las siguientes páginas. Te haré esas mismas preguntas:

¿Quién eres? ¿Qué estás haciendo aquí?

### *Tal como los israelitas*

Los hijos de Israel sufrieron un problema recurrente de olvido. Vemos repetidamente en el Antiguo Testamento que el Señor a menudo tenía que recordarles quiénes eran:

Cuídate de no olvidarte (Deuteronomio 8.11).

Dios había advertido severamente a los israelitas que si alguna vez se olvidaban de Él, podían esperar un desastre como único resultado:

Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios... que de cierto pereceréis. Como las naciones que Jehová destruirá delante de nosotros, así pereceréis (Deuteronomio 8.19-20).

Por otro lado, Dios prometió a los israelitas que si no se olvidaban, entonces Él les daría victoria sobre sus enemigos y firme control sobre la nueva tierra. Si permitían que su memoria les fallase, sin embargo, lo opuesto ocurriría. Ciertamente perecerían.

Dios hizo promesas similares a Su pueblo bajo el antiguo pacto. Debemos entender, sin embargo, que existe una importante diferencia entre un *pacto* y una *promesa*. Un pacto puede *incluir* una promesa, pero esa promesa a menudo trae requerimientos

para que se cumpla. En el texto, esto generalmente aparece como una preposición de «si luego». «Si tú haces esto, luego yo haré aquello».

Considera un ejemplo de un pacto que incluye una promesa cuyo cumplimiento depende de nuestra respuesta:

Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra (2 Crónicas 7.14, RV).

Dios siempre hará fielmente lo que ha prometido. Josué 21.45 nos recuerda: «No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel, todo se cumplió». Más allá de todo interrogante, podemos confiar en Su integridad y fidelidad. Él nunca se arrepentirá o fallará en entregar. Él siempre permanecerá fiel a Su Palabra. Amamos las promesas de Dios, pero a veces fallamos en ver que podríamos estar leyendo un pacto que *incluye* una promesa. Y eso no es exactamente lo mismo. Dios ciertamente cumplirá Sus promesas, lo recordemos o no. Pero cuando esa promesa aparece dentro del código postal de un pacto, ¿no nos atrevamos a olvidarnos!

En el desierto, Dios ocasionalmente pidió a los israelitas que construyeran altares de piedras como testimonio de algún evento importante. Dondequiera que Dios hiciera un milagro de provisión o de victoria, Su pueblo debía construir un altar. ¿Te preguntaste alguna vez por qué? Dios quería recordarles quiénes eran como pueblo y a quién se suponía que representaban. De modo que cuando sus hijos algún día preguntasen: «¿Qué significan estas piedras?» sus padres debían recordarles la grandeza de Dios mientras atravesaron el desierto por cuarenta años (ver Josué 4.20-24). Simplemente no se podían dar el lujo de olvidarse.

### OLVIDARSE PUEDE SER ALGO ATERRADOR

Varios veranos atrás, mi hijo, Aarón, y tres de sus amigos encontraron un barril de cien litros en una colina empinada. La combinación de estos dos descubrimientos por un grupo de adolescentes sólo podía significar travesuras. Y lo hicieron. Ellos pensaron que sería divertido meterse dentro del barril y rodar colina abajo.

Aarón fue el primero en ofrecer su vida y futuro (creo que sacó la bravura de su madre). El barril salió despacio, trabajosamente, con Aarón dentro, pero pronto aceleró hasta convertirse en una misión suicida, fuera de control, de un solo hombre, a velocidad del rayo. El barril comenzó a dar vueltas sobre los extremos hasta que se detuvo de golpe al pie de la colina. En algún momento de ese paseo, Aarón se golpeó la cabeza en el costado del barril y quedó inconsciente. Cuando recobró la conciencia un corto tiempo después, no podía recordar nada. Él había sufrido una contusión sostenida, resultando en amnesia temporal.

Yo estaba en una reunión cuando recibí una llamada preocupante de uno de sus amigos y compañeros de crimen. Él me informó que Aarón se había golpeado la cabeza y no recordaba nada de lo sucedido. Yo corrí a casa de inmediato, para encontrar a un muchacho de dieciséis años muy asustado, con amnesia temporal. Aunque Aarón es un joven viril, atlético, yo jamás lo había visto tan asustado.

«Papá, ¿no puedo recordar nada!», dijo entre lágrimas. «¡Tengo tanto miedo!» Ni siquiera podía decir exactamente quién era. Con confianza de padre, le aseguré que su memoria borrada le regresaría pronto, quizá en un día o dos. Pero a pesar de mis esfuerzos por darle seguridad, Aarón seguía ansioso e incierto.

Lo llevamos a la sala de emergencia, donde tuve el dudoso honor de explicarles a los doctores cómo había sucedido esta contusión. Los doctores lo trasladaron a una sala de exámenes de TC (tomografía computarizada) y una hora después el médico

de emergencias regresó. Nos informó que la memoria de Aarón volvería en un día o dos y que el examen de su cerebro resultó normal (lo cual, francamente, me sorprendió. Después de una proeza como esa, me asombró que hubieran encontrado algún indicio de materia gris en su cráneo. También pensé que sería beneficioso si cada uno de sus amigos se hiciera uno de esos exámenes. De hecho, le dije al técnico que no me sorprendería si los encontraran a todos vacíos).

Llevamos a Aarón a casa, y al día siguiente su memoria volvió al estado normal. Él se recuperó rápidamente de su lesión y salió con un poco más de sabiduría acerca de barriles vacíos, colinas elevadas y amigos dispuestos a nominarse unos a otros valientemente para ir donde nadie en su sano juicio ha ido antes. Pero siempre recordaré cuán asustado se sintió mi hijo ese día, cuando perdió su memoria, aunque yo le aseguraba que sólo sería temporal. ¿Quieres saber por qué tuve tal confianza para diagnosticar su condición como «amnesia temporal»?

*Sólo llamémoslo experiencia.* Yo he sido voluntario para algunas aventuras descerebradas también.

Cuando el pueblo de Israel olvidó quién era, no escuchó alarmas, no vio luces titilando ni hizo llamadas al 911. Con la excepción ocasional de un profeta solitario, nadie ni siquiera notaba que algo andaba mal.

Hoy, sin embargo, tenemos un Ayudador, el Espíritu Santo, que nos recuerda que Dios nos ha dado una identidad y un propósito para vivir. Él nos concede cada día un presente divino para recordarnos que tenemos una parte importante que aportar.

### LA MANO DE DIOS

Yo he sido un estudiante de la mano de Dios por muchos años. Donde el fruto óptimo y el crecimiento vibrante una vez caracterizaron cierta vez a una congregación, he visto a la infertilidad y

el mero mantenimiento apoderarse. He observado Su mano descansar sobre un ministerio y lo he visto remover Su mano de otro.

También he buscado los denominadores comunes en aquellas iglesias que por décadas disfrutaron de la mano de Dios en sus ministerios. Una cualidad en particular apareció repetidamente: la apropiación que la gente de la iglesia tomó en el ministerio. Ellos no esperaron a un profesional o alguien «más calificado» que ellos. Cada uno sabía que tenía un papel que ejercer y participaron felizmente. Ellos no querían que la mano de Dios los dejara.

Estoy convencido que la influencia de una iglesia en su comunidad será determinada en gran parte, no por la personalidad del pastor, por el tamaño de su edificio o por cuánto tiempo el ministerio ha trabajado en la comunidad. Será determinada, en cambio, por el porcentaje en qué se involucra cada miembro en el ministerio. Esto marca la transición entre la *asistencia* y la *propiedad*, de ser consumidores a ser contribuidores.

Dios ya nos ha dicho que Él no quiere que ninguno perezca; por lo tanto, no se sentirá satisfecho hasta que cada uno en nuestra comunidad conozca a Jesucristo como Señor y Salvador. Y si optamos por salirnos de Su plan, Él encontrará a otros dispuestos a entrar.

En el libro de Ester leemos cómo una reina judía, recientemente coronada, enfrentaba la posible aniquilación de su pueblo. Mardoqueo, un familiar cercano, le advierte del plan de genocidio tramado por el malvado Amán. Ester titubea para involucrarse; ella prefiere tomar un rol neutral. Pero Mardoqueo le dice: «Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?»

Las palabras de Mardoqueo urgieron a Ester a la acción, salvando así a la nación. Y dado que ella se involucró, usando bien

su don y posición, el pueblo judío hasta este día celebra la fiesta del *Purim*, en su honor.

Pero oye la frase que siempre me ha desafiado: «Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de otra parte para los judíos».

Debido a Su plan para la venida del Mesías, Dios permaneció determinado a preservar el pueblo judío. Él le dio a Ester la primera oportunidad de ejercer un rol vital en Su plan. La liberación *sucedería*. La única pregunta que quedaba era: ¿Qué rol elegiría ella jugar en Su plan? ¿Sería un rol neutral? ¿Sería un rol pequeño? ¿Sería uno importante? Dios permitió que eligiera, pero Su plan se cumpliría con o sin ella involucrada.

De manera similar, Dios tiene un plan para la comunidad donde tú vives y ministras hoy. La única pregunta es: ¿Qué papel jugarás *tú*? La gente *será* redimida. Las vidas serán transformadas. Los matrimonios sin esperanza serán restaurados. Las vidas sin dirección serán corregidas. Sin embargo, permanece la pregunta: ¿Qué papel jugarás *tú* en Su plan?

Si nosotros optamos por jugar un papel importante, Dios se alegrará por involucrarnos. Por otro lado, si permanecemos callados, «ayuda y ministración vendrán de alguna otra parte». El grado de influencia que tengamos en nuestra generación depende de nosotros. Y si elegimos pobremente, Él abrirá el privilegio de involucrarse a otros que están más dispuestos.

Tenemos tan sólo una vida para vivir para Cristo en esta tierra que gira. Esto no es un *ensayo*. Esto es real, y debemos tomar cada oportunidad que Él nos da. ¡No nos olvidemos!

#### ***Cada miembro un ministro***

Dios ha diseñado que Su ministerio sea completado, pero Él deja los roles individuales a nuestra elección. Al hacer el trabajo de la iglesia como equipo, el solo principio es lo más

importante. Efesios 4.12 insiste que los santos deben hacer la «obra del ministerio».

El grado de influencia que tengamos en nuestra generación depende de nosotros.  
Y si elegimos pobremente, Él abrirá el privilegio de involucrarse a otros que están más dispuestos.

De niño, se me enseñó que los *santos* eran aquellos maravillosos y valientes cristianos de antaño que vivieron milagrosamente, murieron por su fe, fueron canonizados e inmortalizados. Pero Dios tiene una idea diferente. Dios, *a cada uno de nosotros*, a quien Él ha elegido para ser parte de su plan, nos llama Sus «santos». Pedro incluso nos llama «real sacerdocio» (1 Pedro 2.9).

En algún momento hemos olvidado quiénes somos y para qué nos ha creado Dios. Así que, en vez de cumplir con nuestro llamado, hemos contratado a otros para que lo hagan por nosotros. Entrevistamos a substitutos potenciales y si pueden predicar y hacer los trabajos de la iglesia, les damos un empleo. Entonces, luego de unos cuantos años, si han hecho una labor adecuada de predicar, visitar a los enfermos y realizar bodas y funerales, votamos para «renovar su llamado», para salirnos de su camino por unos cuantos años más.

El hacer la obra de la iglesia en equipo es meramente un retorno a la manera que Dios diseñó que funcionara. El ministerio de la iglesia no es la responsabilidad de unos pocos profesionales; es la responsabilidad divina de cada uno de nosotros.

Cada miembro es un ministro; eso es lo que Dios dice. De hecho, Él nos llama a ser ministros a *tiempo completo*. ¿Tiempo

completo? ¡Sí! No sólo los domingos. No sólo en los estudios bíblicos, sino a tiempo completo.

¿Cuántos de nosotros amamos a Dios parte del tiempo? ¿Cuántos de nosotros queremos ir al cielo sólo parte del tiempo? Somos ciudadanos del cielo a tiempo completo con una comisión y una asignación que cumplir durante nuestra corta estadía en este planeta.

Antes que un hombre de negocios, eres ministro de Cristo a tiempo completo. Antes que ama de casa, eres un ministro. Antes que estudiante, abuelo o ejecutivo, eres primero un ministro, un siervo de los propósitos de Dios durante tu breve estadía en la Tierra.

Algunos podrán protestar: «¡Pero yo no trabajo para la iglesia! Yo trabajo para el estado (o el departamento de policía, una compañía de construcción, el departamento de educación, una fábrica). Mi compañía me paga, no la iglesia. ¿Cómo puedes decir que yo soy ministro a tiempo completo?»

A veces confundimos el *canal* de nuestra provisión con la *fuentes* de nuestra provisión. La Biblia nos dice que Dios es nuestro proveedor, no una compañía o empresa. Si rastreas tu pago hasta su fuente, te podrá llevar primero a tu lugar de trabajo, pero el sendero no termina allí. Si continúas siguiéndolo, encontrarás que tus pagos pueden ser rastreados hasta el mismo trono de Dios. Es como rastrear los cables del estéreo hasta la fuente misma de la música; puedes oír las notas desde los altavoces, pero ellos no suministran nada sin una sólida conexión al amplificador.

Dios es nuestro proveedor. Él elige usar diversos lugares de empleo a través de los cuales provee, ¡pero es *Él* quien provee! Incluso si trabajas por tu cuenta, la Biblia te recuerda: «Sino acuérdate, ¡allí está esa palabra de nuevo!, de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas» (Deuteronomio 8.18).

¿Por qué, entonces, Dios transfiere nuestros pagos a través de nuestros trabajos, compañías, y lugares de empleo? La respuesta puede sorprenderte.

### ¿CUÁL ES LA MEJOR MANERA DE ALCANZAR A LA GENTE?

Hacer la obra de la iglesia en equipo viene con una nueva forma de mirar este dilema de alcanzar personas. ¿Crees que Dios ama a los policías? Yo sí. ¿Crees que Él ama a los maestros? Yo también. ¿Y qué de los trabajadores de construcción? ¡Absolutamente! De hecho, como ya hemos visto, la Biblia dice: «El Señor... no queriendo que ninguno perezca, sino que *todos* procedan al arrepentimiento» (2 Pedro 3.9, énfasis añadido). Así que si Él verdaderamente ama a toda la gente y quiere alcanzarlos con el evangelio, ¿entonces cual sería la mejor manera de hacer aquello?

¿A través de un pastor? Posiblemente, pero puede que eso no sea lo ideal. La gente en tu oficina o escuela se puede sentir intimidada o incómoda si un pastor fuera a entrar en el comedor y comenzara a predicar.

¿Cuál es la mejor manera de alcanzar a los maestros? Me parece que sería a través de otro maestro. ¿Entonces que hace Dios? Él toma a los ministros de tiempo completo y ¡los *disfraza* de maestros! Él toma a los santos como tú y yo y nos da dones y una pasión para ser los mejores maestros que podamos ser. Él entonces nos envía al sistema escolar, donde podemos alcanzar a otros educadores con el amor de Dios.

¿Y qué de alcanzar a los oficiales de policía? Él toma ministros a tiempo completo y los *disfraza* de oficiales de policía. Él les da todos los dones, la pasión y las credenciales necesarias, y los asigna a departamentos de policía por toda la nación.

¿Cómo alcanza Él a los trabajadores de construcción? Él toma ministros a tiempo completo y *los disfraza* de trabajadores de construcción. Él les da los dones y la pasión, los hace fuertes y velludos (¡con excepción de las trabajadoras, por supuesto!) y los pone a trabajar en sitios de construcción en cada ciudad.

Los ministros de Dios a tiempo completo están *en todos lados*. Somos *todos* embajadores. Somos *todos* ministros. Cada uno de nosotros, no sólo los pastores y evangelistas, es llamado a representarlo en el mundo. ¿Recuerdas esta sorprendente verdad?

De un solo hombre hizo todas las naciones para que habitaran toda la tierra; y determinó los períodos de su historia y las fronteras de sus territorios. Esto lo hizo Dios para que todos lo busquen y, aunque sea a tientas, lo encuentren. En verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros, (Hechos 17.26-27, NVI).

Dios te puso a ti donde estás y Él puso a tu iglesia donde está para que los hombres y mujeres y niños y niñas de tu vecindario y en tu esfera de influencia tengan una guía práctica a mano cuando busquen a Dios y quizás extenderse a Él, para que puedan en verdad encontrarlo.

Yo tengo el privilegio de pastorear una iglesia joven, vibrante en Hawai, pero mi llamado en esta iglesia no es mayor que el llamado de cualquier otro. El rol y las responsabilidades del pastor pueden diferir de otros, pero el llamado es el mismo: *ser ministros de Cristo*.

Por eso en cada ciudad, pueblo y país hallarás ministros a tiempo completo en cada carrera y vocación. Como la sal de un salero, Dios nos esparce por todos lados para complacer Sus gustos. Él sala la tierra con Sus ministros, dándoles variados dones con el poder de influenciar a sus amigos, familiares y compañeros de trabajo y, como dice el viejo himno, para alcanzar «todo pueblo, lengua y nación».<sup>2</sup>

Pero ¿de qué sirve la sal si no va a donde debe ir? ¿De qué sirve si no hace lo que está diseñado para hacer? La sal en tu tanque de combustible no te hará ningún favor, tampoco una taza de sal en un litro de agua marina hará mucho para endulzar el recipiente. La sal obra para nuestra ventaja sólo cuando va donde debe ir y hace lo que está diseñada para hacer. Y si no lo hace, bien, Jesús tiene una palabra al respecto:

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres (Mateo 5.13).

¿Cómo se pierde tu sabor? Al olvidarte quien Dios te hizo que seas. La falta de memoria allí significa que la insipidez sigue pronto. No pierdas tu sabor, ¡y no olvides quién eres!

¿Y quién eres? Eres un ciudadano del cielo.

¿Por qué estás aquí? Para ministrar a tus vecinos, a tus compañeros de trabajo y a muchos otros, a quienes Dios pone en tu camino, de tal manera que quieran saber cómo convertirse en sal ellos mismos.

No te olvides. ¡Recuerda! Y luego, has algo al respecto.

### PREPARACIÓN DE EQUIPO

9. ¿Qué cosas importantes tiendes a olvidar?
10. ¿Cuál es la diferencia entre una promesa y un pacto?  
¿Por qué es importante reconocer esta diferencia?
11. ¿Cuándo hiciste la transición de concurrir a la iglesia a apropiarte? ¿De ser consumidor a ser contribuidor?
12. ¿Cuál es tu llamado como cristiano? ¿Cómo lo estás cumpliendo?

## CAPÍTULO 4

# TODOS LOS HIJOS DE DIOS TIENEN DONES

*No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.*

1 CORINTIOS 12.1

**A**Dios le encanta tomar a personas ordinarias y a través de ellas hacer proezas extraordinarias. Él no necesita super héroes. Él está buscando creyentes cotidianos, vasos dispuestos a los que Él pueda equipar y dar dones.

Además, Dios no sólo nos da esta investidura divina sino que también provee la disposición que la alimenta. Pablo nos recuerda: «porque Dios es el que en vosotros produce así el *querer* como el hacer, por su buena voluntad» (Filipenses 2.13, énfasis añadido). Cuando funcionamos de la manera que Dios nos ha dotado, no sólo podremos lograr cosas grandes, sino que también hallaremos gran gozo en hacer Su voluntad.

Cada uno de nosotros tiene una capacidad dada por Dios para lograr lo que Él nos ha pedido que logremos. Pero nuestro trabajo se hace más fácil cuando localizamos nuestro lugar, nuestro sitio y nuestro rol en la vida de la iglesia. Develar esto puede ser uno de los descubrimientos más maravillosos de tu vida.

Hacer la obra de la iglesia en equipo no es una persona que hace cien cosas. Es cien personas haciendo una cosa cada uno, cada uno haciendo lo que sabe mejor. No sólo es esto posible, sino que es como Dios nos creó.

### CRUCEROS Y ACORAZADOS

Hace algún tiempo, nuestra iglesia «adoptó» el USS *Reuben James*, una fragata enviada al Golfo Pérsico. Acordamos orar diariamente por la tripulación y proveer a los marineros con casetes y libros. También les enviamos filmaciones de nuestras reuniones de fin de semana, para que pudieran televisarlas en sus sistemas internos los domingos por la mañana mientras estaban en el mar.

Al completar su recorrido por el Golfo, el *Reuben James* amarró en Pearl Harbor. Yo recibí una invitación para ser el convidado de la tripulación en una corta excursión al Pacífico. Luego de un recorrido minucioso por los cuarteles y cubiertas, yo tomé mi lugar al lado del capitán mientras levantamos anclas y navegamos hacia el azul profundo con una tripulación de 800 marineros. A una distancia segura de la tierra, el destacamento de artillería disparó varias rondas desde los cañones masivos del barco. Mientras cada marinero volaba de aquí para allá, noté algo. Cada uno sabía exactamente cuál era su rol. Cada persona en ese barco tenía un trabajo, una función, una responsabilidad y un propósito para estar allí, excepto yo. Yo era el único agregado para ver el paseo.

Como contraste, algunos meses después, mi esposa, Anna, y yo tomamos un crucero de Rock & Roll de tres días por las islas. En la cubierta noté a 400 seres humanos perezosos, madurados por el sol, descansando cerca de la piscina, mientras 40 trabajadores vestidos de uniforme trataban de mantenerlos felices.

En un momento de reflexión escuché al Señor decirme: «Mi iglesia debe ser un acorazado, no un crucero. Si ha de penetrar la oscuridad y rescatar las almas, no puede ser un barco de espectadores. Cada uno debe saber por qué está a bordo».

Cuando se hace el trabajo de la iglesia como equipo, el pastor *no* hace todo el trabajo mientras trata de lograr que lo ayude cuanta gente sea posible. Es de *todos* el hacer la obra del ministerio, mientras el pastor está allí para equiparlos.

*Cada uno según el don que ha recibido, ministrele a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios (1 Pedro 4.10, énfasis añadido).*

Miremos más detenidamente cómo Dios equipa a su pueblo. La Biblia menciona tres categorías básicas de dones: dones ministeriales, dones de servicio y dones carismáticos.

### LOS DONES MINISTERIALES

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo (Efesios 4.8, 11-12, énfasis añadido).

Dios estableció oficios específicos en la iglesia a los efectos de supervisión y liderazgo. El liderazgo no está reservado exclusivamente para esas posiciones, pero a menudo es realizado a través de ellas. Al hacer el trabajo de la iglesia como equipo, necesitamos prestar especial atención a la palabra «equipar». No se supone que estos oficios arrinconen el mercado en el ministerio, sino que equipen al *pueblo de Dios* para ministrar.

La palabra griega traducida «equipar» (*katartismos*) evoca un gran cuadro. El término viene del verbo que significa «remendar». Encontramos la palabra en Marcos 1.19, el cual muestra a Santiago y a Juan en la barca de su padre, Zebedeo, *remendando* redes. Las redes rotas puede que se hayan enganchado en el rocoso fondo del mar de Galilea. De modo que estos pescadores las remendaban antes de su siguiente viaje de pesca. Ellos equipaban las redes para cumplir el propósito para el cual habían sido creadas: ¡atrapar peces!

De manera similar, el oír la Palabra de Dios a menudo te «remendará». Sus verdades te impactarán de tal manera que Dios traerá su plenitud y sanidad a un área dolida de tu vida o de tus relaciones. Al leer la Palabra de Dios, te equipas cada vez más para los propósitos a los cuales Dios te ha llamado. Sus mensajes te desafían, te recuerdan quién eres y te llaman a usar osadamente los dones que Él te ha dado.

Un pescador no remienda sus redes para poder aumentar su colección de souvenirs marinos. Tampoco es su meta competir con otros pescadores para ver quién puede acumular la mayor cantidad de equipo. ¡Eso sería ridículo! Los pescadores no remiendan sus redes para colgarlas en la pared como trofeos. ¿Para qué remienda un pescador sus redes rotas?

¡Para volver a arrojarlas al mar y atrapar más peces!

Hace un par de años, queríamos expandir nuestro ministerio de consejería, así que nuestro departamento de consejería tuvo sesiones de entrenamiento para nuevos reclutas. ¡Qué emocionante ver a más de 80 hombres y mujeres asistir a las clases de entrenamiento! Luego de participar de clases de 12 semanas, cada estudiante se graduó.

Un año después, ofrecimos esa clase de nuevo. Esta vez 50 se anotaron. Los líderes se emocionaron tanto que concluyeron que Dios les estaba diciendo que ofrecieran el curso cada año.

No mucho después, algunos miembros de nuestro personal me abordaron, pidiendo más consejeros pagados. La carga semanal había aumentado grandemente y nuestro personal simplemente no daba abasto a semejante demanda. Así que les pregunté: «¿Y qué pasó con los 80 que tomaron el entrenamiento de consejeros? ¿Y los 50? ¿Dónde están?»

Descubrí que *ninguno* de ellos estaba ofreciendo consejería. En cambio, el personal estaba considerando un Entrenamiento de Consejeros II para aquellos que se habían graduado de Entrenamiento de Consejeros I. Estaban trabajando bajo el error de que ya que habían enseñado una clase, habían cumplido su tarea de consejería. Lo que había sido diseñado como un *medio*, se había convertido en un fin en sí mismo.

El equipar a otros no es un fin en sí mismo. ¡Es un medio! No es hasta que los santos estén sirviendo y haciendo la obra del ministerio que los pastores han completado su tarea.

Dios nos equipa para: «ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura» (Marcos 16.15). Él nos fortalece para que podamos descubrir y desarrollar nuestros dones, y luego emplearlos para «ministrar a otros» (1 Pedro 4.10). Pablo dice que cuando lo hacemos, el Cuerpo de Cristo se edifica (ver Efesios 4.12).

¡Así es como crecen las iglesias! Cuando nuestro pueblo es constantemente remendado y equipado por la Palabra de Dios para que *ellos puedan hacer la obra del ministerio*, las iglesias se hacen más vibrantes y saludables.

## LOS DONES DE SERVICIO

De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en

la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría (Romanos 12.6-8).

Dios distribuye dones de servicio entre los cristianos para equiparnos para sobresalir en el servicio. Solamente sabiendo que son, sin embargo, no nos ayudará mucho. Debemos ir más allá del descubrimiento a desarrollar y desplegar estos dones si han de ser útiles a alguien.

Si Dios dice que tu don es enseñar, entonces debes enseñar. Si tu don es servir, entonces por todos los medios, encuentra un lugar y comienza a servir. Si tu don es de liderar, entonces por amor al reino de Dios, lidera. El poseer un don y no usarlo es impensable e inaceptable para Dios.

Cada uno de nosotros debe tomar responsabilidad en ejercitar nuestros dones. *Mientras cada uno de nosotros descubre y comienza a usar sus dones, Dios es honrado, el Cuerpo de Cristo es edificado, y nosotros comenzamos a conocer un sentido de realización mayor a cualquier otro que podamos encontrar en el mundo.*

Yo conozco a muchos creyentes que tienen talentos maravillosos, gran entrenamiento, una fina educación y una herencia estelar, quienes, sin embargo, se sientan en las bancas cada semana, ansiosos de entrar y salir sin ser reconocidos. Ellos no usan sus dones, se rehúsan a involucrarse, y con el pasar de los años se tornan agrios, sarcásticos y cínicos.

El apóstol Pablo tenía una meta de vida muy diferente: descubrir la razón de su nacimiento ordenada por Dios:

No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús (Filipenses 3.12).

Pablo expresa su don de apostolado en su pasión de ser pionero de iglesias y de llevar el evangelio a los gentiles. Dios lo

había escogido para un propósito específico, lo había dotado para una razón específica, y Pablo no tenía intención de irse a casa (o al cielo) hasta que hubiera realizado la tarea por la que Dios lo había asido.

## LOS DONES CARISMÁTICOS

Ahora bien, ay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu, y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía, a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere (1 Corintios 12.4, 8-11).

Los dones carismáticos han sido por mucho tiempo el enfoque de tremenda controversia. Variadas interpretaciones de este pasaje de la Escritura ha dividido a iglesias, segregado a congregaciones y generalmente causado más estragos que si un cristiano debería «fumar, mascar tabaco o salir con chicas».

Dios es el autor de cada don por Su Espíritu y los ha situado en la iglesia para el bien común. Cada congregación está diseñada para tener equilibrio, con todos los dones representados y todos los dones funcionando. Cada don, grande o pequeño, visto o no visto, en la plataforma o en el fondo, es crucial para la habilidad de la iglesia de operar con efectividad óptima. Malentender este aspecto de la iglesia es como tratar de usar un programa de computadora con parte de los datos del programa perdidos. Simplemente no funcionará como debería y causará más frustración que gratitud.

¿Pero que hicimos nosotros? En algún lugar del camino, aceptamos todos los dones que *se parecían a nosotros* y pusimos

en cuarentena a todo el resto. Todos aquellos que tienen ciertos dones, como el de lenguas, milagros y profecía, fueron agrupados juntos bajo la etiqueta de «carismático» o «pentecostal». Esta gente disfrutaba tanto de la mutua compañía que comenzaron a crear denominaciones basadas en la similitud de sus dones.

Otros se juntaron de acuerdo a los dones de servicio (ver Romanos 12.6-8) y se llegó a conocerles como el ala «conservadora» de la iglesia. Ellos enfatizaban tales dones como la enseñanza y el liderazgo, el servir y el dar.

Por años, estas dos facciones trazaron sus líneas, le quitaron los seguros a sus granadas de seguridad, y ambas nunca se encontrarían. Ciertos dones se convirtieron en insignias de honor, medición de espiritualidad y términos de expresiones de cariño.

A menudo los cristianos usan la semejanza y la familiaridad como varas de medir para evaluar a una iglesia. Si entramos a una iglesia nueva y ellos cantan, hablan, predicán y actúan como nosotros, esa iglesia pasa el examen y consentimos en congregarnos con ellos. Por otro lado, si la congregación no cumple nuestras expectativas, entonces concluimos que esta congregación está fallando en el departamento de salud espiritual y, por tanto, podemos considerarlos indignos de que nos involucremos.

Pero Dios nunca dijo: «Encuentra una iglesia donde todos se parezcan a ti». Debemos encontrar una iglesia donde todos se parezcan ¡a ÉL!

Gracias a Dios, la clase de pensamiento segregador que separó a iglesias, las unas de las otras, está comenzando a desaparecer. El diseño original de Dios llamaba a todos los dones a funcionar juntos, en armonía y con respeto mutuo. Cada don es necesario para cumplir lo que Él desea con Su pueblo. Ninguno de nosotros solos poseerá todos los dones, pero juntos, lo haremos.

No hay nada como la iglesia cuando trabaja como Dios la diseñó, resultando en una familia vibrante, saludable y gozosa.

## ¡BIENVENIDO A LA IGLESIA!

En la Iglesia New Hope, le damos bienvenida a la totalidad de los dones del Espíritu Santo, tal como Dios los diseñó para que funcionen. Tenemos muchos con el don de servir, otros con el don de lenguas, otros con dones de liderazgo, enseñanza, misericordia, de dar, y todos los demás.

Debemos esforzarnos en usar nuestros dones de maneras bíblicas, en amor, respetándonos unos a otros como hombres y mujeres hechos a la imagen de Dios. Por supuesto, los motivos egoístas pueden empañar lo que Dios diseñó, pero descartar el uso de ciertos dones por temor de que esto suceda puede ser el peor uso de todos.

Cuando alguien necesita oración, todos oramos. Pero no hay nada como alguien con un *don* de intercesión, que ora con pasión hasta que la petición es contestada (y usualmente lo es).

Cuando necesitamos alguien que supervise el ministerio de hospitales, aquellos con don de misericordia por lo general dan un paso al frente primero (y los pacientes se regocijan).

Cuando los grupos en la iglesia llegan a un impasse y parecen no poder tomar una decisión necesaria, llamamos a aquellos con el don de liderazgo y ellos responden con gran gozo. El impasse se quiebra y la iglesia avanza de nuevo.

Cuando necesitamos que las cosas sean organizadas, aquellos con el don de administración se entusiasman. Ellos felizmente vienen y crean cosas fenomenales de lo que parecía ser nada más que un caos.

Cuando necesitamos que instalaciones edilicias o que una habitación sea preparada para una actividad, quienes tienen el don de servir se disponen y se alistan.

Hace algún tiempo, yo debía reunir a varios pastores para un encuentro matutino. Yo le pedí a mi asistente administrativa, Carol Ann, si podía poner unas cuantas jarras de agua y suficientes vasos

para servir a quienes había invitado. Carol Ann es una tremenda reclutadora de gente de acuerdo a sus dones, así que en vez de hacer algo sólo para salir del apuro, llamó a Neta.

Ahora, el don de Neta es el de la hospitalidad. Así que, cuando Carol Ann le pidió que ayudara, ella se sintió rebosante de alegría y vino a trabajar enseguida. Ella recogió flores frescas y alineó las mesas con hermosos manteles, llenó las jarras con agua helada y a cada una le colocó una faldita que hacía juego, como si fuera una competencia de decoración contemporánea. Ella situó nueces especialmente seleccionadas en cada mesa, con caramelos y servilletas adornando los juegos de cada mesa. Toda la habitación cobró una nueva apariencia y el aroma de café fresco, de rosquillas de pan y de pasteles, llenaba el aire. Neta se pasó todo un día preparando la habitación, asegurándose que el ambiente estuviera perfecto ¡y le encantó hacerlo!

Al entrar a la habitación la mañana de la reunión, yo pensé que me había tropezado con una sesión de fotos para *Better Homes and Gardens* [Mejores casas y jardines]. Me maravilló por completo. Los pastores visitantes sintieron que era algo tan especial que yo me había tomado el tiempo para organizar semejante belleza de arreglo para nuestra reunión. Francamente, de haber dependido de mí, yo hubiera dejado una pila de vasos en cada mesa y una nota diciendo que cada uno se podía buscar su propia agua en el bebedero de abajo.

Pero todo el crédito se lo llevó Neta. Luego de la reunión, Neta vino y me preguntó: «¿Piensa que tendrá más de estas pronto? ¡Me encanta hacer estas cosas!»

Y yo dije: El don de Neta es la hospitalidad.

Si no fuera que cada uno de nosotros está dispuesto y listo para usar nuestros dones individuales para el bien común, nuestra iglesia pronto estaría en serios problemas. Cuanto más la gente se sirve del uno al otro mediante la disposición de usar sus

dones, es cuanto más crece el factor de respeto hacia otros, hasta que se dispara al techo.

Realmente nos necesitamos unos a otros.

### EL PELIGRO DE LA COMPARACIÓN

Hay una trampa común que impide a muchos encontrar su lugar en el Cuerpo de Cristo: la comparación. Comenzamos a enfocarnos en los dones que no tenemos, en lugar de usar los que tenemos. Tratamos de parecernos, sonar y pensar como la gente a quienes más admiramos. Al final, esto lleva sólo a la frustración y a una versión a medio hornear, mediocre, de los dones que tan duramente hemos tratado de imitar.

Y, ¿sabes cuál es la peor parte de esto? Nuestras propias energías creativas se comienzan a secar. Es siempre más fácil duplicar que encarnar. Pero Dios quiere usar las maneras específicas en que nos creó para traer fulgor a lo que Él nos ha pedido que seamos parte.

Mi esposa, Anna, es de Springfield, Oregon. Hace algunos años, el periódico de las Escuelas Públicas de Springfield publicó una historia que Chuck Swindoll mencionó en su maravilloso libro *Growing Strong in the Seasons of Life* (Creciendo fuerte en las estaciones de la vida). La historia nos recuerda cómo el Arquitecto Maestro nos ha diseñado a cada uno de nosotros de manera única.

Cierta vez, los animales decidieron que debían hacer algo significativo para arreglar los problemas del nuevo mundo. Así que organizaron una escuela. Las actividades curriculares adoptadas eran correr, escalar, nadar y volar. Para facilitar su administración, todos los animales debían tomar todas las materias.

El pato era un excelente nadador. De hecho, ¡era mejor que su instructor! Sin embargo, sólo obtuvo notas suficientes para aprobar vuelo, siendo un pobre corredor. Debido a que era lento en correr, tuvo que

salirse de natación y quedarse después de clases para practicar carrera. Esto hizo que sus patas palmeadas se gastaran. Por lo tanto se convirtió en «promedio» en natación. Pero «promedio» era bastante aceptable. Por lo tanto, nadie se preocupó, excepto el pato.

El conejo comenzó las carreras en la cima de su clase pero desarrolló un tic nervioso en los músculos de sus piernas porque tenía demasiadas tareas atrasadas de natación.

La ardilla era excelente en escalar, pero encontró una frustración constante en la clase de vuelo porque su instructor la hacía empezar desde el suelo hacia arriba, en vez de que lo hiciera de la copa del árbol hacia abajo. Así fue que a la ardilla le dieron calambres por su esfuerzo excesivo y apenas pudo pasar en escalar y reprobó en correr.

El águila era un niño problemático, severamente disciplinado, ya que no se conformaba. En clases de escalar les ganaba a todos, ¡pero insistía en usar su propio método de llegar!iii

¿La moraleja de esta historia? A cada uno de nosotros se nos ha dado dones, capacidades y pasiones únicas, las cuales nos permiten sobresalir en ciertas actividades. Si nos concentramos en destacar las debilidades de otros, sin embargo, podremos parecer espirituales o vigilantes, pero no seremos fructíferos ni de mucha ayuda.

Como me gusta decir: «*todos son un 10 en algún sentido*».

Cuando nos comparamos con otros, también podemos cegarnos a las maravillosas cualidades que Dios ha entretejido en nuestro propio diseño. Una mejor manera sería que cada una de las criaturas de Dios desarrollen sus propios dones, y a la misma vez aprendan a respetar los dones de otros.

Dios no está en el asunto de hacer clones. No somos todos iguales; Él nunca determinó que lo fuéramos. Dios nos colocó

a cada uno en Su familia con una cierta mezcla de dones, temperamentos y capacidades. Cuando operamos dentro de nuestro rol individual y esferas de dones, encontraremos que resulta más fácil (y más probable) sobresalir. No sólo beneficiaremos tremendamente al Cuerpo de Cristo, sino que también experimentaremos un gozo increíble.

Para poder cumplir lo que Dios ha determinado para nosotros como individuos y como cuerpo, debemos hacer la obra de la iglesia en equipo. Estar involucrado un noventa y nueve por ciento todavía nos deja cortos en un uno por ciento. Todos necesitamos estar funcionando en nuestros dones, con respeto y amor por otros. ¡De eso se trata el cuerpo de la iglesia local! Nadie deja de ser importante. Todos, no sólo el pastor, son parte de compartir el evangelio. ¡Hacemos el trabajo de la iglesia en equipo!

Booker T. Washington, el líder afroamericano y educador de mayor influencia de sus tiempos en los Estados Unidos, una vez dijo: «Ninguna raza puede prosperar hasta que aprenda que hay tanta dignidad en cultivar un campo como en escribir un poema». Si entiendo correctamente lo que él dijo, es esto: *Cada persona es increíblemente importante para el cumplimiento del plan de Dios. ¡Aférrate a eso! Nadie es no-importante.* Deja que esa verdad arda en tu alma. El ministerio te pertenece a ti y a mí, y requiere de ambos. Hacer el trabajo de la iglesia no es la responsabilidad del clérigo profesional y de unas cuantas personas talentosas del personal; es el privilegio de todos nosotros juntos.

Tú no encuentras la fuerza de una iglesia en la belleza de su edificio, en el número de concurrentes o en el tamaño de su presupuesto. Una iglesia es tan fuerte siempre y cuando sus miembros se involucren; y cuanto más una persona se apodera del ministerio de la iglesia, más fuerte se hace. Sólo cuando nos demos cuenta que Dios ha llamado a cada uno de nosotros con un imperativo igualmente divino, podrá la iglesia en general y nuestras iglesias individuales comenzar a alcanzar su potencial pleno.

¡Así que, relájate! Disfruta de quien eres y para lo que Dios te creó. Descansa en Él. Cultiva tus dones y capacidades dadas por Dios. No te compares con otros, y no te preocupes por lo que no tienes. En cambio, ponte a usar lo que *sí* tienes. No lamentos tus debilidades, ¡sino fortalece tus fuerzas!

Hay mucho lugar para cada criatura, para cada don y para cada estilo. No te conformes con una pila de vasos de papel y una nota que dirige al bebedero de agua cuando puedes disfrutar de jarras vestidas de gala y una bella escena, que parece sacada de *Mejores Casas y Jardines*. Tú estarás mucho mejor, y también lo estarán las personas que llegan a usar sus dones en el servicio del Dios viviente.

### PREPARACIÓN DE EQUIPO

13. Cada cristiano tiene al menos un don espiritual. Busca los siguientes versículos en las Escrituras. ¿Qué te dice cada uno acerca de los dones?
  - a. 1 Corintios 12.1
  - b. Romanos 12.6-8
  - c. 1 Corintios 12.4, 8-11
  - d. Efesios 4.8-12
14. ¿Por qué crees que el tema de los dones espirituales ha dividido a la iglesia?
15. ¿Qué entiendes en cuanto a cómo los dones debieran operar juntos en cualquier iglesia? ¿Debieran ser segregados los dones? ¿Por qué?
16. ¿Cuáles son tus dones espirituales? ¿Cómo lo sabes? Haz una lista abajo.
17. Con tus dones en mente: ¿en cuáles ministerios podrías encajar bien, posiblemente?
18. Si pudieras ejercer cualquier ministerio en la iglesia local que te hiciera sentir como que cada día es Navidad: ¿cuál ministerio sería?

## CAPÍTULO 5

### ENCUENTRA DÓNDE ENCAJAS

*Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.*

FILIPENSES 2.13

Cada uno de nosotros es como una pieza de un rompecabezas gigante; cada una tiene su lugar en el plan de Dios. Ninguna es opcional. ¡Cuán frustrante sería armar un rompecabezas de 3.000 piezas, sólo para encontrar que falta una al final!

Así es como Dios nos ve, como un maravilloso rompecabezas hecho enteramente de piezas increíblemente importantes. Cada uno es necesario para completar el rompecabezas divino. Cuando todas las piezas encajan, el mundo puede ver un retrato hermoso, completo, del corazón de Jesús, que late por la gente por doquier.

Pero, ¿cómo encontramos nuestro lugar en el plan de Dios? ¿Vendrá fácilmente? ¿Dónde empezamos? Como con la mayoría de los rompecabezas, ninguna pieza cae suavemente en su lugar

en el primer intento. Usualmente se necesitan varios para poder encontrar su debido lugar. Tú giras la pieza de este modo y del otro, lo dejas e intentas con otras más, y luego intentas de nuevo. Si una pieza no encaja en la primera ronda, ¡no tiras esa pieza rebelde en la basura! No, continúas porque sabes que cada pieza encaja perfectamente en algún lugar.

*Pero yo soy sólo una pieza; podrás racionalizar. Ellos pueden lograrlo sin mí. ¡Hay otras 2.999! Yo soy sólo una pieza insignificante. Ellos nunca me extrañarán.*

¡No te atrevas a pensar así! Es exactamente así como el enemigo de nuestras almas quiere que pienses, pero no lo hagas, ni siquiera por un minuto. Tú eres vital para el éxito del plan y de la misión de Dios.

Recuerda, todos son un 10, en alguna parte.

### VENZAMOS NUESTRAS LIMITACIONES

Cada uno de nosotros sabe lo que significa tener a alguien (o quizás a nosotros mismos) que nos sentencie a una gran limitación en la vida. Las limitaciones artificiales pueden resultar de una crianza dolorosa, de circunstancias difíciles, de comentarios hirientes de los padres, de fracasos terribles e incluso, del severo juicio de nuestros amigos. Estos techos mentales nos impiden descubrir nuestro pleno potencial.

Pero Dios deja Su poder a la disposición de cada uno de nosotros. Él puede cuando nosotros no podemos. Él es fuerte cuando nosotros somos débiles y, más allá de como nos sentimos, Dios siempre abre camino. Si hemos de ser lo que Dios nos ha diseñado para ser, debemos descubrir los falsos techos en nuestras vidas y atravesarlos.

¿Has ido al circo alguna vez y visto actuar a los elefantes? Estas poderosas bestias poseen una fuerza increíble. Cuando yo

tenía diez años, observé una de estas asombrosas criaturas fuera de la carpa y, en mi forma inocente, gateé debajo de la cuerda para mirar de cerca. Me sorprendió ver que este inmenso elefante estaba refrenado sólo por una diminuta cuerda atada a una estaca de 30 cm. de largo, apenas enterrada en la tierra. El monstruoso paquidermo caminaba el largo de la cuerda y, cuando sentía un tironcito, se detenía. Con sólo un movimiento de su enorme pata, el elefante pudo haber mandado a volar por el cielo la estaca (y me hubiera aplastado a mí) con la mayor facilidad. Pero nunca lo intentó.

Más tarde, le pregunté a un cuidador sobre esto. Él me explicó que cuando un elefante es muy joven sus dueños lo atan a una estaca muy fuerte, enterrada bien profundo en la tierra. Luego de tirar y tirar sin resultados, el elefante eventualmente recapacita que más intentos de liberarse les serán fútiles y fastidiosos. Así que el elefante deja de intentar. Cuando ese elefante crece, aún tiene esta limitación en su mente. (Recuerda, ¡el elefante nunca se olvida!) Ahora, todo lo que el cuidador debe hacer es poner una pequeña estaca en el suelo, atarle una cuerda al pie del animal, y el elefante no irá a ningún lado. ¿Por qué? ¿Porque no cree que pueda! El enorme animal ha sido condicionado a pensar en pequeño.

¿Cuánto potencial tienes tú? ¿Cuán dispuesto estás a alcanzar la plena medida de Dios? Echemos una mirada a tu potencial por un momento.

### TODO LO QUE PUEDES HACER, PERO AÚN NO HAS HECHO

Tu potencial es como un témpano de hielo, el diez por ciento de su masa flota sobre el agua mientras que el otro noventa por ciento se esconde bajo la superficie. Tenemos el potencial de

todo el t mpano, pero la mayoría de nosotros usa sólo el diez por ciento sobre el agua. Con la ayuda de Dios, puedes poner todo tu potencial al máximo uso para el Señor.

El potencial es como el poder en punto muerto; es energía latente. El potencial es todo lo que puedes llegar a ser, pero no eres todavía. Es todo lo que puedes hacer, pero no has hecho aún. Es dondequiera que puedes ir, pero no has ido aún. Pablo, el apóstol, dijo en Filipenses 3.12-14: «...sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendi ndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús».

Me pregunto:  Qu  hay dentro de ti?  Qu  dones latentes residen dentro de ti ahora?

Usa los siguientes espacios para evaluar cuánto de tu potencial has alcanzado. Escribe un porcentaje en cada espacio, al lado de cada categoría.  C mo te calificas?  Ad nde est s ahora mismo en cada una de las siguientes categorías?

1. Crecimiento espiritual \_\_\_\_\_
2. Crecimiento personal \_\_\_\_\_
3. Salud financiera \_\_\_\_\_
4. Habilidades con la gente \_\_\_\_\_
5. Salud física \_\_\_\_\_
6. Habilidades vocacionales \_\_\_\_\_
7. Salud familiar \_\_\_\_\_
8. Como líder en la iglesia \_\_\_\_\_
9. Relación con los amigos \_\_\_\_\_

## ENCUENTRA T  DISEÑO

Dios no quiere que te conformes con nada menos que lo mejor que él tiene. Tú has sido creado con talentos, habilidades y dones especiales. Eso es maravilloso, pero más importante aún es como los inviertes. Sólo cuando los pones en acción podrás atravesar las barreras de la limitación.

Muchos cursos maravillosos pueden ayudarte a encontrar tus dones y pasiones. En New Hope, a menudo usamos el curso de DESIGN [diseño] para ayudar a determinar nuestra combinación de dones. Enseñamos este curso regularmente, tanto en nuestra iglesia como en nuestras conferencias anuales de la iglesia como un equipo. También puedes hallar estas pruebas online en [www.enewhope.org](http://www.enewhope.org).

Nosotros no podemos garantizar que alguien podr  especificar su mezcla completa de dones para cuando llegue su graduación, pero si garantizo que cada participante saldrá apreciando y entendiendo sus dones mucho más. Cuanto más entiendes cómo te dise n  el Señor, es mejor lo que podrás cooperar con ese diseño.

DESIGN es un acróstico, en inglés, que representa los diferentes ingredientes que, una vez combinados, te representan a ti. Cuando reconozcas y desarrolles cada una de estas categorías, estarás en camino a realizar y desarrollar tu pleno potencial en Cristo.

### *D por Deseo*

 Cu l es tu pasión? Si todo fuera igual y pudieras hacer cualquier cosa en el mundo para el Señor,  qu  trabajo elegirías, algo que te hiciera sentir que cada uno de tus días es Navidad? Dios ha puesto ciertos deseos en ti como manera de decirte lo que quiere que hagas.  l te ha dado no sólo ciertas habilidades, sino también el deseo de perseguir exactamente lo que te ha pedido que hagas. Filipenses 2.13 dice: «porque Dios es el que

en vosotros produce así el *querer* como el *hacer*, por su buena voluntad» (RV, énfasis añadido). Y en 1 Timoteo 3.1 dice: «Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra *desea*» (RV, énfasis añadido). La clase de deseo del corazón que Pablo describe en este verso se vuelca sobre mucho más que el anhelo de ser un líder en la iglesia; ilustra la clase de anhelo que Dios empareja con todos Sus dones. Los dones que Dios da vienen con una pasión para usarlos; pasión es el punto de exclamación divino que viene al usar lo que Dios nos concede. Así que con los dones especiales, Dios nos da a cada uno ciertas pasiones, arenas de servicio que nos motivan más a nosotros que a otros.

Todos hemos visto a músicos que tienen pasión por el piano, por encima de todos los otros instrumentos musicales. Por tanto, tocan el piano con pasión.

Todos hemos visto a talentosos atletas que se desempeñan de modo asombroso en un deporte en particular. Pueden poseer la habilidad de sobresalir en muchas áreas, pero un deporte los atrae más que los otros, y es allí donde derraman todo su tiempo y energía. Ellos sobresalen en ese deporte y juegan con pasión.

Tu pasión es el área, o arena, donde te sientes más motivado a usar tu don. *Conocer tu don espiritual contestará la pregunta de ¿qué? Conocer tu pasión contestará las preguntas de ¿Dónde?*

- ¿Adónde usaré mis dones?
- ¿Adónde me siento más motivado a servir?
- ¿Adónde siento un llamado o una atracción?

Algunos tienen el don de servir, su *pasión* es ayudar a la gente de edad avanzada, así que ministran a las necesidades de los ancianos. Otros pueden tener el don de enseñar aunque su *pasión* es el discipulado, así que se sienten atraídos a ministerios de grupos pequeños. Otros pueden hallar que tienen un don en

la música, aunque su pasión es trabajar con niños, así que lideran la alabanza en un ministerio musical de niños.

Una vez que vinculas a tus dones con tu pasión, comenzarás a jugar un rol poderoso en el Cuerpo de Cristo y encontrarás gran gozo y motivación en tu servicio. Cuando operes en tu don y pasión, disfrutarás de máxima efectividad con el menor cansancio.

Por otro lado, cuando *no* operas en tu don y pasión, experimentarás máximo cansancio con la menor efectividad.

Cuando operes en tu don y pasión, disfrutarás de  
máxima efectividad con menor cansancio.

### *E por Experiencia*

Tus experiencias son consideraciones importantes al buscar y encontrar tu diseño. ¿Cuáles tareas o proyectos te han influenciado? Dios incluso usará experiencias negativas para completar tu diseño. ¿Qué has aprendido de los tiempos cuando fuiste herido? ¿Cómo te han hecho más compasivo hacia otros en situaciones similares?

Dios nunca desperdiciará una herida. Uno de mis versículos de la Biblia favoritos es Salmo 56.8: «Mis huidas tú has contado; Pon mis lágrimas en tu redoma; ¿No están ellas en tu libro?» (RV)

Dios ha puesto todas tus lágrimas en una redoma. Él las recuerda todas y las usará para tu bien. Algunos piensan que por causa de su pasado, o de cómo fueron criados, les será imposible tener éxito en este mundo. Sin embargo, considera algunos ejemplos de personas que vencieron sus obstáculos. Puede que reconozcas algunos de estos nombres.

Él no habló sino hasta los cuatro años de edad y no leyó hasta que tuvo siete. Uno de sus maestros lo rotuló de «mentalmente lento, no sociable y a la deriva en sus tontos sueños». Esto fue dicho a menudo del joven *Albert Einstein*.

«Es demasiado estúpido para aprender algo, «dijeron algunos maestros de un jovencito llamado *Thomas Edison*».

«Posee un mínimo conocimiento de fútbol americano y le falta motivación», dijo un experto acerca de un entrenador aprendiz llamado *Vince Lombardi*.

Estuvo en bancarrota varias veces y fue despedido por el editor de un periódico local por una aparente falta de ideas. El hombre despedido fue *Walt Disney*.

Reprobó el sexto grado y sufrió toda una vida de contratiempos y derrotas. Finalmente, como anciano, *Winston Churchill* se convirtió en el primer ministro de Inglaterra.

No permitas que los contratiempos te impidan sobresalir en las áreas mismas donde Dios te ha dado talento para alcanzar éxito extraordinario. ¿Quién sabe qué cosas maravillosas Él ha planeado que logres, sólo si desarrollas y usas los dones que ha prodigado en ti?

### *S por Spiritual gift [Don espiritual]*

Cada persona que conoce a Jesucristo está investida con uno o más dones espirituales. Estos son descritos en 1 Corintios 12, Romanos 12, Efesios 4 y 1 Pedro 4. Dios nunca pretendió que el ministerio de Cristo cesara cuando Él ascendió al cielo, así que decidió que Su ministerio continuara mediante los que creyeran. Sabiendo que nunca podríamos lograrlo por nosotros mismos, Dios envió Su Espíritu, quien distribuyó dones a la iglesia, a través de los cuales hacemos Su Obra.

¿Cuáles son los dones espirituales? ¿Estás dispuesto a que Dios te use con cualquiera de ellos? Por ejemplo: Romanos 12 da una lista de los siguientes dones; tú tienes por lo menos uno de estos. Echa un vistazo.

1. *Profecía*: La habilidad de discernir rápidamente entre el bien y el mal. Este don constriñe a este creyente a ver las cosas sin sombras grises.
2. *Servicio*: Esta persona se siente motivada a suplir necesidades físicas a través del servicio. Ya sea ayudando a arreglar las sillas, barriendo pisos, cocinando, o cualquier necesidad que se presente, esta persona se siente cómoda y motivada para ayudar de esta forma.
3. *Enseñar*: Alguien con el don de la enseñanza disfruta compartiendo verdades con otros y le encanta descubrir lo que ayude a otros a aprender efectivamente.
4. *Exhortación*: Un exhortador disfruta el proceso de comunicar para avivar la fe de otro a mayores niveles. Él o ella ve los pasos necesarios para resolver un problema o hacer avanzar un ministerio. Él o ella logra conseguir apoyo y movilizar la gente hacia una meta en común.
5. *Dar*: Una persona con el don de dar se siente motivada para suplir necesidades o impulsar un ministerio al remover la carga financiera que impediría su progreso. Él o ella toma gran placer en apoyar financieramente a un ministerio digno.
6. *Liderar*: Un líder tiene la habilidad de administrar y organizar a otros hacia una meta o dirección en común.
7. *Misericordia*: Los que tienen el don de misericordia pueden rápidamente discernir las heridas emocionales de otros. Ellos se sienten motivados a aliviar las luchas interiores en otros, aun más que suplir sus necesidades físicas.

Cada uno de nosotros tiene por lo menos uno de estos dones motivacionales que avivarán nuestras acciones y tendencias. *Pero, tan importante como cada uno es, se pueden desequilibrar si son operados en aislamiento. Cada uno requiere la adición o contribución de los otros seis dones, trabajando en sincronización uno con el otro.*

Si deseas ayuda para descubrir tu propia combinación de dones, te invito a que tomes una prueba online en [www.enwhope.org](http://www.enwhope.org). Debería ayudarte a que te moviles en una dirección positiva en esta área crucial.

### *Por estilo Individual*

Cada uno de nosotros tiene un temperamento único, reflejado en lo que habitualmente llamamos nuestra personalidad o estilo individual. En un extremo de la escala están los extrovertidos, mientras que en la otra punta del espectro viven los introvertidos. Puede que tú seas un fuerte extrovertido o un suave introvertido; solemos terminar por toda la escala.

Todos conocemos a «los amigables», y a otros que parecen más orientados hacia las tareas. Algunos viven vidas muy estructuradas, mientras que los otros son impetuosos y espontáneos.

Los extrovertidos y los introvertidos que le han dado sus vidas a Cristo tienen una cosa en común: ambos aman a la gente. Aun así, hay una gran diferencia en cómo reaccionan luego de amar a otros. Después de estar con la gente por un tiempo extendido, el introvertido se siente drenado y necesita que sus baterías emocionales se recarguen; para ello, él o ella necesita alejarse de la gente por un tiempo. Los extrovertidos, por otro lado, sienten que sus baterías se recargan en presencia de otros; sus baterías emocionales se drenan rápido durante períodos de aislamiento. Para recargarse, deben volver con la gente.

A los efectos de estar a tono con otros, debes descubrir cómo funciona tu sistema. Cada persona deberá discernir su

propio equilibrio temperamental, ya que afecta como puede administrar mejor.

Yo soy un suave introvertido, así que puedo estar con gente por un tiempo extendido, pero necesito tomar un descanso cada seis semanas y meterme en una cueva por tres o cuatro días. Mi «Sabático» no requiere no sólo uno de cada siete, sino tres días cada seis semanas.

Yo nunca he sido vendedor, pero recuerdo una vez que se suponía que vendiera boletos para un proyecto escolar. Le rogué a mi padre que los comprara todos, para no tener que venderlos de puerta en puerta. En otra ocasión usé todo el dinero que había ahorrado para poder pagar una caja de chocolates de almendras que nuestra escuela vendía, ¡25 barras a un dólar por barra! Después, las di como regalos.

Cuando me hice cristiano en la universidad, hice un curso sobre evangelismo organizado por Cruzada Estudiantil para Cristo, un grupo asombroso fundado por Bill Bright. Cruzada perfeccionó y publicó *Las Cuatro Leyes Espirituales*, un pequeño librito usado para ganar a millones para Cristo. Me pasé una mañana entera aprendiendo cómo usar este librito. Luego llegó el momento de la verdad. Para nuestro proyecto final, debíamos ir de puerta en puerta y por dos horas compartir las Cuatro Leyes Espirituales con nuestros vecinos. ¡Me quería morir! Los demás estudiantes parecían tan entusiasmados, y yo me sentía como un gusano porque no quería ganar a nadie para el Señor.

Mientras todos golpeaban puertas con celo, yo silenciosamente encontré un McDonald's cerca, leí mi Biblia por dos horas y me arrepentí porque no pude guiar a nadie al Señor. Cuando todos volvieron con reportes brillantes, yo sólo me senté en un rincón de la habitación, esperando que nadie me notara. Me sentí culpable y condenado.

Por otro lado, yo amo las artes. Me encanta la música, las presentaciones multimedia creativas, contar historias y escribir

canciones. A través de los años, he seguido estas con gran pasión. En el Colegio Bíblico formé un grupo musical que viajaba por el país cada verano, para cantar y hablar en docenas de campamentos de jóvenes. Mediante el uso de las artes y de hablar en público, yo he visto a cientos de personas venir a Cristo. Durante el primer año de New Hope en Oahu, Dios me permitió cumplir un pequeño rol, al ver a más de 1.800 personas recibir a Cristo por primera vez. Me sentí humillado al saber eso; ¡es equivalente a que cinco personas se entreguen a Cristo por día! Incluso al momento de escribir esto, más de 3.500 personas recibieron a Cristo cada año a través de nuestros servicios de fin de semana.

Mi llamado permanece el mismo, aunque mi diseño dictará mi estilo más apropiado para ayudarme a alcanzar resultados excelentes. Tu estilo individual no cambiará tu llamado como cristiano, pero sugeriré cómo mejor llevar a cabo tu llamado. Cada uno de nosotros debe correr la carrera que tenemos por delante. Cada uno lo hace diferente, pero lo principal es que *¡corramos la carrera!*

#### **G por GROWTH PHASE** (*fase de crecimiento*)

Dios nos llama a crecer en Cristo mientras tanto caminemos en esta tierra. Por tanto, cada uno de nosotros todavía crece en el Señor. Puede que algunos de nosotros seamos párvulos espirituales, mientras otros han alcanzado la adolescencia o la adultez. Los adolescentes pueden tener conocimiento pero aún les falta largo camino para poseer sabiduría, es decir, la habilidad de aplicar su conocimiento al vivir cotidiano. Otros son fuentes de sentido común, de la calle, pero saben muy poco de la Biblia.

Mucha gente equivocadamente cree que el crecimiento espiritual se puede medir por la cantidad de horas que se pasa en la iglesia. Pero la verdad es que en uno o dos años, alguien

decidido a seguir al Señor puede ser mucho más maduro, lleno de perspectiva y sabiduría, que otro cristiano que ha estado en velocidad de crucero controlada por una década, sin involucrarse.

No te olvides que Jesús dejó la responsabilidad de administrar toda la iglesia a unos ex pescadores y recaudadores de impuestos *¡sólo con tres años en el Señor!* El crecimiento cristiano se mide mejor por la disponibilidad de una persona para aplicar lo que ha oído que por su tiempo de estadía en las bancas. Juan 13.17 nos recuerda: «Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las *hicieréis*» (énfasis añadido).

¿Eres tú infante, párvulo, adolescente, joven o adulto maduro en tu relación con Cristo? Tu presente etapa de crecimiento es un factor como parte de tu DISEÑO y te da perspectivas valiosas en cuanto a donde mejor enchufarte en el ministerio de la iglesia.

#### **N por habilidades Naturales**

Todos nosotros hemos visto atletas naturales que parecen sobresalir en cualquier deporte que emprendan. Algunos tienen habilidades naturales en otras áreas, tales como computadoras, trabajo con niños, mecánica, electrónica o resolviendo problemas. Nuestras habilidades naturales añaden un componente importante en cuanto a quien Dios les ha hecho para que seamos.

¿Qué disfrutas hacer? ¿Tienes un talento natural para arreglar cosas? ¿Y que de planificación estratégica, planeamiento financiero, trabajo con los ancianos o bebés? Cuando trabajamos dentro de nuestro diseño, la vida se hace emocionante y divertida.

Dios no es un instructor severo que demanda tu servicio. ¡Él de veras quiere tu corazón! Él nos dice en Deuteronomio 28.47-48: «Por cuanto no serviste a Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas, servirás, por tanto, a tus enemigos que enviaré...» ¿Ves?, Dios no quiere que

sólo le sirvamos; Él quiere que le sirvamos con *gozo*. Entonces funcionaremos de la manera que Dios nos diseñó. Si te sientes miserable y resentido sirviendo galletas a infantes de tres años, entonces quizás Dios no te diseñó para esa tarea. Estarás mucho mejor, y también tu iglesia, si renuncias a tus tareas en el departamento de párvulos y buscas algo que de veras disfrutes. Encuentra algo que te guste hacer y donde puedas sobresalir, ¡y hazlo con todo tu corazón!

Suma todos estos componentes y hallarás tú DISEÑO. Estos ingredientes te ayudarán a encontrar la forma y la ubicación de tu pieza del rompecabezas.

#### PACIENCIA: EL DESAYUNO DE LOS CAMPEONES

El encontrar tu diseño puede tomar tiempo. Sé paciente. Puede que Dios quiera forjar tu carácter antes de que te ubique en tu lugar. En cualquier caso, sé paciente. Todo tiene un orden, y no forcemos nuestro camino al plan de Dios.

Cuando la mayoría de la gente comienza a armar un rompecabezas, lo hacen ubicando los bordes, formando un marco. El marco es la parte más fácil de ensamblar del rompecabezas porque cada pieza tiene por lo menos un lado recto. Una vez que unes esos, entonces comienzas a trabajar hacia el medio.

Encontrar dónde encajas en la iglesia a menudo se asemeja a este proceso. Tal como encajar las piezas de un rompecabezas, requiere paciencia. A veces verás que a otros se les asignan tareas casi inmediatamente. Cuando eso sucede, te puedes sentir tentado a rotular a esa gente como parte de «los de adentro», mientras tú luchas sintiéndote como foráneo.

¡Relájate! Tal como toma tiempo llegar a las piezas interiores del rompecabezas, también puede llevar tiempo encontrar dónde encajas. Sé paciente, puede que no encuentres dónde

encajas hasta que dos o tres piezas del borde encuentren los suyos. Entonces, he aquí, ¡puede que tú seas la pieza que los une a todos! Pero hasta que eso suceda, trabaja en tu carácter. Desarrolla el *fruto* del Espíritu mientras te ocupas en descubrir dónde encajas con los *dones* del Espíritu.

Gálatas 5.22-23 nos da la famosa lista: «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza». Tómame tiempo para desarrollar cada una de estas cualidades de carácter. Sin ellas, rápidamente (y repetidamente) te toparás con conflictos de personalidad y caerás en pozos relacionales que impedirán tu ministerio y tu vida. Cuando Dios te tiene en Su sala de espera, es por una razón importante. Él no se demora. Él no retarda Sus promesas (2 Pedro 3.9). Él no te está marginando. Él está obrando en ti y te pide que cooperes con Él. Él debe posicionarte para darte lo mejor que tiene y no te pondrá en un lugar para el cual no estés preparado.

Sé paciente. No te des por vencido. No pienses que no eres importante o estás olvidado. Y no te rindas a los pensamientos de derrota, que porque ahora mismo no eres «necesitado», entonces eres insignificante: «Tienen a muchos servidores en esta iglesia. No me necesitan. Después de todo, sólo soy una persona, ¡y esta iglesia tiene mucha gente más calificada que yo!»

¡No pienses así, ni por un momento! Te podrías sorprender del poder de una sola persona. ¡Tú puedes hacer una gran diferencia!

- En 1654, un voto le dio a Oliver Cromwell el control de Inglaterra.
- En 1776, un voto hizo del inglés el idioma oficial de los Estados Unidos, en vez del alemán, de acuerdo a la tradición.

- En 1845, por un voto se admitió a Texas en los Estados Unidos. Luego, California, Oregon, Washington e Idaho fueron admitidos a los Estados Unidos y la compra de Alaska fue ratificada, todo por un solo voto.
- En 1868, un voto salvó al Presidente Andrew Johnson del juicio político.
- En 1876, un voto le dio a Rutherford B. Hayes la presidencia de USA.
- En 1923, un voto le dio a Adolfo Hitler el control del partido Nazi.<sup>5</sup>

Tú eres sólo uno, pero cuentas. Recuerda, todos son 10 en algún lugar. ¡Y eso definitivamente te incluye a ti!

### PREPARACIÓN DE EQUIPO

19. Usando el acróstico de DESIGN, haz una lista de las características personales que te identifiquen
- Deseo
  - Experiencia
  - Don espiritual
  - Estilo Individual
  - Fase de Crecimiento
  - Habilidades naturales
20. ¿Dónde crees que mejor encajas en los ministerios de tu iglesia? ¿Dónde disfrutas más sirviendo?

## CAPÍTULO 6

### EL CAMINO MÁS RÁPIDO AL TRONO

*Más cuando fueres convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba; entonces tendrás gloria delante de los que se sientan contigo a la mesa. Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.*

LUCAS 14.10-11

**E**n New Hope nos encanta decirnos el uno al otro: «El camino más rápido al trono es siempre a través de la puerta de entrada del servidor». Significa que, a pesar de nuestros dones, talentos, o habilidades, cada uno de nosotros es llamado a estar al pie de la mesa.

Jesús es nuestro modelo de servicio, y cuando desarrollamos nuestros dones, comenzamos pasando por la puerta de entrada del siervo. Eso es más un asunto de corazón que un asunto de talentos. Cual sea la necesidad, debemos estar dispuestos a levantar la toalla y lavar los pies de alguien. Puede que no sea glamoroso, pero no hay camino más rápido al trono.

## SIN GARANTÍAS DE BENDICIÓN

Dios te llama a servirle usando tus dones a través de la iglesia, pero ¿quieres saber algo? El mero uso de tus dones no te garantiza que Dios te bendecirá. ¿Eso te sorprende? La verdad es que si de veras quieres la bendición de Dios, debes usar tus dones con el corazón y los motivos correctos.

A veces la gente usa los dones para justificar su comportamiento. Si debe hacer un trabajo desagradable, alguien puede decir: «Oh, ese no es mi don. Esa no es mi pasión». Cuando eso sucede, comúnmente no es un asunto de dones o pasiones, sino un asunto del corazón.

Cada uno de nosotros tiene una tendencia a usar mantos religiosos para justificar motivos egoístas. Esto no es nada nuevo. Durante todas nuestras vidas las flechas de atención e interés se han dirigido hacia adentro, y algunas de esas flechas son difíciles de redirigir. Arrancarlas de nosotros demanda esfuerzo diario y un compromiso constante de pureza y desarrollo del corazón de siervo.

La difunta Madre Teresa a menudo ha hablado a mi corazón a través de sus libros. Esta increíble líder ejemplificó el corazón incansable de una sierva. En su libro clásico: *El Amor de Cristo*, la Madre Teresa habla de su magnífico trabajo en Calcuta. Ella reflexiona:

Lo que hacemos no es más que una gota en el océano. Podrá ser sólo una gota, pero el océano sería menos si no estuviera allí. Lo que hacemos es pequeño, pero lo hacemos con grandes corazones. Al morir, no seremos juzgados por la cantidad de trabajo que hemos hecho, sino por la cantidad de amor que pusimos en ello. No nos esforzamos por realizar acciones espectaculares. Lo que cuenta es el don de

ti mismo, el grado de amor que pones en cada una de tus obras... ¿Quieres ser grande? Levanta una escoba y barre el piso.<sup>6</sup>

¡Me encanta! Aquí está la sierva que Dios usó para tocar un mundo necesitado. Ella se conformó con servir a una «Audencia de Uno», como tan aptamente lo describió Grez Ferguson. Ella no limpió mesas con un trapo; las limpió con su corazón. Ella no dio discursos con elocuencia; los dio con su corazón.

Cuando sirvas, sirve con tu corazón. Ya sea que enseñes, cantes, entregues boletines, toques un instrumento, arregles las sillas o limpies las mesas, siempre recuerda: *No es el tamaño de la tarea sino el tamaño del corazón que pones en esa tarea que haces lo que hace algo hermoso para Dios.*

Y entonces estás listo para la bendición, ¡mucho más de lo que puedas imaginar!

## TRES BENDICIONES POR USAR TUS DONES

Dios nos diseñó a cada uno para involucrarnos íntimamente en Su plan. Cuando voluntariamente te lanzas y usas tus dones por amor al Reino, y con el corazón correcto, tres cosas maravillosas comienzan a suceder:

- Conocerás el gozo asombroso,
- Disfrutarás lo saludable que es rendir cuentas, y
- Experimentarás un crecimiento espiritual acelerado.

**Gozo asombroso**

El convertir tu potencial en realidad arroja como resultado gozo asombroso. La palabra griega para dones espirituales es

*charismata*, que deriva de la palabra *charis*, o gracia. ¿Y la palabra raíz de gracia? Es la palabra *chara*, que significa gozo. ¡El gozo vive en la misma raíz del uso apropiado de tus dones espirituales!

En su libro, *Anatomía de una Enfermedad*, Norman Cousins habla de los últimos años de Pablo Casals, uno de los grandes músicos del siglo veinte. En la mañana de su cumpleaños número noventa, la artritis y la fragilidad de Casals hicieron casi insoportable observarlo comenzar su día. Su enfisema lo afligía con una respiración pesada y laboriosa. Casals caminaba con una oscilación, inclinado con su cabeza hacia delante. Sus manos estaban hinchadas, sus dedos apretujados, y en cada centímetro se veía como un viejo hombre muy cansado.

Pero ese día, incluso antes de desayunar, Pablo Casals se encaminó al piano, uno de los instrumentos en los cuales había desarrollado gran maestría. Laboriosamente y con gran dificultad, se acomodó en la banca del piano. Parecía un terrible esfuerzo llevar sus dedos apretujados e hinchados al teclado.

Entonces algo milagroso sucedió. Casals comenzó a sufrir una completa transformación. Mientras tocaba el instrumento que tanto amaba, moviéndose donde era talentoso, su misma fisiología cambió y produjo en su cuerpo (y en el piano) un resultado que parecía posible sólo para un individuo fuerte y saludable. Sus dedos lentamente se destrabaron y alcanzaron las teclas, como los tentáculos de una planta buscando luz. Casals comenzó con una rendición de Bach, luego siguió con un concierto de Brahms, dejando correr sus dedos por el teclado. Todo su cuerpo parecía fusionarse con la música. Su cuerpo ya no parecía tieso y encogido, sino elegante y completamente libre de su atadura artrítica.

Cuando comenzó a alejarse del piano, Casals parecía una persona completamente diferente. Se paraba más derecho y

caminaba sin rastro de la oscilación. Inmediatamente fue a la mesa de desayuno, comió saludablemente y salió a pasear por la playa.<sup>7</sup>

¡Qué maravillosa historia de fe y renovación! Gráficamente ilustra cómo Dios nos ha diseñado para usar nuestros dones. Podemos canjear la respiración laboriosa y los puños apretujados por una vida vibrante cuando descubrimos y usamos debidamente nuestros dones dados por Dios.

### ***Rendir cuentas saludablemente***

Si eres un artista solo, no necesariamente necesitas rendir cuentas. No necesitas mantener el ritmo con nadie más. Tú eres todo —lo máximo.

Pero cuando usas tus dones y haces el trabajo de iglesia en equipo, necesitas sincronizar tu movimiento con el resto del equipo. Tú necesitas estar ahí cuando la agenda te lo dice. Necesitas aguantar cuando todo se pone difícil. Tú no puedes renunciar cuando se levanta tormenta. Tú debes ser un jugador de equipo.

Barry Bonds es uno de los mayores bateadores del béisbol. También lo es Baby Ruth, así como Mark McGwire. ¿Pero cuán divertido sería si sencillamente hicieran competencias de cuadrangulares cada semana? Tú comprarías el boleto y verías cómo se sirve bola tras bola, mientras las estrellas le pegan cuantas veces puedan por encima de la cerca. Después de dos horas, la exhibición se terminaría. Y la semana que sigue comprarías otro boleto y observarías lo mismo.

¡Eso se pondría aburrido bien rápido!

Estos pueden ser grandes bateadores, pero si juegan fuera de su equipo, no encienden la llama en el corazón de ningún fan. Sólo en el contexto de equipo pueden alcanzar lo mejor de sí. Allí pueden contribuir con su esfuerzo máximo y compartir el

gozo de un trabajo bien hecho. El equipo nos mantiene en un rendir de cuentas saludable uno con otro. Rendir cuentas saludablemente no es estar preguntando: «¿Hiciste esto? ¿Hiciste aquello? Vamos, ¡no te quedes!» No es andar buscando sólo lo negativo. El rendir cuentas saludablemente suena más así: «Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca» (Hebreos 10.24-25, NVI). La clase de rendición de cuentas que Dios nos anima a desarrollar nos permite estar comprometidos uno con otros y encontrar nuestro propio lugar en las relaciones.

Dios nos diseñó para trabajar mejor en equipo, no en actos de «solos». En la Biblia, Él usa frases tales como, «nosotros» el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular, para recordarnos de nuestro diseño (1 Corintios 12.27).

¿Por qué es tan importante rendir cuentas? Sin ello nunca forjarás tu carácter. El rendir cuentas es una de las herramientas favoritas de Dios para forjar el carácter que necesitamos. Observa a aquellos que han elegido esquivar el rendir cuentas. Se ven bien en la calma, pero cuando azota la tormenta, no aguantan el estrés y las corrientes —y poco después, zozobran. El carácter es la fuerza interior que te lleva a la meta. El carácter es el peso estabilizador debajo de la superficie. Y el carácter se forma mejor con otros alrededor.

Michael Plant era uno de los mejores regatistas del mundo. Muchas veces navegó el Océano Pacífico solo. A través de esas experiencias Plant ganó tanto destreza como notoriedad. En 1992, él decidió intentar un nuevo desafío.

Se compró el más excelente y mas avanzado velero con el mejor equipo de navegación que el dinero podía comprar. Bautizó al bote de sus sueños como *El Coyote*. Este bote incluía un

localizador de posición global que, con sólo tocar un botón, transmitiría una señal diseñada para ser captada por satélite. En pocos segundos, cualquiera de dos posiciones terrestres podía localizar las coordenadas de Plant, incluso en medio del vasto océano. *El Coyote* era la mejor nave a prueba de fallas de su clase.

A comienzos del otoño de 1992, Plant salió de la Costa Este, como único navegante en un viaje, su destino, Francia. En el cuarto día del viaje, los localizadores en tierra perdieron contacto con *El Coyote*. Los radares climatológicos del Atlántico mostraban tormentas causando mareas altas, y se razonó que Plant navegaba alrededor de las tormentas y que pronto retomaría contacto.

Nunca lo hizo.

Los equipos de búsqueda y rescate rastrearon hasta las últimas posiciones de *El Coyote*, pero sin éxito. Se les pidió a los pilotos de aerolíneas comerciales que monitorearan sus canales de emergencia, en caso de que Plant intentara transmitir señales pidiendo ayuda.

Dos semanas después de su partida, un barco a unas 400 millas de las Azores encontró a *El Coyote*, flotando dando vueltas. Si hay una posición donde un avanzado localizador de posición global no sería de mucho uso, es al revés.

Al alzar a *El Coyote* para verlos de cerca, los rescatistas buscaron en la cabina, esperando encontrar la balsa de emergencias ya usada, lo cual indicaría que Michael Plant pudiera estar vivo y flotando en algún lugar del Atlántico. Pero descubrieron que la balsa estaba sólo parcialmente inflada, todavía enganchada al casco del bote. Hasta este día, el cuerpo de Michael Plant no ha sido hallado.

Una quilla rota terminó siendo el factor culpable del accidente. Nadie sabe si *El Coyote* golpeó aguas residuales, un submarino o una ballena, pero el lastre había sido arrancado, dejando al bote sin ningún peso en el casco. El lastre, un peso de 3.5 toneladas,

hacia de este velero uno de los más seguros en el océano. Aun si se volcara, el lastre lo forzaría a que se enderezara de nuevo. Sin el lastre, sin embargo, *El Coyote* no podría hacerle frente a las fuertes tormentas del Atlántico.

Yo no sé mucho de navegación, pero una cosa sé: Para tener estabilidad en una tormenta, debe haber *más peso debajo de la línea de flotación que sobre ella*. Sin el lastre, un bote puede verse bien en el puerto. Sus velas pueden desplegarse majestuosamente y sus colores descollar, pero sin peso alguno en su quilla, el bote no puede salir con seguridad a lo profundo. Y, como dice un viejo dicho: «Los botes están seguros en el puerto, pero no fueron hechos para eso».

El carácter es el peso debajo de nuestra línea de flotación. Sin ella, podemos vernos bien en el puerto. Podemos exponer nuestros logros y desplegar nuestros trofeos, pero las pruebas difíciles a la vuelta de la esquina seguramente causaría que nos demos vuelta.

Las tormentas pueden que no desarrollen carácter, pero ciertamente lo *revelarán*. Sólo el rendir cuentas genuinamente edificará el carácter que necesitamos. Y la mejor forma que existe de rendir cuentas es en equipo.

### ***Crecimiento acelerado***

Dios nos diseñó para usar nuestros dones. Él nos creó para servir, nos ungió para servir y nos dio dones para servir. Ese es el plan de Dios. De hecho, el usar nuestros dones en el servicio es un hecho crucial e indispensable para el crecimiento espiritual. Es todo parte del paquete.

Un año tomamos un tour de Israel. Me encantó nuestra parada en el Mar Muerto. Es un hermoso, extenso lago, que toca las fronteras del Jordán en su costa este e Israel en el oeste. Los abundantes depósitos minerales del Mar Muerto lo hacen uno de los puntos más ricos del planeta. El agua de mar normal

contiene un 4 por ciento de contenido mineral, dándole un gusto salado. El Mar Muerto, como contraste, *tiene un contenido mineral del veintidos por ciento!* Esparcidos a lo largo del lago puedes ver pilares de sal llegando a la superficie, como soldados solitarios esperando una orden que nunca llega. El agua, que parece más aceite de bebé que agua de mar, cubre perezosamente la costa.

Tan dotado de hermosura y rico como es el Mar Muerto, no verás ninguno de los paisajes comunes de los alrededores de los lagos del Medio Oriente. No encontrarás aldeas pescadoras, botes, redes para pescar, aldeanos regateando por el precio de los peces o gaviotas planeando arriba. ¿Por qué no? Porque nada vive en el Mar Muerto, por lo cual, su nombre, *Muerto*. El pesado contenido mineral hace que el agua sea inhabitable para los peces o cualquier otra criatura viviente común a la cercanía de los lagos, tal como el Mar de Galilea. El Mar Muerto es rico, pero muerto, abundante y rico, pero sin vida.

¿La razón principal para la ausencia de vida? No tiene salidas. Por edades, las aguas del Jordán han alimentado este lago, depositando libremente sus enormes tesoros minerales. Pero por causa de que el Mar Muerto es un callejón sin salida en un desierto ubicado cerca de los 400 metros debajo del nivel del mar, no puede liberar su ingreso de agua, sino sólo a través de la evaporación. No tiene corrientes de agua, ni tributarios de flujo o rastros de vida en sus costas.

Las iglesias también pueden convertirse en mares muertos, ricos en contenido pero sin vida. Sólo una cosa puede hacer que el proceso de vida fluya de nuevo, y eso es, abrir una salida. Debemos hacer que nuestros dones se muevan y que nuestros corazones sirvan, y luego las corrientes de vida reaparecerán.

Cada congregación corre el riesgo de entropía y estancamiento. Una iglesia puede verse bien de lejos, al igual que la

higuera descrita en Marcos 11.12-14, y revelar de cerca la escasez de fruto. El usar los dones para hacer el trabajo de la iglesia en equipo es una parte no negociable del crecimiento.

La gente es como esponjas. Al poner una esponja debajo del agua corriente ¿qué sucede? Pronto se satura. Una vez que eso sucede, puedes hacer correr el agua sobre ella todo el día, pero no puede absorber más agua. La única manera de restaurar la absorbencia de la esponja es estrujarla.

Como cristianos, absorbemos enseñanza, instrucción y sabiduría de la Palabra de Dios; pero en algún punto, si nos rehusamos a servir, dejamos de crecer. ¿Por qué? Porque nos saturamos y perdemos nuestra capacidad de absorber. No importa cuántos mensajes más escuchemos, no podremos absorber más verdad hasta que estrujemos las esponjas. Entonces, sólo entonces, regresará nuestra absorbencia.

¡Estruja tu esponja y sirve! No te aferres al agua. Dale libremente. Hay mucho más de donde vino eso.

En la secundaria yo era un guitarrista novato. Agregaba un acorde nuevo por mes a mi repertorio, un tanto lento para la habilidad guitarrista, pero pensé que lento y constante era mejor que no lanzarme para nada. Yo soñaba con tocar en una banda, tocar para los bailes de la escuela y graduaciones, pero a mi paso habitual, calculé que me tomaría otros 170 años antes de estar listo para tocar en público.

Sin embargo, mi gran oportunidad vino al final de mi penúltimo año. Justo antes de las vacaciones de verano, el líder guitarrista de la mejor banda de nuestra escuela se me acercó, buscando un guitarrista rítmico y vocalista líder. Me preguntó si consideraría unirme a ellos. ¡Su petición me dejó pasmado! Este era mi sueño hecho realidad. Por supuesto, dije que sí.

Sólo una trampa. La agenda de verano de la banda comenzaba en tres semanas, y yo tenía que aprenderme 20 canciones

nuevas. Debíamos practicar tres veces por semana hasta que aprendiéramos las nuevas canciones.

Me sentí tan emocionado que no podía dormir de noche. Yo cantaba esas canciones vez tras vez hasta que memoricé cada palabra, cada movimiento y cada acorde. Cada momento despierto lo dedicaba a aprender. Ni siquiera puedo recordar si pasé mis exámenes finales ese año (supongo que sí, ya que me dejaron salir). Sí recuerdo que antes de unirme a la banda, tenía, a lo menos, un mínimo crecimiento en guitarra. Pero tan pronto me uní a la banda, mi crecimiento aceleró por lo menos un 200 por ciento. Yo aprendí acordes que ni siquiera sabía que existían. Tenía energía ilimitada y anhelaba tocar la guitarra en cada oportunidad.

Cuando te involucras en tu iglesia usando tus dones, tu crecimiento espiritual se acelerará a velocidad máxima. Dios nos diseñó así. No te encamines hacia las gradas cuando entras al reino de Dios. Encamínate al campo de juego. Allí está la emoción. Allí está la acción.

Pero lo más importante de todo, ¡allí está nuestro Entrenador!

### MERECE LO MEJOR DE NOSOTROS

En New Hope creemos que Dios es digno de lo mejor de nosotros. Hemos acuñado un dicho en la iglesia: «Simplicidad con excelencia». Debido a que hacemos todo para una audiencia de Uno, todo importa. Ya sea limpiando una mesa o enrollando un cable de micrófono, Dios no se merece nuestras sobras. Él se merece lo mejor que podamos dar.

La excelencia es muy diferente de la perfección o la opulencia, cosa que el Señor no espera de nosotros. Un espíritu de excelencia, una cualidad encontrada en la vida de Daniel (ver Dan. 1.17-20; 5.12; 6.3), nos urge a dar a Dios nuestras primicias

—lo mejor de todo lo que hagamos, porque estamos sirviendo al Rey de reyes.

Hace algunos años, una tienda de ropas me llamó para preguntar si podría llevarme unas cuantas cajas que querían donar a una causa digna. El gerente me dijo que uno de sus jefes de la central corporativa venía, que necesitaba ordenar el lugar y que las cajas estaban en el camino. Nuestro director de Ministerios Misericordia y yo habíamos estado hablando acerca de emprender una tienda de ahorro en nuestra iglesia, así que la invitación de veras me entusiasmó. ¡Quizás tendrían ropa suficiente como para comenzar la tienda!

Cuando llegué al comercio, el supervisor me dio dos cajas grandes para cargar en mi auto. Yo ni siquiera pregunté acerca del contenido. Lo saludé, dando gracias por la donación, y me fui.

Tan pronto llegué a casa, abrí las cajas para ver si podrían contener suficiente para comenzar nuestro nuevo ministerio. Para mi sorpresa y desaliento, las cajas no tenían nada de lo que yo esperaba o tenía expectativa. En cambio, estaban llenas de cosas rotas, devueltas y manchadas que la tienda consideraba no tenían esperanza de reparación: carteras rotas, aros desparejos, ropas rotas, pantalones con cierres rotos y anteojos rayados. ¡Mi corazón se rompió! Cada artículo había sido devuelto a la tienda por algún serio defecto. La tienda había tirado estas cosas en cajas y las había escondido en algún rincón olvidado hasta que la gerencia necesitó deshacerse de ellas. Habían decidido que estas cosas podían ir al basurero o a la iglesia. Esta vez, me imagino, la iglesia «ganó».

Yo hice lo que pude para reparar los pocos objetos salvables y me deshice del resto. Me sorprendí cuando, dos días después, el gerente llamó, pidiéndome un recibo deducible de impuestos.

Luego de reflexionar sobre estas cosas, llegué a un pensamiento conmovedor. *¿Dónde aprendieron esto? ¿Quién les enseñó*

*que si tenían la opción entre tirar algo o dárselo a Dios, que sería algo benevolente dejar que Dios lo tuviera?*

Y luego me pegó: *¡Nosotros les enseñamos esas lecciones!*

Por años, como cristianos hemos modelado este comportamiento efectivamente. Limpiamos nuestros armarios una vez al año, y si encontramos suéteres con hoyos en ellos, pantalones que no nos entran o que no podemos usar ya más, le damos esas cosas a la iglesia.

Pero Dios se merece lo primero de nuestros corazones, ¡no lo último!

Cuando le adores, adórale con todo lo que hay en ti.

Cuando sirvas, sírvele con todo lo que tienes.

Entrena, no sólo intentes solamente. Prepárate, no actúes tan sólo. Práctica, no sólo ores. Haz ambos, y al hacerlo, le darás a Dios lo mejor.

Recuerda, *todo* importa, ¡porque Él se merece nuestro todo!

## PREPARACIÓN DE EQUIPO

21. ¿Por qué crees que rendir cuentas es tan importante para alguna gente?
22. ¿Cuáles serían las pruebas más difíciles al rendir cuentas para ti? ¿Por qué?
23. Lee Daniel 5.12. Se dice que Daniel poseía un «espíritu extraordinario». Algunas traducciones lo llaman un «espíritu de excelencia». Nombra algunas de las características de este tipo de espíritu.

§ CAPITULO 7 §

EXCAVA LOS DONES DE  
LIDERAZGO EN LA IGLESIA

*De ella saldrá su príncipe, y de en medio  
de ella saldrá su señoreador.*

JEREMÍAS 30.21

Una de las claves más críticas para hacer el trabajo de la iglesia en equipo es edificar una base en constante expansión de siervos-líderes. Ningún pastor fue diseñado para hacer la obra de la iglesia solo.

Imagínate que sostengo frente a ti un pedazo de cartón de una pulgada cuadrada, y lentamente vuelco un balde de arena blanca sobre él. Mientras se acumulan los granos, se forma una pequeña pirámide de arena. Pronto el cartón se desborda y cae la arena en cascada al piso. Ahora, ¿Qué pasaría si le vuelco otro balde de arena al cartón? ¿Sostendrá más? ¡Obviamente no! ¿Y si vuelco un tercer balde sobre eso? Aún se rehúsa a contener

más. (Pero el piso es ciertamente un desastre.) ¿Qué debemos hacer para contener más arena?

Debemos incrementar la base.

El liderazgo de cualquier iglesia se puede comparar a ese pedazo de cartón. Lo más grande la base, más «arena» puede contener. Si tu liderazgo es pequeño, no importa cuánta arena vuelques, ¡será imposible sostener más arena hasta que aumentes el tamaño de la base!

Ese es el secreto de lo que muchas iglesias llaman «cerrar la puerta trasera». Algunos líderes en la iglesia sienten que sus puertas son giratorias, a través de las cuales la gente entra pero no se queda. Las visitas no parecen hacerse parte de la vida de la iglesia, así que se van. El aumentar la base del liderazgo, edificando una base sólida de siervos dispuestos es primario para el fundamento de la iglesia para el futuro.

### ¡ENCUENTRA CREYENDO!

Pero ¿adónde encuentras todos estos maravillosos líderes potenciales? ¿Ellos sólo aparecen? «Los nuestros», podrás decir, «parecen evaporarse». Las iglesias a menudo se quejan que les es difícil encontrar buenos líderes. Muchos parecen encontrar el mismo razonamiento para sus iglesias sin éxito: «¡No tenemos líderes!

Así que ¿Dónde empezar?

El primer paso para edificar una base de líderes es *creer que están ahí*. Tú debes creer que Dios nunca llamaría a un líder a supervisar un ministerio sin proveer todo lo que el ministerio necesita para ser fructífero y exitoso. Dios no es tan cruel para llamarte a construir un arca sin proveer los materiales necesarios para su construcción. Dios no es tan desorganizado como para pedir un ministerio, ¡y luego olvidarse de proveer lo que necesita!

Dios siempre proveerá todo lo que tú necesitas para cumplimentar lo que Él te ha llamado a realizar. Pero primero debes creer que los líderes están allí. ¿Por qué? ¡Porque lo están! Debes buscarlos. Verlos. Puede que estén justo debajo de tus narices; pero si no los buscas, nunca los verás.

Si yo busco mis zapatos, pero no creo que están en el clóset, entonces no buscaré allí. De la misma manera, si no creo que haya grandes líderes potenciales en mi iglesia, no buscaré allí para encontrarlos.

¡Así que, busca!

### DIOS YA HA PROVISTO

Éxodo 15.22-26 describe a los hijos de Israel vociferando la primera de muchas quejas luego de ser liberados de la atadura en Egipto. Habían cruzado el Mar Rojo y viajado tierra adentro hasta que se quedaron sin agua.

Las calientes arenas del Sinaí habían cocinado a los israelitas hasta que se sintieron disecados y sedientos. Luego de unos cuantos kilómetros llegaron a un pequeño lago, pero el agua sabía amarga y no se podía beber. Tal como la amargura del lago, los sentimientos de ira expresados en las murmuraciones y el disgusto se desataron contra Moisés y Aarón. ¿Qué beberemos?», demandó la gente. Entonces la Escritura nos da una hermosa gema para cada líder:

Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron (Éxodo 15.25, énfasis añadido).

Moisés clamó al Señor, y cuando lo hizo, Dios le mostró un árbol. Si lees esta porción de nuevo, descubrirás que Dios no

creó un árbol para Moisés. Dios no transplantó un árbol. Él no hizo aparecer un árbol. De hecho, el árbol siempre había estado allí; Dios sólo le mostró el árbol.

Moisés y Aarón debieron haber pasado al lado de ese árbol docenas de veces sin reconocer su potencial. La gente pudo haber murmurado al comer el almuerzo debajo de ese árbol. La gente se quejaba porque parecía que Dios no había provisto respuesta a su dilema de la sed extrema, del calor del desierto y de un lago amargo. Sin embargo, ¡la respuesta a su aprieto estaba debajo de sus narices! (O, mejor dicho, sobre sus cabezas.) Debido a que estaban muy ocupados quejándose sobre lo que no tenían, sus ojos permanecieron ciegos a lo que sí tenían.

Tanto pueblo de Dios por años se ha preocupado tanto por lo que Dios no ha provisto para ellos que han permanecido inconscientes de los maravillosos dones que les ha dado.

Deja que Dios te muestre el árbol. Está allí, y también lo están tus líderes. De hecho, ¡quizás estás programado para almorzar con ellos esta semana! Puede que te reúnas con ellos hoy, pero tú nunca podrás verlos hasta que creas que están allí.

### TIENES QUE VER LAS CASAS EN EL BOSQUE

Un querido pastor amigo y yo hablábamos luego del almuerzo cierto día. Él estaba teniendo dificultades en encontrar líderes de calidad en su iglesia y parecía estar a punto de fundirse por tomar muchas de las responsabilidades del ministerio él mismo.

«Si yo tuviera una iglesia más grande», observó, «habría más líderes de los cuales elegir. ¡Pero ahora no hay ninguno!»

«Claro que los hay», respondí: «Sólo tienes que verlos».

«No», me contradijo. «Tú tienes líderes porque tienes una iglesia grande. La mía es pequeña, así que no tengo líderes».

Yo continué, con un leve tono de frustración deliberado en mi voz: «Cuando miras a un bosque, ¿qué ves?»

«Elemental, Watson», respondió. «¡Árboles!»

«Ese es tu problema», le repliqué. «Todo lo que ves son árboles».

Yo podía darme cuenta que no me seguía.

«Déjame explicarte» continué. «Cuando yo veo un bosque, veo casas. Veo vestidos hermosos, mecedoras, camas, gabinetes y escritorios. Todos están en el bosque, y son hermosos».

Por la mirada en su rostro, podía ver que estaba cuestionando el beneficio de almorzar juntos. Casi podía leer sus pensamientos: *Tus bosques en Hawai deben ser muy diferentes de los nuestros, ¡porque todo lo que nosotros tenemos son árboles!*

Antes de que pudiera saltar a cualquier conclusión prematura, yo apresuré mi punto.

«No, no los encontrarás ya completos. ¡Pero el potencial está allí!» Seguro, todavía tendrás que cortar y lijar y barnizar la madera, pero todo está allí. Todo lo que necesitas para amoblar tu casa entera está en ese bosque. Sólo necesitas ver más que árboles para estar motivado a cosechar la madera. Tú debes ver su potencial. Debes creer que hay oro en aquellas colinas si vas a reunir las energías que necesitas para excavarlo».

Aquí está la verdad absoluta: Cuando realmente creas que hay líderes, estarás sorprendido de cuántos maravillosos líderes aparecen.

### CONSTRUYE UNA BASE DE LIDERAZGO

Aun así, tú debes lograr que sea lo más fácil posible para que esos líderes empiecen a llegar. Es por eso que cada cultura eclesial saludable se esfuerza en proveer una fácil entrada hacia un compromiso significativo. Muy a menudo, sólo los que están

bien orientados y los veteranos saben el camino. El hacer el trabajo de la iglesia en equipo abre los portales y baja los umbrales.

Un consejo que me ha librado de muchos dolores innecesarios: «No contrates a quienes puedan hacerlo bien. Contrata a quienes pueden facilitar que otros lo hagan bien».

En otras palabras, contrata sólo a aquellos que entienden esto: «Tendrás el privilegio de hacer el ministerio, pero con una condición. ¡Debes hacerlo A TRAVÉS de otra persona!»

Hace algunos años, cuando comenzamos New Hope, un líder se volvió más y más adepto a las computadoras en nuestra oficina. Al continuar creciendo, también lo hizo nuestra necesidad de aumentar la tecnología y el mantenimiento de las computadoras. Sólo teníamos un voluntario que sobresalía en esta área, y nos sentimos agradecidos por su maestría, hasta que un día, me di cuenta que, de tener un problema, íbamos corriente arriba sin un remo.

Y luego llegó ese día.

Este hombre ofreció sus servicios a un precio, pero pronto ese precio aumentó hasta que nos encontramos arrinconados. Nadie sabía que hacer excepto él. Él mantuvo todo en secreto, lo que sintió que le daba seguridad en el trabajo. Tan pronto me di cuenta de lo que pasaba, le di una aventura en el emocionante campo de búsqueda de trabajo.

Desde ese punto, me mantuve mucho más vigilante y pagué el precio de asegurarme que todos supiéramos que ninguno era indispensable, incluso yo. Nosotros tuvimos que tener suficiente confianza en Jesús para abrir la entrada e incluir a otros en caminos de aumento.

Hemos instruido a nuestro ministerio de sonido que etiquetara todos los interruptores necesarios en cada amplificador, para que cualquiera sepa cómo prenderlo o apagarlo.

Los cartones son etiquetados y los equipos son periódicamente chequeados para asegurar que la base de «los que saben» aumente constantemente.

Si tú quieres encontrar y desarrollar líderes que ya vienen a tu iglesia, debes hacer algo similar. Si mantienes un «club cerrado», no te sientas sorprendido cuando estés tan exhausto que te quedés dormido en el trabajo.

Pregúntate: *¿Qué puedo hacer para abrir bien nuestras puertas de liderazgo? ¿Cómo puedo pavimentar el camino para el incremento de los nuevos líderes que necesitamos? ¿Dónde puedo empezar para hacer que le sea más fácil para que la gente se nos una, se suba a bordo, y tome las riendas?*

¿Puedo hacer una sugerencia? Comienza con sus sueños.

### DÉJALO VOLAR LIBREMENTE

Yo viví en Japón durante mis últimos años de primaria. Mi padre sirvió en el Ejército de los Estados Unidos, y por tres años estuvo destacado en un pequeño pueblo llamado Zama. Vivíamos en un lugar hermoso, pero aun así era una instalación del ejército rodeada de alambres de púa. La base se parecía a cualquier pueblo americano viñatero, pero fuera de las cercas yacía el misticismo de Japón. Yo anhelaba los viajes fuera de la base y hacia el campo.

Cierto día de verano, todos los niños nos subimos en un auto para dar un lejano paseo por las frescas montañas que rodean a Tokio. Nos detuvimos en un punto con vista panorámica que ofrecía un sorprendente paisaje de uno de los valles debajo. Los cedros cubrían las montañas, y los valles se extendían tan lejos como pudiéramos ver, cada uno llegando a una adorada villa.

Decidimos detenernos para almorzar. A un lado de la ruta, una pequeña mujer japonesa vendía *bentos*, loncheras japonesas. Del otro lado, un hombre vestido en un *yukata* tradicional, o «abrigo feliz», me llamó la atención. Él estaba vendiendo pequeños

pájaros. Sostenía una docena de jaulas de bambú, cada una conteniendo un pequeño pájaro parecido a un pinzón.

«*Irrashai-mase!*», exclamó. «¡Bienvenido! ¿Puedo ayudarle?»

«¿Cuánto por un pájaro?», pregunté.

«100 yenes cada uno», respondió en japonés.

En aquellos días, cien yenes eran unos treinta y seis centavos. ¡Qué gran negocio! Le di al vendedor una moneda de cien yenes y elegí una de las jaulas de bambú que contenía un pequeño pinzón. Mientras yo comenzaba a caminar hacia el auto para mostrar mi nueva compra, el hombre me llamó.

«*Sumimasen! (discúlpeme)*» clamó. «¡No se olvide de devolverme la jaula en cuanto termine!»

«¿Devolver la jaula?», pregunté con obvia confusión. «Yo no estaba planeando comérmelo. ¿Será mi nueva mascota! Además, sin una jaula, ¿Cómo quiere que me lo lleve a casa?»

«Oh», replicó. «Tú no entiendes. El pájaro no es para que te lo lleses a casa. Tú llevas el pájaro al borde del precipicio, ¡y lo sueltas para que pueda volar libremente!»

Francamente, eso era lo más tonto que jamás había oído. Yo le había pagado buen dinero por este pájaro, y no lo iba a dejar ir. Pero sus ojos se quedaron fijos sobre mí, silenciosamente solicitando mi acuerdo. Yo me paré allí, esperando momentáneamente cualquier posible indulto del castigo.

Por un lado, yo pude haber salido corriendo. Sabía que mis pies y zapatos podían correr más rápido que sus *gestas* y medias. Pero también, pudo haber uno o dos movimientos samurai escondidos debajo de su *yukatta*, quizás me tiraría una de esas estrellas Ninja. Así que era mejor que yo me conformara a lo que pedía.

Sintiéndome un tanto como un pirata recién rendido en batalla, yo cortésmente asentí. Me acerqué al precipicio hasta que sentí que el gélido viento con fragancia de cedro fresco acariciaba mi cara. Delante de mí un precipicio caía dramáticamente unos veinte metros hasta el lejano valle.

Le di un atisbo final al vendedor, vuelto, centinela (que todavía me tenía bajo su cuidadosa vigilancia). Sin opciones, lentamente abrí la puerta de la jaula que separaba al pájaro de su libertad. Al golpear el lado opuesto de la jaula, el pequeño pinzón desconfiadamente dio brinquito hacia la puerta. Luego procedí con un golpecito final en su prisión de bambú, y de repente se lanzó al vuelo con un jubiloso coro de silbidos. Lo observé mientras se abalanzaba sobre las copas de los árboles. Pausó momentáneamente y luego, casi como arrepintiéndose, se volvió hacia mí. Se agitaba, suspendiéndose brevemente, como diciéndole «gracias» a su libertador, y luego se disparó tan alto que lo perdí en el sol.

Me paré allí transmutado, suspendido en un momento de fresco descubrimiento. Nunca había experimentado tal sentimiento. No podía señalar qué, pero algo dentro de mí había cambiado. Yo había sido capturado por una lección imprevista que alteraría mi vida por siempre.

Caminé lentamente hacia el emancipador de aves. Le devolví la jaula vacía y él se inclinó en forma tradicional. Con la postura reverente de un joven discípulo ante su sensei o maestro de artes marciales, le devolví el gesto, mi escepticismo reemplazado por la sobria humildad de una lección bien aprendida.

No volví a casa con una nueva mascota, sino con algo mucho más profundo. Esta lección me ha acompañado por años, cambiando por siempre mi perspectiva acerca de servir a la gente. Mirando retrospectivamente, yo hubiera pagado cien veces más si hubiera tenido una pista acerca del poder para cambiar vidas de esa experiencia. Aprendí la lección de lo que significa ser un *Liberador de sueños*.

Creo que en el corazón de cada persona vive un sueño de lo que pueden ser para Dios. Nuestras iglesias están llenas de estas minas de oro sin explotar, muchos de ellos líderes potenciales.

Cada sueño, si es soltado, puede liberar el destino de una persona y un llamado dado por Dios. Pero, a menudo, estos sueños no son detectados y realizados, y por eso tantos de nosotros tenemos problemas encontrando líderes efectivos.

### «DILES QUE MORÍ RICO»

Dos mineros pasaron la mitad de sus vidas buscando oro en el Noroeste del Pacífico. A pesar del criticismo burlón de los pobladores, los dos mineros continuaron presionando, creyendo en su habilidad para hacerse ricos. El par pronto se convirtió en el chiste del pueblo, ya que semana tras semana, volvían de sus labores con las manos vacías. Sin embargo, continuaron presionando con la profunda confianza de que *algún día* encontrarían lo que buscaban.

En una tarde sofocante, luego de meses de trabajar penosamente en una vieja mina, finalmente les llegó su día de pago. En un momento, sólo vieron roca; al siguiente, divisaron gigantescas pepas de oro brillando desde la oscuridad de una rica vena sin descubrir. Con furioso abandono los hombres comenzaron a sacar pepa tras pepa de las garras de la tierra.

Nadie sabe si fue un poste defectuoso, la exuberancia de los gritos o que gradualmente se aflojó la tierra, lo que causó el colapso, pero pronto el sonido de las grandes y fuertes quebraduras de la madera llevó a los dos hombres a un alto abrupto. De repente la mina colapsó, y toneladas de tierra aplastaron a los dos hombres contra el piso.

Uno de los hombres estaba herido en el suelo, sosteniendo fuertemente una pepa que había sacado. El otro minero, todavía moviéndose se levantó, gritando: «¡Vamos! ¡Tenemos que salir de aquí antes que todo colapse! Yo te ayudo. ¡Levántate! Deja el oro. ¡No podemos perder ni un segundo!»

El minero lesionado, todavía sosteniendo la pepa de oro en su pecho, dijo: «No. Déjame aquí. Encontré lo que había buscado. He pasado mi vida buscando esta vena, y no la voy a dejar ir ahora. Déjame aquí. ¡Vete! Sal de aquí».

«¡No seas tonto! ¡Tenemos que llevarte!» Su compañero replicó. Justo entonces, las vigas temblaron de nuevo, arrojando más escombros a la cueva llena de tierra.

«Si te dejo aquí, ¡de seguro morirás! ¿Qué le diré a tu familia? ¿Qué les diré a los del pueblo?»

El hombre malherido suspiró sus palabras finales entre tosidos, mientras el polvo llenaba la cámara.

«Sólo diles que morí rico», suspiró con su aliento final. «Sólo diles que morí rico».

### LIBERADORES DE SUEÑOS

La iglesia, la tuya incluida, está cargada de tesoros, sueños y dones preciosos. Aun así, muchas almas preciosas se van a sus tumbas con canciones sin cantar, con dones bien envueltos y sueños sin liberar. ¡Demasiado pueblo de Dios se muere rico!

No hay nada más espectacular que ver los sueños  
de la gente liberados y ser usados para la  
gloria de Dios.

Tal como el pinzón japonés, los tesoros y sueños necesitan ser liberados. En el corazón de cada persona vive un sueño de lo que él o ella puede convertirse para el Señor; como una persona puede hacer una diferencia en el mundo, en la familia y en la iglesia. Los líderes potenciales en tu iglesia tienen sus propios

sueños, y al ayudarlos a ver lo que son y trabajar con ellos para darle forma a esos sueños, tú también ayudas a resolver la escasez de liderazgo.

Dios nos llama a todos, y especialmente a cada líder, a convertirnos en *liberadores de sueños*. No hay nada más espectacular que ver los sueños de la gente ser liberados y usados para la gloria de Dios. No hay gozo más grande.

Eso es justo lo que el fundador de Juventud con una Misión, Loren Cunningham, hizo. Él liberó sueños en los corazones de miles de jóvenes de ir a los campos misioneros, y sus sueños se realizaron. A través de esta visión y liderazgo, Loren movilizó cantidad de jóvenes evangelistas que hoy continúan llevando las buenas nuevas a los grupos étnicos no alcanzados.

La Madre Teresa hizo lo mismo en Calcuta. Dios había depositado los dones de misericordia y servidumbre en los corazones de miles de siervos dispuestos. Pero antes de que la Madre Teresa entrara en escena, esos dones estaban dormidos. Ella encontró una forma para que esos sueños fuesen descubiertos y luego desarrollados y expedidos para alcanzar a los más pobres de los pobres en Calcuta. Aun más, ella desarrolló líderes donde nunca habían existido.

Todos tenemos sueños en nuestros corazones esperando ser liberados. Estos dones, si son movilizados y alineados hacia un propósito en común que glorifique a Dios, pueden transformar a cualquier congregación en un poderoso ejército para el Señor.

Muy a menudo, el potencial que yace en nuestros corazones se cubre con miedo e inmadurez, fallas de carácter e inseguridades. Necesitamos a alguien que crea en nosotros, que sea nuestro mentor y nosotros sus discípulos a través de las incertidumbres. Necesitamos palabras genuinas de aliento que nos lleven a nuevas alturas. Necesitamos líderes que nutran a líderes.

Cuando yo recibí a Cristo, tenía diecinueve años, y estaba lleno del fuego! Sentí el inequívoco llamado de entrar al

ministerio a tiempo completo. Tres meses después, me encaminé al Colegio Bíblico. Uno de los consejeros de Cruzada Estudiantil para Cristo me había dado un *Nuevo Testamento Viviente*, de tapa blanda, el día que me hice cristiano. Con mi tapa blanda y Juan 3.16 memorizado, estaba armado y era peligroso. Me inscribí alto en celo y bajo en conocimiento.

Recuerdo bien el primer día de clase. El maestro introdujo un corto devocional al decir: «Volteemos todos hacia Jeremías».

Ahora, yo no tenía idea de quién era Jeremías. Listo para conocer a quien yo pensaba era un nuevo estudiante, giré mi silla para darle atención a quien sea que fuese Jeremías. Por las risitas de los otros estudiantes, yo sabía que algo estaba mal.

«En tu Biblia, Wayne. Que voltees a Jeremías... ¿en tu Biblia!», me dijo con voz condescendiente el joven listo sentado a mi lado.

Bueno, eso no ayudó mucho. Me pasé todo ese período buscando a Jeremías en el Nuevo Testamento. Suspiré con alivio cuando la clase terminó, dejándome avergonzado y cuestionando si estaba listo para el año escolar que tenía delante de mí.

La siguiente clase, sin embargo, sería diferente. Era Historia Bíblica, enseñada por la dra. Grace Flint. Ella era una brillante erudita, pero no eran sus estudios lo que más recuerdo.

La recuerdo como la liberadora de sueños.

Ella era muy difícil. No le podíamos entregar nuestras tareas en manuscrito; debían ser escritas a máquina. Las computadoras eran escasas en el principio de los años setenta. No había Macs, Dells, ni computadoras portátiles Compaq. Lo único que IBM tenía era una máquina de escribir eléctrica (la tecla de borrar era un tubo de corrector líquido blanco).

Recuerdo cuando la hermana Flint (como llamábamos respetuosamente a nuestras instructoras femeninas) me devolvió mi primera tarea. Notablemente le faltaba la calificación, pero en su lugar había una nota escrita a mano.

Gracias por estar en mi clase, Wayne. Tu perspectiva y contribución han sido tan refrescantes durante la discusión que tuvimos. Tu obvio celo por Cristo nos inspira a todos. Estoy anticipando ver como Dios te usará para Sus propósitos. ¡El Reino de Dios te espera!

¡Me sentí tan inspirado! Debo haber leído y releído esa última línea una docena de veces antes de acostarme esa noche. Al día siguiente, no podía esperar que empezara su clase. Yo tomé cada clase que enseñaba, no tanto porque me gustaba Historia Bíblica, sino porque necesitaba desesperadamente las palabras de una liberadora de sueños. Como un beduino vagando en el desierto, yo bebía profundamente de las frescas aguas que sus palabras proveían. En cada papel escribía una nota a mano que gradualmente liberaría mi potencial.

Fue su forma de decir: «Creo en ti» la que golpeteó mi jaula y urgió a mis sueños a volar.

Las iglesias que funcionan bien desbordarán con liberadores de sueños. Los liberadores de sueños establecen la cultura; desarrollan la clase de atmósfera donde líderes jóvenes y emergentes pueden crecer vigorosamente. Crean un ambiente donde servir se convierte en una delicia más que en una tarea. En las iglesias que liberan sueños, los corazones, al igual que los sueños, tienden a volar.

#### PUNTO DE CHEQUEO DE SEGURIDAD

Los liberadores de sueños que establecen el ambiente para hacer el trabajo de la iglesia en equipo deben tener una cualidad sobresaliente: *la seguridad*. Pastores y líderes: si ustedes no sienten seguridad como líderes, hallarán que es virtualmente imposible atraer, desarrollar o retener a otros. Tú no puedes

hacer el trabajo de la iglesia en equipo mientras batallas con la inseguridad.

Los buenos líderes deben poder forjar confianza en otros. Si tú te sientes fácilmente intimidado por otros líderes y encuentras difícil regocijarte y felicitar a otros que sobresalen por sobre ti, entonces probablemente sufres de inseguridad.

La inseguridad del rey Saúl se mostró más claramente en su violenta intimidación de David. Este ansioso y miedoso *modus operandi*, del rey empleó el sabotaje, la difamación y continuos esfuerzos para desacreditar al joven líder. La inseguridad de Saúl se convirtió en su archienemigo. Si Saúl hubiera sido un liberador de sueños en vez de un asesino de sueños, todavía sería venerado como uno de los más grandes mentores del mundo. En cambio, si lo llegamos a recordar en algo, es como el «perdedor» que precedió al rey David.

La gente segura alienta a otros y disfruta de su éxito. Ellos pueden apreciar y aplaudir los logros de aquellos a quienes han puesto en posiciones clave. Los líderes seguros no son ni territoriales ni posesivos. Ellos dispuestamente, incluso ávidamente, se rodean de gente más calificada que ellos mismos.

La gente insegura, por otro lado, siente que si no controla todo lo que los rodea, no están haciendo su trabajo. Ellos temen al criticismo y se preocupan por lo que otros piensan. Los líderes inseguros no pueden tolerar cuando otros se desenvuelven mejor que ellos. De hecho, los líderes inseguros tienden a sabotear los éxitos de otros para protegerse a sí mismos. Por tanto, ellos *usan* a la gente, pero raramente *desarrollan* a la gente.

Obsérvate a ti mismo como líder. Tú harás bien si puedes enganchar a la gente haciendo las cosas *bien* y muestras genuino entusiasmo por sus logros. ¡Te puede sorprender cuanto se puede hacer cuando no te importa quién se lleva el crédito!

Mira esta lista y fíjate cómo te evalúas:

## UN LÍDER SEGURO

Alienta los intentos de otros  
 Señala las fortalezas de otros  
 Pasa por alto las fallas  
 Dispuestamente admite sus propios errores  
 Da crédito a otros  
 Se regocija cuando otros tienen éxito  
 Se entusiasma cuando otros lo hacen mejor  
 Está dispuesto a arriesgarse para mejorar  
 Se conforma con permanecer anónimo  
 Es rápido para armar equipos  
 Se puede tomar tiempo

## UN LÍDER INSEGURO

Sabotea los esfuerzos de los otros  
 Trae atención sobre las faltas de otros  
 Usa las faltas de otros como munición  
 Es defensivo y justifica errores  
 Demanda o manipula crédito  
 Se siente celoso del éxito de otros  
 Se intimida fácilmente  
 Juega seguro para mantener posición  
 Requiere que otros lo noten  
 Quiere hacer las cosas él mismo  
 No permite que otros se eleven y lideren

¿Qué clase de líder eres tú? ¿Qué puntaje obtuviste? ¿Eres tú alguien que disfruta cuando otros tienen éxito? ¿Puedes fácilmente dar crédito y mostrar entusiasmo genuino por los logros de otros? ¿Cuán difícil te es construir equipos y dar crédito?

Hazte esta pregunta final: Si estás teniendo problemas localizando líderes efectivos en tu iglesia, ¿podría ser que tú realmente *no quieres* encontrarlos?

## EXTIÉNDETE AL ÉXITO

Mientras formas tu equipo, asegúrate de trabajar fuerte para incluir a gente nueva, y no te permitas ser intimidado cuando otros lo hagan mejor que tú. Dios siempre tendrá un lugar para ti, y cuanto más siervo seas, mayor será el gozo que experimentarás.



Si tu don es edificar plataformas para otros líderes emergentes, entonces cuando ellos tengan éxito, Dios te llamará a edificar más. Puede que tú no valgas dos centavos como carpintero de madera o albañil de construcción, pero si puedes usar potencial humano para edificar líderes emergentes, entonces dejarás un legado portentoso de construcción que continuará formando el mundo mucho después que te hayas ido.

Y ¿cómo puedes tú ser más «exitoso» que eso?

 PREPARACIÓN DE EQUIPO 

24. Haz una lista de dos sueños guardados en tu corazón que aún se deben realizar.
- a.
  - b.

25. ¿Cuáles son los factores que impiden a cada sueño realizarse?
- a.
  - b.
  - c.
26. Haz una lista de cuatro personas que serían buenos líderes en cualquier iglesia si fueran posicionados correctamente en el ministerio.
27. Nombra varias razones por las cuales fallamos en ver el potencial en otros.


 CAPÍTULO 8
 

DESARROLLA  
SIERVOS-LÍDERES

*Dame cien predicadores que no teman más que al pecado  
y no deseen nada más que a Dios,  
y no me importa un rábano si son clérigos o laicos,  
sólo eso sacudirá las puertas del infierno  
y establecerá el reino de Dios sobre la tierra.*

JOHN WESLEY, 1703-1791

Un pastor tiene pocos roles mayores que creer en la gente bajo su cuidado. Esta cualidad sola puede hacer más para desarrollar líderes emergentes en una iglesia que cualquier clase o grupo de estudio.

Todos necesitamos a alguien que crea en nosotros, alguien que vea lo mejor en nosotros y nos ayude a sacarlo. Seguro, podemos tener muchas fallas que todavía necesitarán corrección, pero aun más necesitamos gente que mire más allá de nuestros defectos para ver lo mejor de Dios.

## RUBÉN RECIBE UNA LECCIÓN

Jesús modeló para nosotros cómo fertilizar el suelo de los corazones humanos para que hombres y mujeres comunes puedan crecer para ser maravillosos siervos. Él hizo esto de una manera especialmente memorable en un notable episodio registrado en Marcos 2.

La historia abre con cuatro celosos amigos de un paralítico que llamaremos Rubén. Los amigos oyen que un carpintero de Nazaret que hace maravillas está enseñando en la casa de Pedro en Capernaúm.

Ahora, un maestro de visita no es para nada tan especial. Los rabinos invitados a menudo enseñaban en las sinagogas del vecindario. Pero lo que llama la atención de estos cuatro amigos son los muchos reportes de que Jesús sana a la gente enferma y doliente, y ellos no pueden evitar dejar de pensar en su amigo Rubén.

Esa tarde, con su amigo yaciendo en una camilla, ellos comienzan su viaje a la casa de Pedro. La carga, pesada y anómala, retrasa su llegada, y a la hora que llegan a la casa, una multitud ha llenado la sala y rebalsado hasta el patio, no dejando lugar para los que llegan tarde.

Rehusándose a dejar morir sus esperanzas, al más creativo de ellos se le ocurre una idea arriesgada. «¡Sé que lo podemos hacer!», dice. «¡Trepemos al techo y hagamos un hueco! Ya me oyeron. ¡Hagan un hoyo! De esa forma podremos bajar a Rubén en la camilla justo enfrente de este maestro. Eso le llamará la atención, ¿verdad?» Sin desperdiciar tiempo, los cuatro amigos se suben al techo con el viejo Rubén y proceden a ejecutar el Plan A con pasión.

Trabajan con tal urgencia que ni siquiera se detienen a calcular la factura de reparación para el techo de Pedro. De haber conocido la reputación de este rudo pescador y sus volátiles

arrebatos, dudo que hubieran continuado con su plan. Pero estaban demasiado apurados como para preocuparse de tales detalles.

Luego de otra explosión de energía de equipo, el pobre Rubén yace sin ayuda colgando frente al orador invitado. Sobre él, cuatro pares de ojos miran curiosamente a través de la nueva claraboya. La habitación cae en un incómodo silencio mientras todos sostienen su respiración, esperando una reprimenda del Maestro. Después de todo, ¿qué pensarían los escribas? ¿Qué ordenaría la ley? ¿Regañaría el Maestro a los amigos que con celo dejaron de pensar? ¿Demandaría Él que comenzaran de inmediato a hacerse cargo de las reparaciones del techo de Pedro?

La respuesta de Jesús contiene un principio de liderazgo que para nosotros vale una libra de oro. En vez de regañar a los celosos amigos por su plan, Él fija su mirada sobre ellos. La Biblia captura ese momento con estas palabras:

«Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados» (Marcos 2.5, énfasis añadido).

Jesús pudo haber regañado a los amigos de Rubén por sus medidas extremas o por su falta de planificación. Pudo haber remarcado su tardanza, a causa de su dilación o su salida retrasada. En cambio, ¡Él vio su fe! Él vio la acción de los amigos de Rubén por lo que era, y lo definió como fe.

## EL LÍDER BUSCA LO MEJOR

Si buscas fe en aquellos que te rodean, comenzarás a ver más instancias de fe. Busca evidencia de la presencia de Dios, no evidencia en Su ausencia. En cada uno de nosotros late un deseo

por lo mejor de Dios. Cada persona tiene un anhelo de hacer el bien, de hacer una diferencia. ¡Dios nos creó de esa manera!

Observa de modo especial a los empresarios jóvenes y sus novatos intentos de volar. A veces esos intentos se ven más como un albatros desorientado que un despegue de un jet de combate F-22. No importa. Aliéntalos, incluso si el avión hasta falla en salir de la pista. Tú debes ver su fe y el corazón detrás de su intento. Aunque la ejecución de sus sueños pueda requerir más desarrollo, el potencial dentro de cada uno de ellos es un precioso capital para Dios.

Seguro, necesitarán volver a calibrar y a hacer ajustes, pero cuando comiences a ver a la gente a través de los ojos de Jesús, ¡observa lo que pasa! Comenzarás a ver que los milagros se multiplican y que disminuyen las correspondientes justificaciones de por qué nada trascendental parece estar sucediendo en tu iglesia.

*Algunos de los mayores descubrimientos suceden cuando la gente reajusta sus ojos para ver lo mejor de una situación en vez de lo peor.*

Una tarde, cuando George De Mestral salió a pasear a su perro, este se soltó y se escapó atravesando los altos pastos. Cuando George finalmente recuperó a su descarriada mascota, el canino estaba cubierto de abrojos, todos enredados en su pelaje. Cuando George llegó a casa, hubiera podido maldecir al perro mientras cortaba los abrojos. En cambio, se puso curioso. Él tomó un trozo del pelaje cortado y lo observó bajo su microscopio. Sorprendido por la capacidad de agarre de los abrojos, los continuó estudiando. ¡La curiosidad de George y su disposición de ver el potencial en una pegadiza situación lo guió a inventar el velcro (o «abrojo»)!

## EXPLOSIONES CONTROLADAS

El pensamiento positivo y el esfuerzo creativo ayuda a desarrollar a líderes jóvenes, pero también deberás dar pasos para reducir cualquier posible daño colateral.

Hace algunos años, pasamos por el programa de construcción de un nuevo edificio. Habiendo comprado el terreno baldío, tierra sin construcción, teníamos mucho que hacer. Un proyecto fuerte incluía dinamitar las capas de roca sólida para permitir que la tierra se «drenara».

La dinamita fue usada para minimizar la metralla, y el contratista puso una carga de unos cien neumáticos de autos viejos sobre el suelo. Las ató juntas con un cable para reducir el número de objetos voladores no identificados. Durante cada explosión, los neumáticos se levantaban en el aire a varios metros, y luego caían con la fuerza gomosa de un luchador de 120 kilos tirando al piso a un peso pluma sobre una colchonceta de secundaria.

Los nuevos líderes necesitan trabajar bajo la supervisión y protección de un supervisor más veterano. La mayor diferencia entre un líder veterano y un acólito es que el novato tiene cientos de errores dentro de él o ella esperando por cometerse. Pero con la supervisión de un veterano, combinado con la debida responsabilidad, se puede minimizar cualquier explosión y reducir las bajas humanas.

En New Hope, pedimos que cada líder joven sea como la «sombra» de un líder más veterano. El rendir cuentas es crucial, y constantemente chequeamos los corazones para que nadie salga por su cuenta sin su equipo. Los «chequeos de corazón» deben convertirse en una práctica común al hacer el trabajo de la iglesia en equipo. De otro modo, la falta de rendir cuentas invita a las metrallas a llenar el aire y daña por igual a reclutas

jóvenes y viejos. ¡Es mucho mejor dar pasos cuidadosos para reducir cualquier daño colateral!

### UNA RESPONSABILIDAD PERSONAL

Déjame hacer un descargo de responsabilidad aquí. *Tan maravilloso como es tener a alguien que crea en mí, en el análisis final, es mi propia responsabilidad el desarrollar mis dones.* Jesús nos dio enseñanzas claras para invertir lo que Dios nos ha confiado:

Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado (Mateo 25.24-29).

He oído muchas aplicaciones de esta historia, pero un mensaje central suena con poder especial: *¡No puedes complacer a Dios si no inviertes!* Debemos usar nuestros dones, no enterrarlos. Yo preferiría arriesgar todo por Dios y quedarme corto, que nunca haber hecho el intento.

Los líderes desarrollan sus dones al tomar riesgos por Dios. Si todo fuera un éxito garantizado, ¿entonces por qué necesitaríamos fe? La necesitamos, sin embargo, porque la Biblia nos

dice: «Pero sin fe es imposible agradar a Dios» (Hebreos 11.6). No podemos agradar a Dios al jugar seguro.

¿Estás dispuesto a arriesgar lo que tienes por amor al Maestro? Muchos de nosotros permitimos que el miedo nos controle, así que enterramos nuestros dones y luego nos preguntamos por qué nunca crecemos ni acrecentamos nuestros dones e influencia. Una llave al éxito de la Iglesia Primitiva era que estos hombres y mujeres «han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo» (Hechos 15.26).

Uno de mis versículos bíblicos favoritos es Proverbios 14.4: «Sin bueyes el granero está vacío (*limpio*); Mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan». En otras palabras, la fuerza siempre trae problemas, ¡pero eso es normal! No temas cometer errores. Si tu meta es tener un granero limpio, entonces no necesitas (o quieres) ningún buey. Pero si deseas hacer una diferencia con tu vida, entonces necesitas estar listo y dispuesto a limpiar unos cuantos pilones de estiércol.

### RIESGO: EL DESAYUNO DE LOS CAMPEONES

Si le tienes miedo a los líos, si le temes a fallar, si temes arriesgarte, entonces nunca llegarás a ninguna parte. Como dijo una vez un beisbolista: «No puedes robar la segunda base con el pie todavía en primera». Debes estar dispuesto a aventurarte fuera de la bolsa. Así que, ¡toma la delantera y ve por ello!

En Hawai, a menudo oímos anuncios atrayendo a potenciales viajeros a Las Vegas para un fin de semana de apuestas. Los anuncios ofrecen tarifas muy razonables y habitaciones de hotel a bajos precios, pero, por supuesto, planean más que recuperar sus pérdidas al engañarte a dejar tu dinero ganado con dificultad en las mesas de ruleta o que los veas desaparecer en uno de los muchos bandidos de un solo brazo que se alinean en los

casinos. Cada año, millones marchan a estas vacías tierras prometidas para arriesgar sus ahorros con la esperanza de hacerse ricos. Para muchos no significa nada correr riesgos con su dinero, aunque sepan que tienen una mayor oportunidad de volver a casa con las manos vacías que de volver como millonarios.

C. T. Studd, gran predicador y misionero de antaño, una vez dijo: «Los apostadores por oro son muchos, pero los apostadores por Dios son pocos. ¿Dónde están los apostadores por Dios?»

Arriesgamos nuestras vidas cada vez que volamos en un avión. Corramos riesgos cada vez que invertimos en acciones. Arriesgamos cuando nos casamos, cuando compramos una casa. ¡Creo que es tiempo ya que nos arriesgamos por Dios! Él es tanto más digno (y seguro) que cualquier inversión terrenal.

Un pequeño poema me recuerda que todo en la vida se trata de correr riesgos:

Había un hombre que nunca arriesgó,  
Él nunca intentó.  
Él nunca rió,  
Él nunca lloró.  
Entonces un día, cuando murió,  
Su seguro fue negado.  
Dijeron que como nunca en verdad vivió,  
¡Entonces en verdad nunca murió!

ANÓNIMO.

Tú puedes desarrollar tus dones con tan sólo usarlos. Seguro, usarlos tiene sus riesgos, el riesgo de cometer un error, el riesgo de vacilar o tartamudear si hablas, incluso el riesgo de fallar. ¡Inténtalo de todas formas! No asocies el riesgo con el miedo de fallar; asócialo con agrandar a Dios.

No esperes hasta desarrollar completamente tus dones para usarlos. Eso simplemente no sucederá porque los dones no maduran como las bananas, en un lugar oscuro. Los dones guardados no maduran, se pudren.

### FORJA TU CARÁCTER ANTES QUE TU MINISTERIO

Como cristiano relativamente joven que era, yo enseñé varios estudios bíblicos matutinos a un grupo de siete u ocho hombres. A menudo nos reuníamos en restaurantes donde derramábamos las Escrituras sobre nosotros y derramábamos café en nuestras gargantas por una hora antes de trabajar. Hoy veo que aprendí más al enseñar que lo que había dado. Creo que Dios me hizo enseñar esos estudios, no tanto por lo que sucedería *a través* de mí sino por lo que sucedería *en* mí.

Verás, Dios está menos interesado en lo que estás *haciendo* que en lo que te estás *convirtiendo*.

Al mirar retrospectivamente los años pasados, recuerdo que muchas veces, al involucrarme en algún proyecto, poco tenía que ver con lo que yo podría contribuir, pero mucho con lo que Dios forjaba mi carácter. A veces el Señor me colocaba en una posición porque sabía que había cosas cruciales que necesitaban desarrollarse dentro de mí.

Cuando tú te involucras, Dios inculca carácter o virtud en ti a través del proceso; quizás resistencia, sumisión, manejo de la gente o actitudes positivas. Dios te pone en un ambiente que tú disfrutas y, mientras estás allí, te inculca Su carácter y semejanza. Él te pone con otros que ayudan a moldearte, y algunos que lijén tus bordes. Pero, en todo, Dios usa nuestra participación para desarrollar las fuerzas de carácter que nunca se desarrollarían aparte del servicio.

Considera una carta que les escribí a mis hijos, que incluí en el libro llamado *Gemas en el camino*:

Queridos Amy, Aarón, y Abby,

Vi un anillo de diamante de cuatro quilates de una señora el otro día. ¡Guau! ¡Qué impresionante! ¡El diamante debe valer \$50.000! (Luego de considerarlo por un momento, sentí fuertemente que tal opulencia seguramente haría distraer a cualquiera de la belleza natural de la mano de su madre, así que me refrené de comprarlo)

De todas formas, la pulsera de oro de la mujer era una simple, con unos pocos diamantes pequeños en cada lado. Sosteniendo el diamante en su lugar había unos cinco o seis engarces.

*¡Dios mío! Pensé. ¡Mejor que ese engarce sea fuerte! ¡Está sosteniendo \$50.000!*

Aunque el engarce ni siquiera llama tanto la atención como el propio diamante, tiene la misma importancia. Cualquier joyero sabio jamás pondría semejante joya preciosa en un engarce pobre o débil. Si lo hiciera, un pequeño golpecito, y la gema se perdería. La fuerza y la calidad del engarce determinarán la seguridad y el poder de permanencia de la gema.

El carácter es como ese engarce. ¡Dios nos ha prometido gemas tan maravillosas! Aún así, sin la base del carácter, Sus promesas se perderían o se malograrían al primer golpecito. El Espíritu Santo desea producir carácter en cada uno de nosotros antes del engarce de las gemas. Ya sea que esas gemas sean el matrimonio, una posición de influencia, un ministerio, finanzas o una familia, cada una requerirá carácter. Este es el engarce que necesita ser desarrollado antes de colocar la gema.

Fortalece tu engarce. Edifica tu carácter. Aprende

a perdonar, a ser diligente, a ser honesto. Aprende a ser firme y fiel, a cumplir tus compromisos, a conducirte por lo que sabes y no necesariamente por lo que sientes.

Aquí hay una simple definición de carácter que oí por ahí: *Carácter es la habilidad de llevar a cabo una decisión digna mucho después de que la emoción de haber hecho esa decisión se haya pasado.*

Dios refinará tu metal hasta que sea oro puro. Él moldeará tu carácter hasta que sea fuerte y confiable. Luego, cuando Dios vea que el engarce está listo, será fiel para poner Sus mejores gemas en tu vida. ¡Entonces brillarás!

Con amor,  
Papá

Yo he experimentado maravillosos sentimientos en trabajos que nada tenían que ver con mi posición; tenían mucho más que ver con el desarrollo de mi carácter que con mis dones o pasión. Lo que a menudo llamamos fundirnos puede ser, de hecho, el resultado de conflictos de personalidad o un problema con someterse a la autoridad. Estos son problemas de carácter con los que Dios quiere tratar, de una vez por todas. Si nos escapamos de ello, la lección deberá ser repetida en otro contexto, segundo verso, igual que el primero.

Aquí es donde rendir cuentas por medio de las amistades se ha convertido para mí en un salvavidas. Yo necesito que la gente me cuide y necesito hacer lo mismo por otros. Te urjo a desarrollar relaciones que sean lo suficientemente profundas para permitir que estos amigos injieran en tu vida. Para hacer el trabajo de la iglesia en equipo exitosamente, debes permanecer comprometido con el éxito mutuo con otros. Si pudiéramos hacer eso unos por otros (puedes cantar esta próxima línea), ¡qué maravilloso mundo sería!

## ¡LLÉVAME AL PARTIDO!

El carácter no se desarrolla fuera de la participación. Se desarrolla «online» (si estás conectado). Crece sólo cuando comenzamos a aplicar lo que Dios nos pide aunque, a veces, parezca fuera de nuestro alcance. Dios nos da dones en «forma de kit,» en paquetes de potencial, y nosotros tenemos el privilegio de convertir ese potencial en realidad. Pero requerirá que tomemos el riesgo, que nos metamos y empecemos a batear.

Digamos que durante una campaña de avivamiento recibiste el don de... emm... la habilidad de jugar béisbol profesional (sólo para ilustrar). Recibiste imposición de manos y se te concedió este raro y maravilloso don. Pero aunque el don ahora es tuyo, tú aún te ves igual, actúas igual y caminas igual. Así que, ¿qué debes hacer para ver este don en acción? ¿Qué debes hacer para que florezca y madure?

¡Debes comenzar a jugar béisbol!

Así que te pones un uniforme y vas al estadio. Tú nunca has bateado. El entrenador se acerca al montículo de lanzador, y tú te acercas al plato. Te tira el primer lanzamiento, y bateas con toda tu fuerza, y fallas por completo. ¿Pero te rindes? ¡No! Te sacudes el polvo y aceptas otro lanzamiento.

El entrenador te alienta. «¡Está en ti! Batea de nuevo. ¡Sé que está en ti!» Así que te acomodas en el lugar del bateador, y el segundo lanzamiento te pasa de largo, zumbando, y se encaja en el guante del catcher. Ni siquiera la viste pasar.

«Está en ti,» el entrenador dice de nuevo. «Batea la próxima. ¡Batea!»

El tercer lanzamiento se acerca al plato. Tú cierras tus ojos y bateas con todo lo que tienes.

¡KABÚM!

La pelota sale disparada del punto dulce de tu bate Louisville Slugger y se dispara hacia el campo exterior.

«¡Así se hace!», grita el entrenador. «Sabía que estaba en ti. Manténte así. ¡Manténte!»

Al pasar los meses, tú continúas entrenando. Las pelotas vuelan cada vez más y más lejos. Y cuando tomas el campo como defensa, nada se te pasa. Haces jugadas dobles y triples. ¡Comienzas a amar este deporte! Cada día haces temblar el diamante de béisbol, mandándolas al campo o sacándolas de él.

Ahora, da tres años de avance rápido. Tu reputación como un novato prometedor se esparce, y un par de buscadores de talento de los Bravos de Atlanta vuelan para ver tus juegos. Te ven batear, hacer jugadas y correr las bases como un profesional. En la cuarta entrada, haces una espectacular jugada doble y uno de los buscadores se acerca a otro y remarca: «Ahora, ese chico tiene un don. ¡Él tiene un don!»

Y tiene razón, ¿pero como se hizo notable tu don? ¿Cómo llegó a su plenitud?

Tú tuviste que salir, de hecho, y jugar al béisbol.

Este principio se aplica igualmente con el trabajo de la iglesia en equipo. ¡Tú debes usar tu don! Aunque te fallen algunas jugadas o se te caiga una pelota ocasional, aguanta allí. Sé que está en ti porque ¡Dios lo puso allí! Cuando te eliminan, métete y batea de nuevo. Puede que te involucres en el equipo titular o en el suplente, no tanto porque eres el mejor sino porque Dios te puso allí para que te desarrolles en ser lo mejor.

Di sí más a menudo de lo que dices no. Involúcrate. Si después de un tiempo, encuentras que una pieza del rompecabezas no encaja, entonces muévete a otra posición, ¡pero sigue sirviendo! Muy pronto estarás sorprendiéndolos en el campo y sacando la pelota del estadio, y la gente te mirará y dirán: «¡Tienes un don grandísimo! ¿Cómo sucedió eso?»

Y tú contestarás: «Yo sólo jugué béisbol».

## COMIENZA EN LAS SOMBRAS

Una de las formas más fáciles y rápidas de comenzar a servir es hacer «sombra», una práctica a la que me referí más temprano. Hacer «sombra» es simplemente seguir a alguien que ha estado sirviendo en un área que te interesa.

Hacer «sombra» es una forma de introducir nueva gente a un ministerio, y recomendamos esta técnica en casi cada ministerio voluntario de New Hope. Es una orientación de bajo riesgo que da a los «ministros» florecientes un vistazo de lo que está pasando y de qué manera. Es también una oportunidad para que todos establezcan nuevas amistades en el camino.

A cada persona que sirve en este momento en cualquier capacidad se le instruye que mantenga una puerta abierta para que alguien le haga «sombra». Así ellos aprenden las tres etapas del proceso de hacer «sombra»:

*Etapa 1* – Yo lo hago. Tú observa.

*Etapa 2* – Lo hacemos juntos.

*Etapa 3* – Tú lo haces. ¡Yo aplaudo!

Un nuevo siervo que se une al equipo provee el punto de inclinación del mayor gozo de hacer el trabajo de la iglesia en equipo. Eso acrecienta al equipo mientras aun aumenta el gozo.

## PASA LOS BASTONES DE MANDO

¿Alguna vez te has preguntado por qué Jesús envió a Sus discípulos de dos en dos? Yo creo que era porque Él sabía que el evangelio puede ser mejor visto y entendido en el contexto de las relaciones. Cuando la gente advertía el amor, la amistad y la camaradería de los dos mensajeros, esto daba credibilidad al mensaje.

Pasar el bastón de mando en el ministerio no significa un esfuerzo repentino y desesperado por no abandonar, sino más bien una carrera de relevo.

Al leer a través de los Evangelios, notas algo interesante sobre el estilo de liderazgo de Jesús: Él comenzó a pasar el bastón a Sus discípulos temprano en Su ministerio. Ya en el sexto capítulo de Marcos, Él ha elegido una docena de hombres que lo sucedan.

Pasar el bastón de mando en el ministerio no significa un esfuerzo repentino y desesperado por no abandonar, sino más bien una carrera de relevo. Planifícalo. Comienza a pasar el bastón temprano en tu ministerio. Haz de «pasar el bastón» una parte del ministerio en equipo.

Cuando mi hija, Amy, estaba en su último año de secundaria, corrió en el equipo de carreras de relevo. Observé cómo el equipo practicaba una habilidad vez tras vez. Todos se alineaban, mirando a la misma dirección, como a un brazo de distancia del otro. Luego, mientras corrían en su posición, practicaban el paso del bastón de un corredor a otro. Cuando el bastón llegaba al frente, repetían el proceso hasta que alcanzaban pases perfectos. ¿La razón? En un relevo, la carrera se pierde o se gana en pasando el bastón.

Pasar el bastón es una función de nuestra disposición de permitir a otros los gozos de servir a Dios. Es una importante fuerza disuasoria contra la posesión y el territorialismo. Un espíritu de protección sólo causará estragos y desalentará a líderes nuevos y emergentes.

Yo te urjo a que invites a otros a tu área de ministerio y que luego aplaudas con avidez su éxito. Lucha contra la tendencia a

ser protector. Una invitación abierta a involucrarse es crucial para desarrollar una atmósfera de crecimiento y trabajo en equipo. Responder a nuestro llamado y usar nuestros dones implica ser guiado por el Espíritu Santo para ayudar a otros a ser exitosos.

Recuerda, no se trata de nosotros. El mundo no gira alrededor de ti o de mí. Yo soy Su siervo y existo para Sus propósitos, no Él para los míos. Esto es parte de lo que significa hacer el trabajo de la iglesia en equipo.

Contrario a un equipo de relevistas, sin embargo, tú pasas bastones a *todos* los miembros del equipo. ¡Entonces corren juntos! Tú no pasas el bastón y luego te detienes. Te quedas con el equipo y corres al unísono. Me parece que sería mejor describirlo como «repartir bastones». Cuando observamos el cuadro mayor del plan de Dios para la iglesia en una comunidad en particular, podemos ver el lugar crucial de repartir bastones. Un equipo debe correr junto.

Aprende a repartir bastones, y hazlo temprano. No esperes hasta el fin.

Cuando comencé a estudiar los primeros esfuerzos misioneros en Hawai, Titus Coan se convirtió en uno de mis héroes, al igual que Hiram Bingham. Estos hombres sirvieron a la gente de Hawai durante el comienzo y mediados del 1800. Aunque Coan y Bingham hicieron cientos de cosas bien al alcanzar las islas hawaianas, también cometieron dos errores que obstaculizaron el futuro de sus ministerios.

Primero, permitieron que su segunda generación se perdiera, sus propios hijos crecieron sin una profunda y genuina fe. Aunque ninguna razón en particular justifica este error, sin duda los misioneros se ocuparon tanto que tuvieron muy poco tiempo para sus propios hijos. ¡Una lección conmovedora para todos nosotros!

Segundo, estos hombres erraron en pasar el bastón demasiado tarde en la vida. Justo antes de su muerte, Titus Coan pasó

el manto de liderazgo a unos cuantos líderes potenciales. Ellos continuaron lo mejor que pudieron pero, inevitablemente, la misión se encogió y la visión se desvaneció.

Puede tomar sólo un momento pasar el bastón, pero lleva años pasar el *corazón* de ese bastón. Cuando se hace el trabajo de la iglesia en equipo, el pasar bastones temprano asegura que nadie se funda y que todos compartamos los gozos (y las tristezas) juntos. En New Hope, no pasamos los bastones como un precursor indicativo del final de algún ministerio. *Pasamos bastones como una manera de incluir a otros en la carrera.*

Tú no pasas el bastón en una carrera de relevos cuando has fallado; lo pasas cuando estás en la cúspide misma de tu carrera. Lo mismo es verdad haciendo el trabajo de la iglesia en equipo. Así que invita a otros a tu ministerio. No consideres pasar bastones como una estrategia de salida, sino como una de invitación. Es para inclusión y edificación de equipo, no sólo para transición.

### COMIENZA POR SERVIR UNO A OTRO

Aunque servir al Señor y a otros se hace mejor en equipos, tú puedes alentar a esto sirviendo primero a otros en tu equipo. Algunos llaman a esto *servicio lateral*, en lo cual servir el uno al otro le es dado igual importancia que servir para lograr algo. Este es el *espíritu de los coros* de la iglesia.

El servicio lateral es lo opuesto a una actitud que dice: «Ese no es mi ministerio» o «Esa no es mi responsabilidad». Es una disposición de hacer ocasionalmente el trabajo de otro y hacerlo con gran gozo. Es ver una tarea pasada por alto por otros y hacerla con gratitud. He oído que al servicio lateral se lo describe como el arte de hacer algo bueno en el error de otro.

Al hacer el trabajo de la iglesia en equipo, aprendemos la importancia del entrenamiento cruzado, entrenar fuera de nuestras especialidades para que podamos ascender y rellenar cuando alguien necesita un descanso o simplemente nuestro apoyo. Todos pasan por tiempos cuando su llama disminuye, y allí es cuando más nos necesitamos unos a otros.

En New Hope, llamamos a estos siervos jugadores de utilidad. En el béisbol, un jugador de utilidad puede sobresalir en diversas posiciones. Estos jugadores pueden sustituir dondequiera que alguna necesidad inesperada ocurra. ¡Los jugadores de utilidad valen su peso en oro!

Encontrar tu lugar en el ministerio es maravilloso, pero estar dispuesto a servir doquier que la necesidad surge demuestra la esencia del corazón de un siervo.

#### UNA MANERA SEGURA DE GANAR

Yo he encontrado una manera segura de ganar cada juego de béisbol, cada juego de básquetbol y cada juego de fútbol. ¿Quieres saber mi secreto? Aquí está: Sólo ten toneladas más de jugadores que el otro equipo.

«¡Pero eso es contra las reglas!», dirás.

No lo es al hacer el trabajo de la iglesia en equipo. De hecho, ¡esas *son* las reglas! Y no ganarás si no las sigues tan apasionadamente como puedas.

«Si la gente no quiere venir a nuestro estadio,» famosamente dijo una vez Yogi Berra, «nadie los detendrá». Con el debido respeto a Yogi, si tú estás comprometido a hacer el trabajo de la iglesia en equipo, es tu *responsabilidad*, no sólo traerlos al estadio sino que bajen de las gradas al campo de juego. ¡Aprende como convertir a esos espectadores en jugadores! Y hazlos jugar para beneficio de la iglesia y para la gloria de Dios.

#### PREPARACIÓN DE EQUIPO

28. Haz una lista de los tres mayores miedos que la gente tiene acerca de involucrarse en el ministerio.
  - a.
  - b.
  - c.
  
29. ¿Qué remedios puedes dar para disipar cada uno de estos miedos?
  - a.
  - b.
  - c.
  
30. Dios habitualmente se interesa menos por lo que haces que en lo que te conviertes. Haz una lista de cualidades santas que has aprendido en el camino. ¿Cuáles circunstancias específicas te ayudaron a desarrollar esas cualidades?
  
31. Haz una lista y discute algunos de los miedos que la gente enfrenta al tratar de incluir a otros en el ministerio.

❧ CAPÍTULO 9 ❧

## AJUSTA TU BRÚJULA

*Enseñame, oh Jehová, tu camino,  
y guíame por senda de rectitud.*

SALMO 27.11

**E**n el cuento clásico de Lewis Carrol, *Las Aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*, la joven Alicia encuentra al Gato de Cheshire durante un vertiginoso intento de buscar la salida del laberinto del bosque de cuento de hadas.

«¿Me podría decir, por favor, por qué camino debo ir para salir de aquí?», clama Alicia.

«Eso depende mucho de adónde quieres llegar», responde el gato al hacer muecas.

«No me importa mucho adónde», responde una perdida e inquieta Alicia.

«Entonces no importa qué camino tomas», dice el gato, quien pronto se desvanece por completo, excepto por su forzada sonrisa.

Muchas personas, ministerios, e iglesias hoy, sienten como si observaran a un enemigo que es invisible, excepto por una

cierta mueca del gato de Cheshire. Han perdido su sentido de dirección, así que en medio de su confundido correteo, contemplan diferentes recursos –conferencias, series de casete, el libro más nuevo de liderazgo– para encontrar respuestas. Y aunque estos puedan ayudar por una temporada, aún tienen un fastidioso sentido de que algo no está del todo bien, que todavía están errando al blanco.

(Es siempre más fácil *imitar* que *encarnar*, especialmente durante una temporada de sequía, como en 1 Samuel 3.1, cuando la palabra del Señor es escasa y las visiones no son frecuentes.)

Exhaustos por tratar de implementar las técnicas que han funcionado en iglesias «exitosas,» se sienten derrotados. Oh, sus corazones son correctos. De hecho, sus corazones buscan desesperadamente lo mejor de Dios. Y, como en Alicia en el País de las Maravillas, claman: «¿Qué camino debo tomar?»

### COMIENZA EN EL LUGAR CORRECTO

Para alcanzar una meta deseada, debes comenzar en el lugar correcto y saber hacia dónde vas.

Antes de construir una casa, necesitas un plano. Antes de que el avión despegue de la pista, el piloto debe someter su plan de vuelo. Antes de hacer el trabajo de la iglesia en equipo, tú debes tener un entendimiento claro y conciso de la misión y tarea que el Señor le ha dado específicamente a tu iglesia local; yo me refiero a ello como *ajustando tu brújula* y lo que comúnmente se conoce como *visión*.

Tu visión es la meta que Dios ha puesto para tu vida y para tu ministerio. Una visión clara provee la dirección que buscas para tu ministerio y tu iglesia. Con una visión establecida firmemente en su lugar, te evitas el correteo y la confusión. Tu brújula está ajustada, y puedes estar seguro de cada paso.

Cada iglesia tiene su propia comunidad, propósito, cultura, pasión y dones. Por causa de la singular mezcla de todos estos componentes, tu iglesia tendrá una visión singular. El primer paso – atrapar la visión – es absolutamente crítico, especialmente para los pastores. No hay atajos.

Dios tiene una visión especial, hecha a medida para tu iglesia, tal como Él ha hecho una a medida especial para ti, personalmente. Esta visión se convertirá en la fundación misma de tu ministerio, la dirección para tus planes y la razón de tu existencia. Al mantener esta visión claramente establecida, tendrás una oportunidad de completar Sus propósitos mucho mejor. Este es uno de los aspectos más importantes de hacer el trabajo de la iglesia en equipo: ajustar tu brújula mediante la visión.

### ¿QUÉ ES UNA VISIÓN?

Un escultor llamado Gutzon Borglum creó un magnífico busto labrado de Abraham Lincoln, ahora en exhibición en el edificio del Capitolio de Estados Unidos, bajo la Rotonda.

El relato cuenta que una señora de la limpieza barría para Borglum cada día después de que él trabajaba en su escultura. Luego de muchos meses el momento de la revelación finalmente llegó. Gutzon Borglum invitó a su fiel doméstica a la exhibición inaugural como su invitada personal.

Al quitar la cortina de terciopelo la habitación erupcionó por el ruido de los asombrados admiradores. La belleza de este trabajo asombró a la multitud. Líneas suaves, los claros rasgos de la cara de Lincoln, la quijada cuadrada y las mejillas pronunciadas, todas expresaban el toque de un artista maestro. La noche se cerró con el artista y la mucama admirando la obra de arte terminada que adornaría el Capitolio por varias generaciones.

«Bien, ¿qué piensa?», preguntó el escultor.

Luego de un breve momento, la fiel trabajadora calmadamente respondió: «Yo sólo tengo una pregunta. ¿Cómo supo que el Sr. Lincoln estaba en esa roca?»

Visión es la habilidad de ver lo que otros quizá no vean. Es la capacidad de ver potencial, lo que las cosas podrían ser. Visión es la habilidad de ver lo que Dios ve y la motivación que Dios da para hacer realidad lo que ves. Ya sea una visión personal o una visión para la iglesia, la visión aviva la fe. No puedes tener una sin la otra. La fe dará a luz la visión, y la visión alimentará tu fe.

Hebreos 11.1 describe esta clase de visión: «Fe es la seguridad de las cosas que se esperan, la convicción de las cosas que no se ven». Se requiere fe para ver lo no visto, y al ver lo que Dios tiene en tu futuro, comienzas a tener visión. Esto significa que ves no sólo con tus ojos, sino también con tu corazón.

Pero es más que tener en mente una «Meta Grande, Audaz y Peluda», como muchos lo definen. La visión puede ser un buen ejercicio para hacer rodar a tu maquinaria creativa, pero es mucho más que eso. Esto comienza con líderes que trabajan y se ponen de acuerdo acerca de lo que Dios demandará como responsabilidad de la iglesia en aquel día. De todas las cosas que *podemos* hacer, ¿Qué es aquello que *debemos* hacer?

Te sugiero que respondas a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué colocó Dios a este ministerio en esta comunidad?
- Si esta iglesia pudiera lograr sólo cuatro cosas, ¿Cuáles serían?
- ¿Cuánto de nuestro ministerio se enfoca en la cosecha, y cuanto está diseñado para encargarse del grano?

- Si nuestra iglesia sólo tuviese un período de diez años y luego se cerrase, ¿Cuáles serían sus mayores prioridades?
- Si yo tuviera sólo diez años más, ¿qué lugar tomaría en todo esto?
- ¿Qué clase de potencial yace en mí que aún no haya sido explotado para el Reino de Dios?

Cuando puedes concebir un cuadro claro y comprometedor del plano de Dios para tu vida o la vida de tu iglesia, ¡tú tienes visión! Lo más claro y comprometedor que el cuadro sea, hará posible que otros capturen la misma visión. Cuando todos captan la visión, se convierte en más que en una visión; está en camino a convertirse en realidad.

¿Qué crees tú que Dios quiere hacer a través de ti? Mucho de tu futuro dependerá de tu respuesta. Jesús mismo ilustró la importancia de la respuesta:

Cuando Jesús dejó la casa lo siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: «¡Ten misericordia, Hijo de David! ¡Ten misericordia de nosotros!» Cuando Jesús llegó a casa, los ciegos entraron con él. Jesús les dijo: «¿Creen de veras que puedo hacer esto?» Ellos dijeron: «¡Claro, sí, Señor!». Él les tocó los ojos y dijo: «*Conviértanse en lo que han creído*». Y sucedió. Ellos vieron. (Mateo 9.27-30, traducido de *EL MENSAJE*, énfasis añadido).

Nos convertimos en lo que creemos. Si tú no puedes creer que Dios hará algo maravilloso en tu vida, entonces tendrás lo que has creído. Pero si puedes creer, ¡qué milagros tan asombrosos sucederán frente a tus ojos!

Yo toco la guitarra. No bien, digo, pero amo el *sonido* de la guitarra. Lo he amado por años. Un día, cuando vivía en Eugene, Oregon, mi profesor de guitarra me invitó a escuchar a un guitarrista de jazz. Este hombre produjo las líneas más hermosas y melódicas que yo jamás había oído. Me senté fascinado de cómo sus habilidosos dedos se movían con tal facilidad y claridad. Me volví a mi profesor y dije: «¡Yo nunca podría tocar así!»

Se volteó y, como poniéndole énfasis a sus palabras, me contestó lentamente: «Por eso no lo haces. No puedes creer que lo puedas hacer. ¡Y no lo harás hasta que *cambies tu modo de pensar!*»

Un hombre dice: «Yo puedo». Otro dice: «No puedo».

¿Cuál tiene razón?

Los dos.

La Escritura dice: «Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él» (Proverbios 23.7 RV). Es así de sencillo. Cual sea la visión que tengamos para nosotros mismos eventualmente se convierte en lo que vemos en nuestras vidas.

La gran visión, por tanto, requiere de la habilidad de ver como Dios ve. Requiere fe, pero eso es sólo un elemento importante de la visión, porque la visión comienza en el semillero de los sueños.

### NUNCA ES DEMASIADO TARDE PARA COMENZAR A SOÑAR

Sueña sueños elevados, y mientras sueñas, así serás.  
¡Tu visión es la promesa de lo que algún día serás!

JAMES ALLEN

El primer paso para encontrar tu visión es soñar. Dios ama a los soñadores. Los soñadores traen los cambios que nuestro

mundo tan desesperadamente necesita. Dios usa a los soñadores para convertir a las iglesias que se mueren en comunidades vibrantes de gente entusiasta y efectiva.

Dios le enseñó a Abraham a soñar. Sacó a Abraham de su tienda y le dijo: «... Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia». Cuando Abraham captó la visión y creyó, Dios lo felicitó, «y le fue contado por justicia» (Génesis 15.5-6). Dios quería que Abraham tuviera un cuadro claro del resultado final de Su promesa. Si Abraham podía captar la visión, la llegaría a ver hecha realidad en este mundo.

El corazón de Dios nunca cambia. Él todavía quiere que Sus hijos capten los cuadros claros de los resultados finales de Sus promesas. Él entiende que, a los efectos de que podamos *serlo*, debemos *verlo*. Y por fe captamos el panorama del vaticinio de Dios.

En Joel 2.28, Dios nos dejó entrever uno de los aspectos del ministerio del Espíritu Santo en los postreros días:

Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

Enfócate conmigo en la frase: «Vuestros ancianos soñarán sueños». Déjame sugerir una aplicación para esta promesa: *¡Nunca es demasiado tarde para comenzar a soñar de nuevo!*

Muchos en la iglesia han dejado de soñar, y sin soñadores no puede haber visionarios. Nada cambia hasta que alguien comienza a soñar. Quizás pienses que es demasiado tarde para ti, que nunca llegarás a ser nada. Tengo buenas noticias para ti. Una razón por la que el Espíritu Santo se derrama en nosotros, como cristianos, en estos días es para que *¡podamos soñar de nuevo!*

Una iglesia nunca crecerá más que su visión, y ninguna visión jamás excederá la habilidad del líder de la iglesia para soñar. ¡Así que sueña grande para Dios! Algunos de nosotros hemos perdido la motivación porque hemos dejado de soñar con las cosas maravillosas que Dios puede hacer por nuestras iglesias, nuestras familias y nuestro futuro.

Cuando se inauguró Disney World en Orlando hace algunos años, la viuda del gran empresario se paró junto a uno de los ingenieros del expansivo nuevo complejo de entretenimiento, admirando su magnificencia y hermosura. El ingeniero, en un genuino esfuerzo por honrar a uno de los mayores innovadores del país, se volvió a la Sra. Disney y remarcó: «¡Cómo desearía que Walt hubiera visto esto!» Ella, sin quitar sus ojos del extenso parque de diversiones contestó: «Lo hizo. Por eso está aquí».

Dios quiere que comencemos a soñar de nuevo. Ese es el comienzo de la visión que glorifica a Dios. Sueña lo mejor que puedas para tu vida. Si eres pastor, sueña la mejor visión que puedas para tu iglesia. Dale avance rápido al casete de tu mente 10 años hacia el futuro. Si no tuvieras restricción alguna, ¿qué podrías ver para tu iglesia? Haz el sueño tan elevado como puedas. Aunque parezca escandaloso, fíjalo en tu mente.

¿Lo tienes?

Ahora lee este versículo traducido de *La Biblia Viviente*:

Ahora, gloria sea a Dios, que por su inmenso poder obrando en nosotros es poderoso para hacer mucho más de lo que nos atrevemos a pedir o aún a soñar infinitamente más allá de nuestras más elevadas oraciones, deseos, pensamientos o esperanzas. (Efesios 3.20).

¿Ves lo que el Señor está diciendo? Adelante, sueña el sueño más grande que puedas, porque no importa cuán grande sueñes, ¡los sueños de Dios siempre serán mayores!

## COMIENZA CON LO QUE TIENES

En las etapas de comienzo tú tiendes a sentirte inadecuado por las tareas que tienes por delante. Puede que te sientas inadecuado para estar a la altura de cualquier visión nueva, y mucho menos un sueño que glorifique a Dios. Duerme tranquilo, Dios siempre comenzará con lo que tienes, no con lo que no tienes.

Mucho podemos aprender sobre desarrollar o lanzar una visión al examinar cómo Dios comunicó visiones a Su pueblo mediante Su siervo Moisés.

Moisés tenía la increíble responsabilidad de guiar al pueblo de Dios fuera de Egipto, a través del desierto y a la Tierra Prometida. ¿Tienes tú visión? ¡Moisés sí que la tenía! La supervivencia del pueblo de Dios dependía de nada menos que en su habilidad de discernir y luego comunicar esta visión.

Su poderoso legado puso en movimiento la visión y la dirección para cada generación futura de los hijos de Dios. Y entre las mayores lecciones que el Señor le dio a Moisés al comunicar Su visión estuvo esta: *comienza con lo que tienes*.

«Jehová habló a Moisés, diciendo: Hazte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para convocar la congregación, y para hacer mover los campamentos» (Números 10.1-2).

Dios le dijo a Moisés que hiciera estas trompetas de plata ¿pero de dónde sacarían plata estos esclavos recién liberados? No había joyerías en el vecindario; ni había minas de plata en su camino. Afortunadamente, Dios les había ordenado a los israelitas que despojaran de las riquezas a los egipcios previo a su salida, y así habían juntado muchos artículos de oro y plata (ver Éxodo 12.35-36). Todo lo que Dios requería, ¡ya lo tenían

a su alcance! Las trompetas debían ser hechas de lo que tenían, no de lo que no tenían.

Al comenzar a desarrollar tu visión, mira a lo que tienes. Mira las habilidades y talentos, los dones espirituales y pasiones que Dios ha plantado en ti. Si estás desarrollando una visión para tu iglesia, ¿Qué capitales preciosos se pueden encontrar en tu pueblo? Dios siempre comienza con lo que tienes. Nunca tendrás que preocuparte por implementar una visión que está más allá de tu alcance.

Recordamos a David Livingstone como uno de los mayores misioneros del cristianismo a África. No tan sólo llevó el evangelio a los nativos de este vasto continente, sino que también lo vivió —algo que le dio gran favor en los corazones de la gente. Después que Dios lo llamó a penetrar más profundo en la selva para llevar el mensaje de Jesucristo a aquellos que nunca lo habían oído, Livingstone encontró una remota tribu del Congo. Él aprendió que, de acuerdo a la costumbre, debía pedir una audiencia con el jefe de la tribu antes de entrar a la aldea. El fallo de cumplir con esta costumbre le hubiese costado la vida.

Livingstone tuvo que esperar fuera de la aldea, con todas sus posesiones alineadas a su lado. El jefe, como señal de su aceptación, tomaría lo que deseara de las posesiones del misionero. Para completar el cambio, el jefe le daría al invitado algo de lo suyo. Entonces, y sólo entonces, a Livingstone se le autorizaría entrar y compartir el evangelio.

La escena parecía una venta de garaje ordenada. Livingstone había sacado su Biblia, su anotador, ropas, zapatos, frazada y su cabra. Livingstone sufría de un estómago débil que demandaba que bebiera leche de cabra. El agua potable local a menudo era cuestionable, así que esta era su respuesta para su supervivencia. A menudo Livingstone le pedía a Dios que sanara su enfermedad, pero parecía su porción tener que tomar leche de cabra cada mañana.

Luego de lo que le pareció una eternidad a Livingstone, el jefe salió de su tienda y lentamente se abrió camino hacia el varón de Dios del que tanto había oído. Vestido con ornamentos de marfil y oro, el jefe era seguido de cerca por sus consejeros y sacerdotes. Exploró las posesiones del misionero, mientras Livingstone oraba en silencio: *Señor, ¡que tome lo que quiera excepto mi cabra! Tú sabes que necesito su leche para mi supervivencia. Señor, ¡ciega sus ojos para que no vea la cabra!*

El jefe rápidamente caminó hacia la cabra y la señaló, y uno de sus consejeros la arrebató. Livingstone se quedó pasmado, como si su vida se hubiera detenido abruptamente.

Unos pocos momentos después, el hombre que tomó su cabra volvió. A cambio, le dio a Livingstone un palo, y se fue.

«¿Un palo?» el hombre de Dios clamó. «¡Ridículo! Se lleva el sustento de mi vida y, a cambio, ¡recibo un palo viejo!»

Un hombre que estaba cerca, al ver la confusión de Livingstone, le habló sedentariamente. «¡Oh, no! Eso no es un palo. Mi amigo, ese es el cetro del jefe mismo. Con él te franquearán entrar a cada tribu y aldea del interior. ¡Te han dado salvoconducto y gran autoridad como un regalo del rey!»

Entonces Livingstone se dio cuenta de lo que Dios había hecho. Desde ese tiempo en adelante, la Palabra de Dios fue esparcida a innumerables miles de nativos. Y, como nota lateral, el estómago de Livingstone también fue sanado.

Dios nunca pide más de lo que podamos manejar, aunque vendrán tiempos cuando será más de lo que *podemos* hacer. La diferencia es la fe. Dios puede tender un puente sobre la diferencia; ese no es el tema. El asunto es *para qué* tienes fe. En el caso de la visión, ¡sé de gran fe! Posee una confiada seguridad de las cosas que esperas, convencido más allá de tu entendimiento y más allá de las circunstancias que Él ya obra para lograrlas para ti. Comienza con lo que tienes, fiel, que Dios cumplirá el resto.

## DA UN CLARO TROMPETAZO

Volvamos a Moisés. Nota que Dios le ordenó que «se hiciera» estas trompetas (Números 10.1). Moisés no debía comprarlas, alquilarlas o tomarlas prestada de una banda local. Debía martillarlas él mismo y luego aprender a soplarlas hasta que sonaran claramente. Las trompetas se usarían para llamar a la congregación, para convocar a los líderes, para advertir a la gente y para traer organización a los planes de viaje de la nación cuando Dios les dijera que se movieran.

Una vez que el Señor te da un sueño, que a Dios glorifica, de lo que tu ministerio puede ser, el siguiente paso es martillar-lo. Capturarás un claro cuadro de Su promesa, pero tú debes martillar los detalles de cómo ese sueño se puede hacer realidad, ese es un paso muy crítico, probablemente el que más tiempo consume y el más importante. Es aquí donde comienzas a establecer un camino claro, o plano, para el futuro.

Martillar los detalles requiere la habilidad de ver dónde está la iglesia (punto A) y hacia dónde va esa iglesia (punto B), y también cómo llevarla del punto A al punto B. Por ejemplo, digamos que a New Hope concurren semanalmente unos 10.000 miembros. Ese es nuestro punto A. Nuestra visión puede ser que en tres o cuatro años, deberíamos estar en 15.000. Ese es el punto B. Lo siguiente que debemos hacer es martillar una trompeta para producir ese claro llamado.

En este caso, necesitaríamos edificios que pudieran albergar y servir a 15.000 personas a la vez. También necesitaríamos agrandar nuestro ministerio Líneas de Frente, que produce nuestras reuniones de fin de semana, para que se sigan sintiendo atrayentes y vivos. A esos efectos debemos tener una buena administración y comunicaciones internas fuertes; el líder con la visión debe proyectar una clara meta a la congregación, etcétera. También necesitaremos establecer una mayor plataforma

de líderes voluntarios una que crezca proporcional al tamaño de la iglesia. De esa manera nadie se funde.

Entonces nos aseguraríamos de tener un programa de discipulado efectivo, para que cuando las personas nuevas vengan a la fe en Cristo, inmediatamente sean nutridos en un grupo de discipulado. Eso significa que tendríamos que fortificar nuestro ministerio de grupos pequeños, ya que somos una iglesia de grupos pequeños y es así como suplimos las necesidades del pueblo. Cuando todos participan en un grupo pequeño, disfrutamos de la conectividad.

Eso es lo que demandará hacer de esta meta una realidad. Para que podamos tener, algún día, una iglesia de 15.000 miembros que funcione, deberemos establecer la infraestructura para ello hoy.

Cuando los planificadores de la ciudad primero pensaron en construir una autopista en Hawai, nadie tomó la propuesta en serio. Se rieron. La mayoría de la gente no veía la necesidad de una autopista de tres carriles que conectara el entonces pequeño pueblo de Honolulu con el resto de la isla. Hawai tenía muy pocos dueños de autos y la mayoría no tenía razón alguna para dejar sus casas de campo y negocios para venir al pueblo. Hoy, la población de Hawai escaló a 1.5 millones. Más de la mitad de esa gente vive en la pequeña isla de Oahu y trabaja en la inmensa ciudad de Honolulu. Los embotellamientos diarios muelen nuestras horas pico a paso de hombre y todos se preguntan por qué los arquitectos no tuvieron mayor visión al comenzar.

No te puede ir bien si no vaticinas cuando produces una visión. Tómate el tiempo para planear tu curso cuidadosamente al principio, para que no tengas que hacer grandes correcciones en el futuro. El tiempo que inviertas en esto podrá evitarte muchas congojas en los años por venir. Si tú eres pastor de una iglesia, necesitas martillar un par de trompetas, basadas en tus

dones y estilo de liderazgo. Puedes usar los mismos materiales, los mismos propósitos y la misma tarea que la iglesia usó antes, ¡pero martíllalo hasta que suenen claramente para ti!

¡SÓLO TROMPETAS PERSONALIZADAS,  
POR FAVOR!

Mayor el conflicto, lo más glorioso el triunfo.  
Lo que obtenemos muy barato, estimamos  
livianamente;  
es lo que nos cuesta lo que determina el precio.  
THOMAS PAINE, *La crisis americana*

Tú puedes encontrar trompetas a la venta por todos lados, trompetas forjadas y martilladas por otros. Estarán a la venta y disponibles en cada ciudad, en la mayoría de las conferencias, a través de las revistas y por correo ¡pero no las compres! Puedes obtener trompetas de Chicago, Los Ángeles, Corea, Toronto, Brownsville o incluso Hawai. Pero no lo hagas. ¡Martilla las tuyas por ti mismo! Seguro, tomará tiempo y esfuerzo, pero valdrá la pena. Sólo entonces soplarán claramente las trompetas.

De modo que, ¿qué deberíamos tomar de los ministerios de otros?

Toma las *técnicas de martillar*. Aprende principios y perspectivas nuevas, pero no compres trompetas hechas. La razón por la que esas trompetas funcionan tan bien en sus comunidades es que los líderes se han tomado el tiempo de martillarlas ellos mismos. ¡Cada uno de nosotros debe hacer lo mismo!

Sólo tú puedes conocer las necesidades y discernir el distintivo llamado que Dios tiene para tu vida, para tu ministerio y, si eres pastor, para tu iglesia. Nadie más conocerá tu ministerio

como tú lo conoces. Y cuando te tomes el tiempo de martillar-lo encontrarás un profundo entendimiento y una cualidad que nunca podrá ser obtenida de otra manera. Comenzarás a soplar un sonido de clarín que ayudará a otros a capturar la visión para hacer el trabajo de la iglesia en equipo.

Cuando concurras a una conferencia, leas un libro de liderazgo (incluso este) u oigas sobre el último mover de Dios en otra iglesia, no superpongas esa visión en tu propia iglesia.

Nos hemos sentido privilegiados de asociarnos con la Iglesia Comunitaria Willow Creek, de South Barrington, Illinois. Por asociarnos, me refiero a que concurrimos a muchas de sus conferencias y tomamos copiosas notas de cómo se convirtieron en una de las iglesias más exitosas de Estados Unidos.

Ahora, aunque tengamos la mayor estima por los hermanos de Willow Creek, nunca soñaríamos con hacer una copia del molde de su iglesia del área de Chicago en Hawai. Jamás funcionaría. ¿Por qué? Porque tenemos dos distritos muy diferentes, dos congregaciones muy diferentes. Nosotros, sin embargo, sí aplicamos algunas de sus técnicas de martillar en la forma que golpeamos nuestra propia trompeta. Mientras que Willow Creek tiene un patio de comidas lleno de cocina del Medio Oeste, como hot dogs, nosotros tenemos bandejas llenas de platos étnicos de Hawai. Disfrutamos su diseño de página de Internet y hemos adaptado nuestro propio sitio para reflejar una innovadora imagen similar de lo «real» para que atrajera a la gente de Hawai.

Cuando concurras a una conferencia, leas un libro de liderazgo (incluso este) u oigas sobre el último mover de Dios en otra iglesia, no superpongas esta visión en tu propia iglesia. Aprende todo lo que puedas, por supuesto, pues el deseo de aprender de continuo es la marca de un visionario. Pero recuerda que la duplicación simplista no tiene valor, y de hecho, puede herir a tu organización.

Aprende técnicas de martillar, no copies estilos. Aprende cómo lo hacen los que lo hacen bien, pero no compres su trompeta ni trates de tocar la misma melodía en casa. Tu pueblo tendrá un estilo singular, tan único como el sabor de sus comidas y el sonido de su música. Honra a tu pueblo martillando tu propia trompeta para tu iglesia.

### DOS TROMPETAS SON ETERNAMENTE MEJOR QUE UNA

Y cuando las tocaren, toda la congregación se reunirá ante ti a la puerta del tabernáculo de reunión. Mas cuando tocaren sólo una, entonces se congregarán ante ti los príncipes, los jefes de los millares de Israel. Y cuando tocareis alarma, entonces moverán los campamentos de los que están acampados al oriente. (Números 10.3-5).

Esta escritura revela un par de interesantes principios más para edificar visiones. Primero, Dios diseñó diferentes trompetas para diferentes propósitos. Segundo, Moisés debía hacerse *dos* trompetas. Dios así lo diseñó para que Moisés tuviese que reclutar y entrenar a otros desde el principio. Moisés sólo tenía un par de labios, por supuesto, así que alguien más debía hacerle sombra a Moisés y aprender lo que sabía. ¡Dios quería que lideraran como un equipo!

Nuestro éxito como siervos-líderes dependerá en gran parte de traer a otros a nuestro lado que conozcan la visión, vivan la visión y ayuden a lanzar la visión. Moisés no estaría para siempre de este lado de la eternidad. Él debía tener un reemplazo, y Dios hizo provisiones para los futuros líderes de Israel desde el inicio del proceso.

Incluso en nuestras propias vidas y ministerios, hay demasiado por hacer para que sólo una persona lo haga sola. Trae a otros siervos-líderes a tu lado, comparte la riqueza de ministerio que hay disponible, y nunca, nunca, vayas solo. Esa es la prescripción segura para evitar un ministerio suicida.

Siguiente, debemos comenzar por escribir nuestra visión. Considera diversas guías para que te ayuden a convertirte en el herrero de las palabras de una gran visión.

### GUÍAS PARA UNA VISIÓN QUE GLORIFIQUE A DIOS

Cada iglesia necesita una visión clara con ciertas cualidades para asegurar que la visión en verdad glorifique a Dios:

1. *La visión debe ser dada a luz y alineada con la Palabra de Dios.* La Palabra de Dios es infalible; nuestros deseos o metas no lo son. Asegúrate que la Biblia confirme tus sueños y nunca tenga conflictos con ellos. ¿Hay algún versículo o pasaje clave que encarne tu visión? Pídele a Dios que te lo revele; Él lo hará. «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra». (2 Timoteo 3.16-17).

2. *La visión debe ser congruente con la Gran Comisión para alcanzar a los perdidos.* Cada iglesia debe tener en su núcleo una pasión por los perdidos. Podemos tener metas para el éxito, para nutrir y discipular, pero si no traemos gente a Cristo, hemos perdido el objetivo. «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado» (Mateo 28.19-20).
3. *La visión debe ser martillada.* Todo tu corazón debe estar en la visión, y esto se logra mejor al martillar tu propia trompeta/visión para tu vida y tu ministerio. Si tu corazón no está en ello, si es simplemente otro programa para otro ministerio, no lo perseguirás agresivamente. Si Dios en verdad te ha dado una visión, entonces Él te dará la pasión para alimentar esa visión y verla hecha realidad. Él también pondrá a disposición todos los recursos que se necesitan para completarla. «Hazte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás» (Números 10.2).
4. *La visión debe ser clara, concisa y fácilmente entendida por todos.* Asegúrate que el lenguaje que usas para comunicar la visión sea claro, que se entienda fácilmente y que vaya al grano. Si todos deben captar la visión, deben primero entender lo que significa, y atraparla para garantizar el éxito completo. «Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella» (Habacuc 2.2).
5. *La visión debe guiar cada actividad.* La visión no puede ser un estupendo tópico o un lindo dicho en un

libreto en algún lugar. Debe ser la brújula que guía todas tus actividades. Las iglesias sin una comisión clara o una declaración de propósito son como buques sin timón. Haz la visión simple y siempre visible como un recordatorio del llamado de Dios para la iglesia. «Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieris» (Juan 13.17).

El escritor de Hebreos nos alienta a que «corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante» (Hebreos 12.1). Cada uno de nosotros es responsable de correr la carrera que Dios ha puesto delante de nosotros. Cada iglesia tiene una tarea y dirección específica y singular, y nosotros seremos responsables delante de Dios por el cumplimiento y realización de ese llamado. No hay dos iglesias iguales. Cada una tiene su propio estilo singular, o huella digital, y su visión debe ser procesada y refinada hasta que todos se sientan dueños de ella.

Recuerda esto: La gente necesita una visión, ¡pero la visión también necesita de la gente! Tú puedes tener una visión, pero si nadie se une, no tienes nada.

Nosotros todos debemos tener el compromiso de meternos en las cosas del reino de Dios con abandono imprudente y «enloquecernos» por Él. Debemos tener la pasión de hacer lo que sea necesario. Debemos ser como los discípulos de Jesús y decir: «¡Lo vamos a hacer! Tenemos una oportunidad de servir a Jesús antes que venga, cuando vayamos al cielo para siempre y nunca más veamos a un no cristiano por la eternidad. Esta es nuestra única oportunidad de hacer una diferencia». Cuando atrapas ese fuego en tu vientre, *entonces* comienzan a pasar cosas. Cuando captas un atisbo de la eternidad, comenzarás a sentir las llamas de la urgencia rozando tu corazón y llenando de fuego tu visión, y entenderás de verdad que esa visión es vital para la supervivencia de tu iglesia y de tu ministerio.

## CÓMO LO HIZO NEW HOPE

Con el fuego de una visión clara quemando en nuestros corazones, y con estos principios y guías posicionadas en su lugar, New Hope se aventuró en el proceso de desarrollar su propia visión. Entendimos la tremenda importancia de una visión clara y exigente, pero martillar nuestra visión no fue una tarea fácil. Sin embargo, valió mucho la pena, el corazón y el esfuerzo que derramamos en este fundamento de nuestra iglesia.

Comenzamos con los primeros dos pasos, alineando nuestra visión con la Palabra de Dios, especialmente con la Gran Comisión:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo (Mateo 28.19-20).

Este es el corazón de Jesús para la iglesia al igual que para los perdidos. Estas fueron Sus palabras finales en la Tierra, un encargo de aventurarnos en este mundo. Esta sola declaración nos da un punto de partida para todas nuestras tareas, y es aquí donde nosotros en New Hope encontramos nuestro llamado.

Hemos notado que la Gran Comisión puede ser dividida en cuatro etapas distintas. Cada una de estas etapas compone uno de los cuatro «pilares» de New Hope que sostienen a nuestra iglesia y componen los racimos de nuestros ministerios mayores.

### **Etapa uno: evangelismo**

La primera palabra de S. Mateo 28.19 nos dice que «vayamos». Jesús nos llama a tomar la iniciativa y alcanzar. ¡Esto

significa acción! Llamamos a esta etapa *evangelismo*. Esto es simplemente guiar a inconversos al Señor para que sean transformados, perdonados, y crezcan como seguidores de Cristo.

Hemos diseñado nuestras reuniones del domingo por la mañana para asociarnos con nuestros miembros en su intento de ganar a sus amigos y familias para Cristo. El ambiente, los materiales impresos, la música y el mensaje están todos moldeados para apoyar esta meta.

Uno de nuestros lemas en New Hope dice que nosotros todo lo conectamos a un alma. Ya sea un video, una canción, materiales impresos o una actividad, siempre nos preguntamos: «¿Podríamos invitar a un no cristiano a esto?»

Siempre debemos mantener nuestros corazones hacia la cosecha. Como dije antes, la cosecha no se levantará sola, sino que se autodestruirá si no se levanta. Así que en New Hope, lo conectamos todo a un alma. No es un programa. Evangelismo no es una clase que tomamos sino una cultura que hemos desarrollado. Es el aire que respiramos, la atmósfera, la mentalidad misma de New Hope.

### **Etapa dos: edificación**

La segunda etapa es el discipulado: «Haced discípulos a todas las naciones». Llamamos a esta etapa *edificación*, lo que significa que edificamos a cada individuo en su fe. Dios nunca dijo que llenáramos las iglesias con cristianos; dijo que las llenáramos con discípulos.

Nuestra meta en New Hope es tomar un cristiano y hacerlo un discípulo del Señor. Es aquí donde nuestros grupos pequeños y servicios de entresemana ingresan. Tenemos un curso y una serie de casetes llamada *Creciendo Profundo, Creciendo Fuerte* que presenta a cada persona a la membresía.

Un aspecto crítico en esta etapa es llevar a cada recién convertido a un programa de autoalimentación. Enfatizamos la

prioridad de hacer devocionales diarios y cómo sentarse a los pies de Jesús y aprender de Él.

*El Diario de Vida* es uno de los aspectos más importantes de esta etapa. Literalmente miles de aquellos que hacen de New Hope su iglesia local se involucran en los Grupos de Vida, donde regularmente los miembros leen la Biblia juntos, de manera sistemática, como una familia de creyentes. Esto ha formado el fundamento de todo lo que hacemos.

Tú puedes aprender más sobre los Grupos de Vida en nuestro sitio web, [www.enehope.org](http://www.enehope.org), donde puedes ordenar los diarios. Ningún otro programa ha hecho tanto por nosotros como este. Este, como ninguno, es el aspecto más crítico de la etapa de EDIFICACIÓN.

### **Etapa tres: equipar**

La tercera etapa apunta un mayor *equipamiento*, en el cual Dios nos alienta a cada uno a «guardar todo lo que nos ha enseñado». Aquí yace el comienzo de la fructificación y la transformación de vida. Esto significa poner en práctica lo que entendemos. No es sólo el saber sino el hacer lo que nos bendice. Jesús nos dice: «Si sabéis estas cosas, *bienaventurados seréis si las hicieréis*» (Juan 13.17, énfasis añadido).

El curso «DESIGN» de New Hope y las conferencias de Hacer el Trabajo de la Iglesia en Equipo juegan un papel importante en esta etapa. Equipamos a la gente cuando les ayudamos a descubrir, desarrollar y desplegar sus dones. Se le alienta a cada persona a poner sus dones en acción para que la promesa de Dios en sus vidas pueda ser cumplida, incluso mientras descubren la plenitud de su fe.

Nuestra etapa de EQUIPAR está diseñada para que la gente «salga de las gradas» y «entre al campo de juego». Hemos comenzado un Colegio Bíblico para equipar mejor a líderes

jóvenes. Junto a ello, nuestro programa de interinato permite que los líderes se entrenen en New Hope. Esto convierte el saber en hacer, el recibir en dar ¡y así estrujamos la esponja!

### **Etapa cuatro: extensión**

Finalmente, Jesús nos llama a alcanzar a otros con valentía. El Señor nos asegura que nos acompañará: «y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo». Llamamos a esta etapa extensión, en la cual cerramos el círculo, alcanzando e invitando a otros, así como nosotros todos fuimos invitados.

Dios nunca dijo que el mundo viniera a la iglesia; Él le dijo a la iglesia «Id por todo el mundo» (Marcos 16.15). Por lo tanto, cada uno de nosotros debe tomar la iniciativa de alcanzar a nuestras familias y amigos, invitándolos a Jesús. Y cada iglesia debe tomar la iniciativa de llevar a Jesús a la gente.

Mediante EXTENSIÓN alcanzamos a la comunidad con esfuerzos prácticos, plantando semillas. Le ponemos guantes al evangelio. Tomamos los caminos de Dios y los comunicamos en formas que los inconversos puedan entender.

Para muchos en nuestras comunidades, la iglesia de la esquina parece desconectada de la realidad de la vida. La congregación llega los domingos y se va casi tan rápido como llegó. Ellos ven que esto sucede año tras año, y excepto por unos cuantos débiles intentos de reclutar gente nueva, raramente se involucra la iglesia con la comunidad.

Tenemos una manera de auto-chequearnos para ver cuán apreciada es nuestra credibilidad entre los miembros de nuestra comunidad. Si un no cristiano en nuestra comunidad inmedia- ta nos dijera por qué le gusta New Hope, ¿qué diría?

«Me gusta New Hope en nuestra comunidad porque ellos \_\_\_\_\_».

(Tú llena el espacio.)

La razón no puede ser «porque son dueños de su edificio», o «porque hacen reuniones».

¿POR QUÉ debería la gente sentirse entusiasmada por tu presencia en su comunidad? ¿No sería maravilloso oírlos decir algo así? :

- «Porque enseñan a mis hijos»
- «Porque tienen un programa de deportes después de la escuela»
- «Porque limpiaron nuestro parque»
- «Porque aconsejaron a mi hijo que estaba en las drogas»
- «Porque pintaron el gimnasio de la escuela local que estaba abandonado»
- «Porque tienen una clase de ejercicios para ancianos».

Cualquiera de esas respuestas ayudaría a hacer el evangelio creíble a aquellos que viven en tu comunidad. Hace algunos años, vimos que unos niños ingresaban a la escuela, procedentes de un área de bajos ingresos. Decidimos que podíamos expresar nuestro amor dando a los del primer grado una mochila con artículos escolares, incluyendo lápices, crayones, un cuaderno, una regla, pegamento y unos cuantos artículos que todo joven estudiante necesita. Cuando los padres vieron esto, por primera vez vieron a nuestra iglesia *de ayuda* y como una *parte creíble* de su comunidad.

Es interesante ver que, las cuatro etapas: evangelismo, edificación, equipamiento y extensión se edifican una sobre otra. *Fluyen naturalmente, marcando cada fase del proceso de maduración de cada cristiano de la salvación a discípulo a líder fructífero que luego irá y alcanzará a otros para Cristo.* Esta es la belleza del plan maestro de Dios.

De estas cuatro etapas, inspiradas por la Gran Comisión, vino la declaración de Misión de nuestra iglesia, New Hope Christian Fellowship:

El propósito de New Hope es presentar el evangelio de Jesucristo de manera que cambie a los no cristianos en convertidos (Evangelismo), a los convertidos en discípulos (Edificación) y a los discípulos en líderes maduros y fructíferos (Equipamiento), que a su vez irán al mundo y alcanzarán a otros para Cristo (Extensión).

Esta misión guía todo lo que hacemos. Es la trompeta de New Hope, que usamos para convocar a nuestra gente a los propósitos de Dios. Debe ser soplada coherente y claramente para que podamos remar juntos como equipo, cada uno de nosotros encaminados en la misma dirección con el mismo corazón y las mismas metas.

Tu iglesia debe encontrar su propio curso, su propia carrera y su propio llamado. Sólo entonces tú podrás establecer tus brújulas confiadamente y navegar el océano de decisiones delante de ti.

Tanto en la ciencia como en la iglesia, si una premisa básica es incorrecta, todas las conclusiones subsecuentes serán un error. Si nos sentimos inseguros de nuestra premisa, de nuestro propósito o de nuestros valores, entonces cada conclusión que saquemos será incorrecta. Nuestra confianza en nuestro llamado será temblorosa, en el mejor de los casos. Un fundamento seguro viene de una visión que constriñe, y eso comienza con un sueño dado por Dios.

### **Un sueño poderoso**

Yo veo un sueño poderoso surgiendo de las iglesias de Dios hoy, un sueño con un filo, una visión. Y esa visión se está convirtiendo en un estandarte que une los corazones del pueblo de Dios.

Este sueño no es nada nuevo. Es tan viejo como la Biblia misma. De hecho, encontrarás este sueño en las excelentes páginas

de la Palabra, que nos manda que vayamos y hagamos discípulos a todas las naciones como un cuerpo, el Cuerpo de Cristo.

Somos muchas las iglesias comisionadas singularmente, pero unificadas en Cristo. A través de nuestra identidad en común como el Cuerpo de Cristo, expresamos al mundo la plenitud de quien es Jesús. Para ello está diseñada la iglesia. Ese es Su gran plan para todos nosotros. Así es como nos convertimos en el cumplimiento del gran plan de Dios, porque juntos podemos obedecer a Dios más plenamente que cualquiera de nosotros solos.

### PREPARACIÓN DE EQUIPO

32. ¿Cuál es la declaración de misión de tu iglesia? ¿Puedes escribirla de memoria? ¿Dónde está exhibida esta declaración de misión?
33. Si has ido a una conferencia últimamente, ¿qué técnicas de martillar aprendiste? ¿Por qué son mejores estas que las trompetas hechas?
34. Si eres un líder ministerial en tu iglesia, escribe una declaración de misión para tu ministerio, asegurándote que se alinee con la declaración de misión de tu iglesia.
35. ¿Cuál es tu sueño? ¿Qué sueño dado por Dios, diseñado por Dios ha plantado Él en tu corazón? Si no tuvieras ninguna clase de obstáculos, ¿qué harías? ¿Por qué no lo estás haciendo ahora? ¿Cómo puedes comenzar a moverte en esa dirección?
36. Si tú estás en completo desacuerdo y no puedes suscribirte a la declaración de misión de tu iglesia, ¿qué deberías hacer?

## CAPÍTULO 10

### ALINEACIÓN: EL PODER DE MOVERSE JUNTOS

*Y Jehová me respondió, y dijo:  
Escribe la visión, y declárala en tablas,  
para que corra el que leyere en ella.*

HABACUC 2.2 (NVI)

Cuando yo pastoree una iglesia en el pequeño pueblo de Hilo, en la Gran Isla de Hawai, mi esposa, Anna, y yo decidimos convertirnos en una familia estadounidense típica y compramos una camioneta familiar. Fuimos de compra y elegimos la perfecta (el modelo que le gustó a mi querida esposa). Orgullosamente manejamos nuestra nueva camioneta a casa, y todo estaba bien, o eso pensamos.

En unas pocas semanas, mi esposa comenzó a notar un problema en el manejo de nuestro vehículo. Astutamente diagnosticó el problema con las palabras: «Anda un poco raro». Así que me senté para dar una vuelta, seguro de que el problema no podría ser nada grave. Ciertamente, la camioneta tercamente

viraba hacia un lado de la ruta; tuve que forzar el volante para volverla al centro. Hacia cualquier lugar que girara, el vehículo tiraba fuertemente a la derecha, ¡tanto que debía manejar torcido para ir derecho!

Así que llevé el auto a un mecánico amigo mío. Cuando me preguntó cuál era el problema, vergonzosamente le hice eco a mi esposa: «Anda un poco raro».

Él sacudió su cabeza entendiendo, sabio en toda cosa mecánica y técnica. Miró debajo de la capota y luego levantó la camioneta en una leva para inspeccionar por debajo. Finalmente dijo: «Es tu alineación. Está mal. Por eso todo el auto tira a un lado cuando debiera ir derecho».

Este maestro de las llaves me enseñó una lección sobre alineación. Me dijo que *cualquier vehículo con la alineación mal no puede funcionar en su pleno potencial*. Las ruedas no irán derecho a menos que estén alineadas. Seguro, aun puedes ir hacia adelante de cualquier modo, pero cuando las cosas están alineadas, van hacia adelante con menos desgaste.

Considera la langosta. La Escritura dice: «Las langostas, que no tienen rey, y salen todas por cuadrillas» (Proverbios 30.27). A pesar de su diminuto tamaño y de su condición de peste, la langosta recibe una honorable mención en la Palabra de Dios. ¿Qué hay sobre estos pequeños insectos que ameriten tal honor?

¿Has visto alguna vez un enjambre de langostas? El enjambre se mueve de manera sorprendente. Aparece como una nube oscura y retorcida, moviéndose a paso seguro, representando una seria amenaza a cada hierba y cosa verde en su camino. Incluso, a pesar de tener la ventaja de los avances tecnológicos modernos, los granjeros aún permanecen sin poder evitar que las langostas devasten sus sembradíos. Las langostas son de entre las más pequeñas de las criaturas, pero se convierten en una gran fuerza cuando se mueven *en masa*.

Ese es el poder de moverse juntos, el poder de la alineación.

## DEFINE LA ALINEACIÓN

La fuerza de cualquier visión yace en la alineación, eso es, *la visión captada y compartida por toda persona involucrada*. Una visión común es el producto de cada persona viviendo una vida de carácter y oyendo el mismo llamado, un cuadro compartido de un futuro preferido diseñado por Dios. Si tú quieres edificar un equipo fuerte, debes tener a todos peleando por la misma causa.

La visión poco significa si no hay alineación. Tú puedes tener los ideales más visionarios, pero sin alineación, no podrás lograrlos. Si todos en tu iglesia no atrapan la visión común, el éxito quedará más allá de tu alcance. Necesitan una visión común para poder llegar a una meta común.

Si hay algo peor que una iglesia sin visión, es una iglesia con muchas visiones. En tal congregación, todos presionan por su propio orden del día, y la iglesia termina siendo una asamblea política, no un solo cuerpo, sino una reunión caótica de individuos en conflicto, cada uno luchando por su propio punto de vista. Con muchas visiones, una iglesia siembra las semillas de la disensión desde su mismo inicio y se asegura su propio fracaso. Un viejo proverbio griego dice: Si persigues dos liebres, ambas se escapan.

¿Qué sucede cuando a la gente le falta visión? Simplemente esto: Aunque estén juntos, no tienen idea de adónde van. Siempre recuerda, el pueblo sin visión perece (ver Prov. 29.18, RV). Ninguna cantidad de unidad congregacional compensará la falta de visión pastoral. Sin una visión clara que constriña, todos fracasarán y el ministerio se desperdiciará. Tal ministerio tendrá poco fruto, porque la gente no sabrá a donde Dios los guía. No sabrá qué propósito se supone que cumplan. «Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?» (1 Corintios 14.8) Sin alineación, la falta de unidad y armonía prevalecerán.

El apóstol Pablo escribió a la iglesia de Filipos: «completa mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa» (Filipenses 2.2). Aquí Pablo habla acerca del gozo cuando todos en un grupo poseen el mismo corazón y la misma pasión. Él no conocía nada más hermoso que una congregación en la cual todos marchan desde el mismo punto de partida, con el mismo corazón, en la misma dirección y con la misma cadencia. Esto produce una gozosa canción con gran ritmo y hermosa armonía.

La alineación puede ayudar a edificar un movimiento imparables con el poder de vencer cada obstáculo, mover cada montaña y atravesar cada impedimento. Cuando todos están alineados, cada actividad contribuye de manera más significativa a la visión general de la iglesia.

### GRABA LA VISIÓN

Para forjar la alineación, tú debes primero dejarle saber a la gente adónde se supone que se encaminan. *La alineación comienza cuando cada miembro entiende tu dirección y hace eco de esto en su corazón.*

Mi responsabilidad como siervo-líder es pastorear al pueblo de Dios, estableciendo una declaración de misión, o declaración de propósito para la gente que Él me pide que guíe. Yo debo comunicar la visión si la gente ha de captarla.

Cada persona ha sido llamada a correr la carrera para ganar (ver Hebreos 12.1-2), pero es el llamado del líder establecer la visión claramente delante del pueblo para que puedan correr bien. En su corto pero poderoso libro del Antiguo Testamento, el profeta Habacuc nos da un principio vital para alinear:

Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentará; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará (Habacuc 2.2-3, énfasis añadido).

Dios les dice a los líderes que establezcan claramente una declaración de propósito delante del pueblo para que corran de tal manera que ganen. Conocer la visión y presentarla claramente es vital para el éxito de cualquier iglesia o ministerio.

En la iglesia New Hope Christian Fellowship, continuamente comunicamos nuestra declaración de misión y valores fundamentales a toda la iglesia. Explicamos nuestra visión y la diseminamos en cuantas formas podamos desde el púlpito, en nuestros periódicos, en boletines semanales y en la mayoría de nuestros volantes. Hasta la fijamos en el área de recepción de nuestras oficinas para que cualquiera que entre, sea visitante o miembro, pueda leerla y sepa lo que hacemos. Cuando todos podemos ver la visión (la tarea de la iglesia), todos podemos correr juntos.

Aunque la hayamos oído muchas veces, nos recordamos a nosotros mismos la visión común para que podamos mantenernos sintonizados unos con otros y con nuestro propósito original. Esa es una lección que podemos tomar de las langostas. Aunque no tienen rey, salen en cuadrillas porque permanecen con un solo propósito en mente. Aunque nosotros *sí* tenemos un Rey, debemos asegurarnos de conocer completamente Su misión para nosotros, para que podamos salir en cuadrillas con un llamado común en nuestros corazones.

Dios nos ha llamado a ser un pueblo de visión, con cada uno de nosotros tirando juntos en ritmo. Ya que todos tienen un remo, todos tienen una parte. Para que nuestra canoa llegue

exitosamente a destino, la gente debe remar junta. Todos debemos remar juntos y no a nuestro propio ritmo. Remar juntos nos impulsa hacia delante y resulta en progreso.

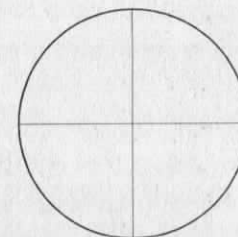
Las iglesias nuevas a menudo se dividen luego de un año o dos porque sus líderes no entienden estos propósitos. Dios estableció estos principios en las Escrituras para que cada líder pueda guardarlos bien profundo en sus corazones. Si eres un líder, establece estos principios firmemente en tu corazón.

Toma la visión de Dios y escríbela claramente, luego enseña a tu pueblo a tener una visión en común. Si ellos no se pueden someter a esa visión, entonces no es el lugar o ministerio donde Dios los quiere. Tú *debes* tener unidad entre los hermanos. Cuando tienes unidad en tu ministerio, tu pueblo avanzará junto. Y como las langostas, que no tienen rey, mas salen en cuadrillas, el pueblo que capta la visión de tu ministerio no necesitará que un líder los supervise constantemente. ¡Tú puedes liberarlos para correr!

### FLECHAS QUE APUNTAN EN LA MISMA DIRECCIÓN

¿A qué se parece la alineación? Si dibujáramos un cuadro de la alineación, no se debería parecer a una nube (aunque eso parece funcionar para las langostas). En cambio, representemos a cada miembro o ministerio de la congregación como una flecha para mostrar que cada uno de nosotros tiene su propia dirección.

Si todos concordamos con la misión general de la iglesia, entonces todas nuestras flechas apuntan en la misma dirección. Cuando no estamos alineados, parecemos un lío de mondadientes desparramados en el suelo.



### *Iglesia sin alineación*    *Iglesia con alineación*

Cual sea tu situación, nunca es demasiado tarde para hacer ajustes y reparar tu alineación. El hecho es que, incluso si estamos en alineación general, sólo podemos permanecer alineados si hacemos correcciones a medio camino, ajustes a la manera de hacer el trabajo de la iglesia. Todos tenemos una tendencia natural a desviarnos cuando transitamos, tal como un automóvil que reacciona ante pozos y curvas en la ruta. Así que debemos hacer constantes correcciones de curso menores, tal como hacemos cuando manejamos nuestros autos, o corremos el riesgo de desviarnos de la ruta y errar nuestra meta.

### CONSTANTEMENTE EVALUAR PARA EL ÉXITO

Tal como nuestros cuerpos tienen órganos internos, también nuestras iglesias tendrán muchos ministerios: ministerios de jóvenes, hombres, mujeres, grupos pequeños y niños, para nombrar sólo algunos. Cuando están debidamente alineados, estos ministerios cumplen directamente la visión de la iglesia. Ellos constantemente chequean para asegurarse que sus flechas (sus corazones y la dirección del ministerio) apunten en la misma dirección que la misión de la iglesia. Para hacer eso, cada ministerio debe continuamente revisar su estrategia para cumplir esa visión general.

Cada ministerio debe evaluarse constantemente a sí mismo, haciéndose las siguientes preguntas:

- ¿Produce nuestro ministerio discípulos y líderes maduros integrados en el contexto de nuestra iglesia? ¿O es el ministerio una isla en sí mismo con metas independientes?
- ¿De qué manera compartimos la visión con los voluntarios y la junta directiva? ¿Es efectivo este método?
- ¿Cómo es mi relación con aquellos que me supervisan? ¿Somos amigos o estamos sólo relacionados por el ministerio?
- ¿Cómo recuperamos la alineación? ¿Necesitamos hacer alguna corrección de curso en nuestro ministerio o iglesia?

Cuando cada ministerio y cada miembro tiran juntos en la misma dirección, entonces comienzas a hacer el trabajo de la iglesia en equipo. La sinergia de este esfuerzo combinado excede muchísimo la fuerza de cada persona o pequeño grupo de individuos tratando de hacerlo solos. De hecho, dos personas haciendo una misma tarea juntos producirá más de dos veces el esfuerzo de una sola persona, y tres o más que hacen el trabajo de la iglesia juntos aumenta la sinergia exponencialmente.

No sólo la energía física y la sabiduría se duplican cuando hacemos el trabajo de la iglesia en equipo, también aumentamos la unción. Jesús prometió: «Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mateo 18.20).

Asegúrate de mantener esa sinergia y unción reevaluándote constantemente a ti mismo, a tu ministerio y a tu iglesia. Hazte esas preguntas clave y cuida que todavía estés en carrera. Si no lo estás, no hay problema. Haz las correcciones necesarias —y sin importar, sigue adelante!

## DEFINE LOS VALORES

En la primera fase de la alineación exitosa, debes constantemente evaluar tu ministerio. En la segunda fase, debes identificar los valores fundamentales de tu ministerio.

Los valores fundamentales de una iglesia le dan a cada persona un punto de referencia, una Estrella del Norte ministerial que le provee a tu pueblo un sentido de dirección y cohesión.

Los valores son como ventanas a través de las cuales las decisiones son vistas. Cuando seamos confrontados con cierta decisión, tenderemos a decidir lo que sea más congruente con nuestros valores.

Cuando la gente en la iglesia toma decisiones congruentes con los valores fundamentales, logras una maravillosa sinergia y una cultura de equilibrio y verdad.

Los valores comunes les dan a todos un mismo punto de partida y la misma perspectiva. Cuando la gente en la iglesia toma decisiones congruentes con los valores fundamentales, logras una maravillosa sinergia y una cultura de equilibrio y verdad.

Los valores también se pueden comparar con un dispositivo de auto guía, un mecanismo de dirección que te mantiene en curso. Los valores te ayudan a hacer correcciones en vuelo a tus actitudes, motivos, actividades y énfasis. Cada uno de nosotros necesita hacer correcciones en el camino, pero si no tenemos claramente definidos nuestros valores fundamentales, no sabremos cuándo ni cómo hacer correcciones de curso. Cuando los valores fundamentales de una iglesia son entendidos y hechos eco en el corazón de cada miembro, tú tienes alineación.

Hace algunos años, tomé una semana de lecciones de golf. Mi instructor quería enseñarme el sentir de un swing básico y como debía volar la pelota si le pegaba correctamente. Él dirigió toda la semana hacia esa sola meta. Si yo no sabía cómo moverme correctamente y cómo se debía ver el vuelo de la pelota, no tendría punto de referencia para mejorar mi swing. Si aun sucediera que pegara un gran tiro, no hubiera sabido qué había hecho para crearlo y no podría repetirlo si lo intentara. Por el contrario, si pegara un tiro terrible, yo no tendría idea de por qué salió mal y cómo corregirlo.

Así es la iglesia a veces, ¿verdad? A menudo sólo golpeamos, nunca sabiendo por qué a veces le pegamos a la marca y por qué en otras le erramos tan mal. Podemos adjudicarle los resultados a una bendición divina o a un ataque demoníaco, dependiendo del resultado, cuando en realidad tiene más que ver con que nosotros no conocemos el punto de referencia.

El conocer nuestros valores fundamentales es como conocer el swing básico de golf, establece una base que nos guía a saber cuándo le pegamos y cuándo le erramos. De ese modo sabemos a cuáles oportunidades decirle que sí y a cuáles decirle que no. Entender los valores en común nos ayudará a establecer nuestros ojos en la visión y a acrecentar nuestras oportunidades de lograr y mantener la alineación.

### LUCHA CON UNA VISIÓN POR LOS VALORES

Debemos captar nuestra visión y nuestros valores del Señor y luchar con ellos hasta que podamos articularlos claramente a otros. Esto no viene fácilmente.

A veces el Señor revelará todo en un momento, pero no comúnmente. A menudo somos como Jacob, que luchó toda la

noche hasta que vio la luz del día (ver Génesis 32.24). La mayoría de los líderes encuentra que deben luchar con su visión hasta que los valores se clarifican. Este proceso se puede sentir como que causa angustia tanto en el corazón como en el alma pero, a la misma vez, no hay atajos.

En New Hope, nuestras declaraciones de nueve valores fundamentales proceden de una cantidad de debates sobre qué valorábamos. Yo hablé con docenas de líderes, recibí opiniones de tantos miembros como pude y probé la lista una y otra vez, buscando más respuestas, sabiendo que identificar estos valores nos ayudaría a clarificar lo que es realmente importante y dónde deberíamos enfocar nuestras energías y recursos.

Inspirado por lo que vi, hice la decisión de aislarme y orar durante este proceso, me metí en un retiro espiritual para oír de parte del Señor acerca de Su voluntad para nuestra iglesia. Mis retiros usualmente consisten en alejarme por dos o tres días a una isla vecina, donde me aílo en un hotel para orar. Durante estos tiempos puedo oír mejor la dirección para mi vida y para la iglesia.

También fuimos en un retiro con mi equipo de directores para ayudar a formular la visión y moldear los valores fundamentales de la iglesia.

Esta lucha extrajo lo mejor de nosotros: siguieron los debates profundos, oramos y ayunamos, y buscamos el rostro de Dios para nuestra iglesia. Pero cuando terminamos, la luz del día penetró y tuvimos nueve valores fundamentales para proveer el punto de referencia para cada actividad, cada servicio y cada miembro de la iglesia New Hope Community Church.

### LOS VALORES FUNDAMENTALES DE NEW HOPE

En New Hope, nuestros valores funcionan como un metrónomo que nos mantiene remando con la misma cadencia. Nos

aferramos fuertemente a estos nueve valores fundamentales. Estos principios le dan sabor a cada actividad y balancean todo esfuerzo. Cada miembro se suscribe de todo corazón a cada uno de ellos. Al hacerlo, todos tenemos «un mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa» (Filipenses 2.2).

**1. Creemos que cada persona, cristiana o no cristiana por igual, es valioso para Dios y para Su Reino.**

Debido a que la gente es eternamente valiosa para Dios, son valiosos para nosotros también. El evangelismo responsable será siempre nuestra causa, y el discipulado constante será siempre el corazón del ministerio (ver Mateo 18.14, Mateo 25.45, 2 Pedro 3.9).

La gente es preciosa. Son puestos muy altos en la contabilidad de Dios y, si hemos de ser un pueblo conforme al corazón de Dios mismo, ¡mejor que sean puestos muy altos en la nuestra también! Debemos amarlos con Su amor y cuidar de ellos con Su compasión. La gente es eterna, y su bienestar eterno es mucho más importante que su comportamiento presente. El mirar más allá de quienes son y verlos como pueden ser, siempre abrirá nuevas puertas al ministerio y a milagros inesperados.

Esto no significa que buscamos sólo agradar a la gente. ¡Estamos aquí para agradar a una audiencia de Uno! Amar a la gente significa que permanecemos comprometidos a lo mejor de Dios para sus vidas. Si lo mejor de Dios significa dejar pasar una falta o indiscreción, entonces lo dejaremos pasar. Si lo mejor de Dios es confrontar, entonces confrontaremos en amor.

Incluso en el caso del evangelismo, debemos ser sensibles a cuan dispuesta está la persona a recibir el evangelio. Los cristianos podemos ser insensibles en nuestro evangelio. En nuestro celo por convertir a los inconversos podemos hacer más daño que bien. El evangelismo responsable y el discipulado constante son centrales en nuestro llamado.

**2. Creemos que hacer el trabajo de la iglesia en equipo es el diseño de Dios para un ministerio efectivo.**

El servicio potenciado por el Espíritu, con la participación de un corazón dispuesto de cada persona, es vital para realizar el plan de Dios (ver Salmo 133.1, Eclesiastés 4.9-12, Efesios 4.11-16, 1 Pedro 2.4-9).

El día del Llanero Solitario se terminó. Si hemos de ser efectivos en este nuevo siglo, todos en la iglesia deben darse cuenta de su importancia en el plan de Dios. Se nos llama el Cuerpo de Cristo, no la colección de partes del cuerpo de Cristo. Cada uno tiene un lugar, una función y un propósito; pero debemos aprender a trabajar juntos. ¡No hay sustituto! Y lo más que la gente se siente dueña del ministerio, más fuerte se hace la iglesia.

**3. Creemos que una presentación simple de Jesucristo en maneras creativas impactará y transformará vidas.**

Siempre mantendremos el equilibrio de ser relevantes a nuestra cultura al redimir las artes, mientras permanecemos fieles a las Escrituras. Esto nos permite presentar el evangelio de tal manera que llega al corazón (ver Hechos 17.22-24, 1 Corintios 9.22-23).

La gente no está cansada del evangelio; están cansados de presentaciones aburridas del evangelio. ¡El evangelio es el poder de Dios para transformar vidas! No es aburrido; es poderoso. Cuando el evangelio es predicado, el Espíritu Santo toma drogadictos incapacitados y los convierte en santos. Él toma matrimonios quebrantados y los restaura. Toma vidas sin esperanza y sopla nuevos comienzos en ellas. Pero recuerda esto: La responsabilidad del Espíritu Santo es asegurarse que el mensaje sea verdadero, no necesariamente interesante. ¡Esa es *nuestra* responsabilidad!

Así que mientras permanecemos fieles a las Escrituras, mediante formas creativas trabajamos para presentar las demandas de Cristo. Usaremos todo lo que pueda ayudar a la gente a

entender cuán maravillosa y preciosa es la Palabra de Dios. Hebreos nos dice que la Palabra «es viva y eficaz» (Hebreos 4.12), así que si la plantamos profundo en el alma de una persona, el Señor hará el resto. Pero primero debemos usar buena tierra para que la semilla haya raíz.

Yo recuerdo cuando este hecho primero me amaneció. Estaba leyendo en Mateo 13, la parábola del sembrador y la semilla. Jesús describe los variados suelos en los cuales la semilla es sembrada y los compara con las variadas respuestas del corazón humano. Sólo una vez entra el diablo en la historia. ¿Y cómo encuentra entrada el diablo?

Quando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebatara lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino (Mateo 13.19, énfasis añadido).

Quando alguien no entiende la Palabra sembrada en su corazón, el diablo toma la oportunidad para arrebatarla. ¡Eso me pegó como una tonelada de ladrillos! Pensé: *Si yo soy el predicador y estoy sembrando la Palabra, entonces debo hacer lo mejor posible para asegurarme que cada oyente entienda. Lo que hacen con ello después, depende de ellos pero yo debo comunicarlo de tal manera que la verdad impacte sus vidas. ¡Debo asegurarme que entiendan!*

Por semanas y meses pensé sobre esto. Sabía que las buenas semillas debían ser simples de entender, creativas en su presentación y precisas en su contenido. Yo tenía que tomar las galletas de la alacena de arriba y ponerla en la de abajo, para que todos pudieran alcanzarlas. ¡Tenía que ayudar a la gente a entender el evangelio!

Si el multimedia ayuda, entonces lo usaré. Si una danza, un mimo, una canción o un cuadro ayuda a presentar el evangelio para que la gente lo entienda mejor, entonces redimiré ese

método por amor al evangelio. Si el zapateo americano puede ayudar para que los ojos de la gente vean las verdades de la Biblia, entonces aprenderé a zapatear.

No usaremos multimedia o las artes sólo porque queremos estar a la última moda o porque otras iglesias lo hacen. Usamos las artes porque podemos ayudar a la gente a entender mejor la Palabra. Nunca comprometeremos las verdades o la precisión de la Biblia por amor a una forma de arte. La Palabra de Dios nunca cambia, pero las culturas lo hacen. Por lo tanto, debemos anclarnos a Sus verdades eternas, mientras dirigimos el estilo a través del cual presentamos esas verdades acorde a los tiempos en que vivimos.

#### ***4. Creemos que cada miembro debe comprometerse con un estilo de vida de crecimiento espiritual coherente, rindiendo cuentas honestamente.***

Un amor genuino por Dios es siempre la prioridad principal (ver Marcos 12.30). Cada cristiano debería añorar el crecimiento espiritual continuo. Por lo tanto, el discipulado a través de grupos pequeños, el rendir cuenta y la honestidad abierta son críticos para madurar en nuestra fe (ver Proverbios 27.17; Marcos 12.31; Hechos 2.44-47; 1 Timoteo 4.7-8; 1 Pedro 2.2).

Hay dos clases de cristianos en el mundo hoy: Uno que sabe qué hacer, y el otro que hace lo que sabe. Nuestros rangos están llenos del primero, un serio problema. Es fácil reconocer los síntomas. Muchos de nosotros sabemos todo acerca del gozo pero no demostramos nada de ello en nuestras familias. Sabemos todo sobre el perdón pero parece que no podemos perdonar a nuestros cónyuges o padres.

Los pequeños grupos proveen una de las mejores maneras de superar esta discrepancia. En estos grupos de amigos podemos apoyarnos unos a otros, recordarnos lo que creemos con

gracia y dar cuenta de sí. ¡Las fachadas se reducen al mínimo cuando nos acercamos y relacionamos personalmente!

**5. Creemos que cada miembro es un ministro a quien se le han dado dones para ser descubiertos, desarrollados y desplegados.**

Somos una iglesia basada en los dones y dirigida por voluntarios. Cada creyente encontrará su mayor gozo y realización cuando sirve en sus dones y pasión. Cada creyente es creado para el ministerio, dotado para el ministerio y necesitado para el ministerio (ver Marcos 10.45; Romanos 12; 1 Corintios 12.14-20; Efesios 2.10).

¡Nadie es faltar de importancia! Continuamente le recuerdo a nuestros miembros que en algún lugar, en algún contexto, todos son un 10. Dios ha depositado dentro de cada uno de nosotros uno o más dones mediante los cuales podemos hacer una contribución eterna. Mientras cada persona encuentra su lugar y comienza a servir a través de sus dones, la iglesia correrá junta con máxima efectividad y mínimo desgaste.

**6. Creemos que Dios es digno de lo mejor de nosotros. Por lo tanto, un creciente espíritu de excelencia debe permear cada actividad.**

No la perfección, sino la excelencia con evaluación coherente y una disposición para mejorar por amor al reino de Dios, es lo que marca los ministerios crecientes (ver Salmo 78.72; Eclesiastés 10.10; Daniel 5.12; Colosenses 3.17).

No hay mayor visión, no hay invitación que constriña más, ¡que servir al Rey de reyes! Él es, en verdad, digno de lo mejor de nosotros.

Servimos a un Dios excelente y por causa de que estamos creados a Su imagen, podemos ser un pueblo excelente. La excelencia puede ser lograda verdaderamente en nuestras acciones

sólo cuando primero aparece en el corazón que tenemos detrás de nuestras acciones.

**7. Creemos que el amor genuino y las relaciones de cuidado son clave para la vida de cada emprendimiento.**

Nos rehusaremos a dar oído a un espíritu de queja y, en cambio, con coraje resolveremos cada problema de manera que honre a Dios y edifique carácter bíblico. Valoramos las relaciones saludables y protegemos la unidad del Espíritu en nuestra iglesia (ver Romanos 16.17; 1 Corintios 13.8; Efesios 4.3; Santiago 1.2-3; 1 Pedro 5.8-9).

Un elemento común a todas las iglesias en crecimiento son los problemas. Vienen con el territorio. Dolores crecientes —tales como estacionamientos abarrotados, líneas largas y salones llenos— continúan plagando los ministerios que se expanden en el siglo veintiuno. Hemos decidido, sin embargo, que quejarnos no será una opción en New Hope. Debemos enfrentar y confrontar cada problema de lleno y a tiempo. Esto se debe hacer de tal manera que honre al Señor y resulte en la edificación de carácter bíblico.

**8. Creemos que el evangelismo más efectivo sucede a través de gente que invita a otra gente.**

Creemos que una vida alcanzará a otra vida. Cada creyente desarrolla relaciones genuinas con amigos y familia y les extiende una invitación a ellos. El evangelismo llega a ser un estilo de vida normal y natural de ganar a otros para Cristo, uno por uno (ver Proverbios 11.30; Juan 1.43-45; 4.28-30).

El mayor evangelista no es Billy Graham, D. L. Moody o el pastor de alguna mega-iglesia. Los evangelistas más efectivos son los individuos que integran la iglesia. Cada cristiano tiene inconversos amados y familiares o amigos que necesitan de la

gracia salvadora de Jesucristo. Mediante estas relaciones genuinas se da testimonio verbal o se extiende una invitación, y a menudo una persona que no va a la iglesia se dispone para investigar las proclamas del cristianismo.

Sue Ann es un miembro de New Hope, encendida con el fuego de un recién convertido. La vi sentada en una mesa, en una convención del Club Rotario, conversando con un anciano caballero japonés. Aunque ella es mucho más joven que él, parecían ser viejos amigos. Me acerqué para saludarla, y me presenté a su amigo. No recuerdo su nombre, así que lo llamaremos «Sr. Miyagi».

«Sr. Miyagi, este es mi pastor». Entonces, sin titubear, ella desplegó, de la manera más natural, una de las mejores y más memorables campañas de las que he sido testigo.

«Sr. Miyagi,» dijo con una cadencia: «¿usted va a la iglesia?»

«No,» respondió. «Soy budista».

«Está bien. ¡Pero *debe* venir a nuestra iglesia! Sólo venga una vez y su vida cambiará. ¡Marque mi palabra!»

El Sr. Miyagi, creyendo que ella no le había entendido, repitió su respuesta.

«No,» protestó él. «Verás, soy budista».

«¡Está bien!», dijo ella optimista. «¡Pero *debe* venir a nuestra iglesia! ¡Sólo una vez! Debe venir. ¡Le encantará! No saldrá igual».

«Bueno, tengo mi propia religión,» dijo: «como dar dinero a organizaciones caritativas como los Boy Scouts y el Camino Unido».

«Está bien,» disparó Sue Ann, «¡pero sólo *debe* venir a nuestra iglesia!»

«Pero juego al golf los domingos,» finalmente admitió el Sr. Miyagi.

«Está bien, ¡pero *debe* venir a nuestra iglesia!»

Por los siguientes 20 minutos, cualquier razón que él diera por su inhabilidad para aceptar su invitación, Sue Ann le daba la misma respuesta constante: «Está bien. Sólo venga a nuestra iglesia. Sólo una vez. ¡Nunca será el mismo!»

Él pudo haber dicho: «No, verás, yo soy un extraterrestre de Alfa Centauro», y su respuesta hubiera permanecido igual: «Está bien, pero debe venir a nuestra iglesia. Sólo venga una vez, ¡y nunca será el mismo!» Recuerdo que me reí por dentro y pensé: *No puedes enseñar esta clase de evangelismo en el Colegio Bíblico. ¡Esto viene directo del corazón!*

Verás, cuando la gente se emociona por lo que Dios está haciendo en su iglesia, el evangelismo se convierte en un producto natural. Nuestro octavo valor fundamental nos ayuda a mantener esto en mente. Sabemos, sin duda, que ningún ministerio, programa o evento ganará almas para Cristo tan efectivamente como una persona viva y real alcanzando a otra persona, uno a uno.

La mejor forma de evangelismo es el *Emanuelismo*: gente que reconoce que Dios está con nosotros. Y eso puede pasar en reuniones de dos y tres miembros familiares, compañeros de trabajo o amigos, gente que se interesa lo suficiente como para comunicar a Cristo a la gente en sus vidas. Este valor captura el corazón de nuestra familia de la iglesia.

### ***9. Creemos en identificar y entrenar líderes emergentes que estén completamente comprometidos con Cristo, quienes alcanzarán a su generación con el evangelio.***

Dios está levantando hombres y mujeres que pasarán el bastón del carácter divino, de la fe auténtica y del liderazgo de siervos-líderes a la siguiente generación (ver Salmo 78.6-7; 1 Timoteo 3.1; 1 Timoteo 2.2; Tito 1.5-9).

Este valor fundamental constantemente nos recuerda que debemos dar nuestra vida, aumentar la base de liderazgo y vivir

sin egoísmo, para hacer exitosas a otras personas. La prueba máxima de un líder exitoso no se halla necesariamente en lo que él hace, sino en lo que otros hacen como resultado de lo que él ha hecho.

### EL CORAZÓN Y LA PASIÓN DE NEW HOPE

Estos valores fundamentales, junto con la declaración de misión de nuestra iglesia, componen el corazón y la pasión de la iglesia New Hope Christian Fellowship. Nosotros basamos todo lo que hacemos sobre ellos. Queremos que nuestros miembros se apoderen tanto de estos valores que ellos permeen todo lo que hagan y digan.

El corazón y la pasión de New Hope nos hacen singulares. Son segundos en importancia sólo después de Jesús, porque componen la personalidad de nuestra iglesia, la esencia misma de nuestro ser. Sin nuestro corazón y pasión, seríamos un conjunto de doctrinas secas, en el mejor de los casos. Con ellos nos convertimos en un ministerio de corazón cálido, vivo con el amor de Dios y apasionado por Sus propósitos.

Si fuéramos a alterar nuestros corazones o la pasión de modo alguno seríamos por completo una iglesia diferente porque nuestros valores fundamentales expresados y nuestra misión establecen nuestra cultura en cada ministerio y proyecto que hacemos.

### ESTABLECE UNA CULTURA COMÚN

Cuando la alineación halle su lugar y los que están involucrados en tu ministerio captan el corazón de la visión y sus valores fundamentales, tu iglesia comenzará a desarrollar una cultura común. La declaración de misión dominante dirigirá el curso e

influenciará el pensar, las acciones y las creencias de cada miembro, al punto que todos crean, hagan y digan las mismas cosas.

Digamos que un gran supermercado te contrató para llenar las góndolas. Así que llegas en el horario especificado en tu primer día, y a ti y a otros trabajadores les dicen que abastezcan las góndolas. Luego de un momento o dos, tú comienzas una conversación: «¿Cuánto hace que trabajas aquí?», le preguntas a tu compañero de trabajo.

«Hace como un año,» contesta.

«A mí me contrataron ayer,» dices tú. «Todavía no conocí al dueño. ¿Cómo es trabajar aquí?»

Tu compañero te mira y dice bruscamente: «Sólo haz tu trabajo y no tendrás problemas. Mantén tu nariz limpia, tu boca cerrada y los ojos abiertos. Recoge tu cheque y mantente fuera del camino de los clientes. ¿Entendido?»

Y así comienza tu primer día. Ahora tienes una impresión de toda la compañía, aun antes de conocer al dueño. Tu compañero ha establecido algo de la cultura corporativa en ti. En el almuerzo, ya estás chequeando los clasificados para buscar otro trabajo.

Intentémoslo de nuevo. Es tu primer día en el trabajo y comienzas la misma conversación con un compañero, excepto que esta vez las cosas salen un poco diferentes.

«¿Cuánto hace que trabajas aquí?», preguntas tú.

«Hace como un año,» contesta.

«A mí me contrataron ayer,» dices. «Todavía no conocí al dueño. ¿Cómo es trabajar aquí?»

Tu compañero se da vuelta, sonrío y dice: «¡Es maravilloso! Me refiero a que... la gente aquí es como una familia. El dueño es amable y se interesa por todos. ¡Definitivamente lo amarás! No pasará mucho tiempo antes de que te sientas como familia también. Espera, tómate un momento y déjame presentarte al resto de los obreros».

Y tú sales con una impresión completamente diferente. Aunque todavía no conociste al dueño, amas el lugar. Tienes un sentir que disfrutarás trabajando allí.

Cada uno en la iglesia tiene la oportunidad de compartir su cultura con visitantes y nuevos miembros. ¿Cómo saben los miembros, el staff y los voluntarios de la iglesia cuál es su cultura? Típicamente lo aprenden a través de sermones, clases, enseñanzas, relaciones personales y grupos pequeños, todos los cuales expresan los valores fundamentales de la iglesia.

La *cultura* puede ser definida como la forma en que los miembros de la iglesia interactúan socialmente; pero, en esencia, sus valores reflejan los principios básicos de su cultura.

Por ejemplo, una iglesia en particular puede tener en alta estima las relaciones saludables, así que ves esto reflejado en sus valores fundamentales. Puede poner en alto el evangelismo, así que los miembros se enfocan en conectar cada actividad con un alma.

Tal iglesia tendrá que ajustar sus servicios de fin de semana para que sean fácilmente entendidos por el inconverso promedio. La música, el drama y el mensaje se sienten modernos, vivos y relevantes a lo que la gente vive cada día. Incluso en el exterior los miembros preparan inmensas carpas para comer y ministran en su patio. Todo esto emana de la cultura de la iglesia, de los valores que sus miembros tanto estiman.

Una cultura, pues, es la suma del corazón de la iglesia, sus valores fundamentales en acción. Se refleja en lo que enseña y se vierte en la forma en que sus miembros interactúan. (Para más información sobre la cultura, vea el capítulo 12).

#### TERMINA BIEN

Hace unos 30 años atrás una maratón olímpica pasó a los anales de la historia deportiva no por su grandeza sino por su final trágico.

La carrera comenzó con las más altas esperanzas, cada nación representada orgullosamente por su mejor corredor masculino, cada atleta representando años de entrenamiento superhumano y miles de horas de carrera. Estos hombres estaban en su cúspide, la elite de sus naciones, literalmente lo mejor de lo mejor.

La pistola de comienzo se disparó, lanzando a cada hombre a una oleada de atletismo muscular. Al mirarlos correr fuera de los bloques, uno nunca imaginaría que esta carrera cubriría más de 26 millas. Aun así, mientras los corredores establecían su paso rítmico, la multitud también se asentaba, sabiendo que incluso el hombre más rápido no llegaría a la meta sino en otras dos horas. El maratón terminaría donde empezó, frente a las gradas llenas de espectadores. Mientras tanto, los atletas corrían su curso fuera del estadio, al mismo tiempo que otros eventos de campo tomaban lugar dentro.

Dos horas y cuatro minutos después, el primer corredor salió a la vista y los oficiales despejaron la pista. El corredor sobrepasó a sus rivales por un amplio margen y la multitud vitoreaba, esperando verlo salir de la oscuridad del túnel que conducía al estadio. Cuando salió a la luz, el corredor se veía claramente delirante de agotamiento. Tropezó, pero rápidamente se puso en pie. El estadio que alentaba de repente se quedó mudo. Parecía como que había perdido el sentido de la dirección. No sabía a dónde ir. Sus ojos estaban vidriosos. A pesar de su obvio dolor, siguió corriendo.

Luego se detuvo de nuevo, miró alrededor por un segundo y comenzó a correr en la dirección contraria. Un entrenador saltó de las gradas para ayudarlo. «Vuelva,» le advirtió un oficial olímpico. «¡No lo puede tocar! Si lo toca, se acabó; está descalificado. ¡Lo sacarán de la carrera!» El entrenador volvió, pero la multitud comenzó a gritarle instrucciones al corredor. Aún tenía una oportunidad de ganar el oro y la gloria, porque los

otros corredores ni siquiera estaban a la vista. A pesar del volumen de la multitud del estadio entero que gritaba, se sintió muy aturdido para hacer algo. Corrió para un lado, miró un poco, corrió para el otro lado y finalmente se sentó y se tendió allí.

La multitud se puso de pie, gritando y urgiéndole: «¡Levántate! ¡Levántate!» Él luchó para levantarse y lentamente se topó con la meta, colapsando en la línea. La multitud se volvió loca. En minutos, los otros corredores entraron al estadio y completaron la carrera.

Cuando se entregaban las medallas, sin embargo, el anunciador sorprendió a todos diciendo que el corredor más rápido, el hombre que había vencido al resto, había sido descalificado. ¿La razón? Había dos líneas de llegada: una línea para carreras y la otra para el maratón. ¡El «ganador» corrió hacia la meta equivocada! Antes de la carrera, había sido informado que los corredores de maratón finalizarían del otro lado de la pista; pero por causa de su delirio, el corredor se olvidó y terminó en la línea equivocada. Corrió de modo espectacular, aparentemente el mejor atleta ese día, pero por causa de que perdió su sentido de dirección, lo perdió todo. Ni siquiera tuvo un lugar.

Piensa cuánto más trágico sería si corrieras fuerte toda tu vida, pero finalizaras pobremente porque no cumpliste con lo que Dios te pidió. No corraste la carrera delante de ti y aunque corraste fuerte, terminaste la carrera de otro. Al cruzar la meta puedes pensar: *¡Mira eso! ¡La multitud se volvió loca!*

Y el Señor dice: «Pero te pedí que corras una carrera diferente. Te equipé para correr una carrera en particular».

Tú protestas: «Sí, pero corrí esta carrera, ¡y todos están emocionados!»

Al final, sin embargo, el Señor es Juez y sólo Él puede calificarte o descalificarte, de acuerdo a tu obediencia a Su llamado. Es por eso que Pablo dice: «Debo considerar todo lo demás

como nada para poder terminar bien la carrera que tengo delante de mí» (ver Hechos 20.24).

La alineación es crucial para finalizar bien la carrera. Si eres un líder, asegúrate que tú atrapes la visión de Dios para ti y comunícala claramente a tu pueblo, para que ellos también puedan correr la carrera para ganar. Debes crear un ambiente para el ministerio efectivo, estableciendo la vista de la iglesia hacia una meta en común y estableciendo el latido de la iglesia hacia una cultura común mediante valores expresados. Cuando lo hagas, encontrarás a tu pueblo compartiendo un corazón vibrante y una pasión que alimenta cada paso y cada suspiro de cada emprendimiento.

¡Y terminarás bien!

## PREPARACIÓN DE EQUIPO

37. Escribe una definición de alineación. ¿Qué significa esto para ti y para tu iglesia?
38. Nombra algunas razones para establecer valores fundamentales temprano en un ministerio. ¿Qué te ayudarán a lograr estos valores?
39. ¿Cuáles son los valores fundamentales de tu iglesia? Si no los has escrito todavía, piensa en los valores que tu iglesia estima, reflejados en las prácticas sociales, morales e intelectuales y comienza a registrarlos.
40. ¿Cómo comunicas tú los valores fundamentales a la iglesia? ¿Cuán a menudo lo haces?
41. ¿Puede haber una diferencia entre los valores fundamentales y la cultura? Si es así, ¿cómo sucede eso? ¿Cómo puede afectar esto la alineación?

§ CAPÍTULO II §

## CREA EQUIPOS

*Nuestros cuerpos tienen muchas partes,  
pero las muchas partes hacen sólo un cuerpo cuando  
se juntan. Así también con el «cuerpo» de Cristo.*

I CORINTIOS 12.12  
(TRADUCIDO DE THE LIVING BIBLE)

**H**acer el trabajo de la iglesia en equipo es toda una nueva mentalidad para muchas iglesias hoy. Pero si hemos de ser una iglesia del siglo veintiuno, ¡no hay otra manera!

A menudo en la Biblia Dios se refiere a nosotros como el Cuerpo de Cristo. Cuanto mejor entendamos esta metáfora, más podremos cooperar con el diseño de Dios para Su iglesia.

### LA IGLESIA COMO UN CUERPO

La iglesia no es una organización. Es más como un organismo con partes vivas que deben moverse y trabajar juntas como un todo. Una parte individual no puede funcionar por sí sola.

Si yo me corto el brazo y lo planto en la tierra, de ese brazo no crecerá otro cuerpo nuevo; morirá. Así también con el Cuerpo de Cristo. Cada uno de nosotros tiene una tarea y rol individual. Pero separados del resto del Cuerpo somos inútiles. Dios nos creó de esa manera. Ese es Su diseño, no el nuestro.

¿Alguna vez has notado cómo cada parte de nuestro cuerpo físico trabaja en grupos? Por ejemplo, la mano trabaja con los cinco dedos, la palma, una muñeca y un antebrazo, con músculos, huesos y tendones conectándolos a todos. La integración de todos estos elementos, trabajando juntos, le da a tu mano y antebrazo agilidad y coordinación. Cada parte de tu cuerpo trabaja mejor en equipo, con todas sus partes sirviendo en armonía y cooperando hacia una meta en común.

¿Has visto alguna vez cómo un concertista mueve sus dedos en perfecta sincronización, haciendo arpeggios por todas las teclas del piano? Cada tendón, cada ligamento, cada dedo, músculo y coyuntura trabajan juntos para crear una sinfonía de notas mezcladas unidas en una bella armonía. Ningún dedo, por sí solo, podría cumplir lo que demanda la partitura. La muñeca no puede hacerlo sola, ni tampoco el brazo. Pero trabajando juntos, cada parte cumple su rol, para llenar un salón con música magnífica que cautiva a la audiencia y hace volar el corazón.

Esta es la iglesia, conectada a «la cabeza, es decir, Cristo» (Efesios 4.15, *NVT*) y trabajando juntos para «provecho» (1 Corintios 12.7). Cada uno de nosotros debe ser un miembro viviente, que funciona y sirve, del Cuerpo de Cristo. Dios nos ha dotado de talentos y habilidades. Él nos ha investido divinamente con todo lo que necesitamos para servir a Sus propósitos, y esto hacemos mejor en equipo.

Establecer equipos no comienza con cierta clase de técnica; comienza con cierta clase de corazón —un corazón no egoísta y

auténtico, que desea sólo lo mejor de Dios. Tal corazón constantemente pregunta: *¿Cómo puedo incluir a otros?* Anticipa el gozo de compartir experiencias, luchas y victorias, dándose cuenta que, como el cuerpo, funcionamos mejor en equipos; la manera en que Dios nos diseñó para funcionar.

### LOS INICIOS DE LA CONSTRUCCIÓN FRACTAL DE EQUIPOS

Yo debo mucho del entendimiento de esta metáfora a un viejo amigo, Loren Cunningham, fundador y expresidente de Juventud con una Misión. Conocí a Loren por primera vez en Hilo, hace décadas. Loren es un hombre grande, de más de un metro noventa de altura. Recuerdo la primera vez que lo saludé. Mi mano desapareció en la suya, y secretamente me alegré de tenerla de vuelta.

Bueno, su corazón es tan grande como él.

Hace unos veranos atrás, Loren visitó Hawai. Estábamos almorzando juntos en Waikiki en una tranquila tarde de domingo. Durante la comida, le pregunté a Loren si me compartía algunas de las ideas que había cosechado en el camino para equipar al pueblo de Dios en alcanzar a los perdidos. Esa sola pregunta encendió tres horas de intenso intercambio y conversación.

Ese día Loren compartió conmigo un pensamiento en semilla sobre los *patrones fractales*, que había oído de Winkey Pratney en un seminario. Nos sentamos y hablamos hasta que pareció que nuestro mesero nos iba a cobrar doble por holgazanería.

Este proceso de construir equipos no es de ninguna manera la única forma. Existen docenas de formas probadas por el tiempo para construir equipos y ninguna es necesariamente la mejor. ¡Encuentra una que funcione mejor para ti y práctica!

El fondo del asunto es: *Tú no puedes hacerlo solo*. No fuiste diseñado para hacerlo. Lo que leerás en estas próximas páginas es una forma que funciona bien para nosotros aquí, en la iglesia New Hope Christian Fellowship. Todavía la seguimos martillando pero funciona espléndidamente con nuestro estilo y naturaleza.

### LA IGLESIA: UN ORGANISMO VIVIENTE

De acuerdo al *Diccionario Español*, la palabra «fractal» significa: «Objeto cuya creación depende de reglas de irregularidad o de fragmentación, y proceso matemático que lo estudia».

Si tú eres en lo absoluto como yo, estás tanto en la oscuridad luego de leer esta definición como antes de leerla. Déjame ver si puedo explicar como se relaciona esto con hacer el trabajo de la iglesia en equipo.

Los organismos vivientes son, en muchos aspectos, bastante similares a las organizaciones, mientras que en otras son muy diferentes. Ambos requieren estructuras, dirección objetivos mensurables y liderazgo. Por otro lado, un organismo es una entidad viviente con emociones, cambios, crecimiento natural y una susceptibilidad a las enfermedades, accidentes, predadores y dolencias.

La iglesia, o el Cuerpo de Cristo, es un organismo viviente. Puede que tenga necesidades organizacionales, pero la sola organización lo haría nosaludable. Como una planta hecha de seda, la iglesia puede parecer bien por fuera pero permanecer sin vida por dentro. Las plantas de seda a menudo impresionan a distancia pero de cerca te das cuenta que no tienen ni vida ni fragancia.

A veces parece más fácil tratar a la iglesia como una organización porque, como plantas de seda, una vez arregladas, parecen requerir poco mantenimiento. Puede que luzcan bien, ¡pero

no te acerques demasiado! Recuerda una vez más la higuera descrita en el libro de Marcos: «Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas» (Marcos 11.13). Jesús en realidad maldijo a la higuera, causando que se seque durante la noche. El árbol se veía bien a distancia, pero de cerca le faltaba cualquier evidencia de fruto.

Si tú buscas una estructura de bajo mantenimiento los fractales y los equipos no te aprovecharán. Cualquier cosa viva requiere mantenimiento. Las plantas hechas de seda se ven lindas pero no pueden dar fruto. Las cosas vivientes requieren tu atención. Una iglesia es como un matrimonio; sin mantenimiento, se muere. (Mi esposa a menudo me recuerda esta frase.) Si queremos que este equipo viva y de fruto, no podemos evitar el alto mantenimiento que requiere.

### EL PATRÓN QUE SE REPITE

El diseño de fractal para hacer el trabajo de la iglesia en equipo se parece al patrón de los organismos vivientes más que a nada que he visto. A pesar de los orígenes del nombre, difíciles de manejar, es un concepto simple que funciona. Simplemente dicho, es una estructura que se repite una y otra vez.

Toma los helechos, por ejemplo. Aquí en Hawai, estas plantas crecen en cualquier parte. Si miras al helecho en su totalidad, verás un tallo mayor con ramas más pequeñas que se extienden a cada lado. Ahora, mira de cerca una de las ramas. Verás la misma estructura duplicada, con un tallo mayor y hojas más pequeñas que se extienden. Si tu vista es buena, observa de cerca una de las hojas individuales. Verás la misma estructura duplicada de nuevo, con una vena mayor que pasa por el medio de la hoja y varias más que se extienden de ella. Si tuvieras un

microscopio podrías ver esa estructura duplicada vez tras vez en escalas incluso más pequeñas.

Nuestros cuerpos tienen un diseño fractal similar. Vemos una unidad mayor, llamada el tronco, con extremidades que se extienden. Toma una de las extremidades y dentro verás una arteria mayor con varias otras saliendo de ella. Ahora toma una de las arterias secundarias y de nuevo verás más que se extienden desde ella, hasta que suplen de sangre a cada área del cuerpo, haciendo posible la buena circulación y la buena salud.

Hacer el trabajo de la iglesia en equipo requiere usar este diseño fractal, un patrón simple, repetitivo, que se encuentra en la mayoría de los organismos. Cada unidad tiene patrones similares y propósitos similares.

Por amor a la simplicidad, nosotros componemos nuestros equipos en agrupaciones de cinco. Esto parece funcionar mejor para proveer el cuidado que cada persona en el grupo necesita, pero también por otra razón.

En Éxodo 18, Moisés estaba desfalleciendo. Él llevaba una carga insoportable y el peso lo estaba matando. Jetro, su suegro, vio este problema y le aconsejó: «Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo» (v. 18). Entonces le dio a Moisés el remedio en el verso 21. «Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez».

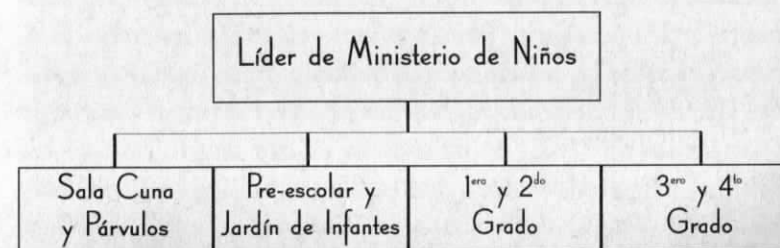
El grupo más pequeño era de diez, el mismo consejo con el que decidimos nuestro equipo más pequeño. No es 1 persona, sino 10. ¿Cómo funciona esto?

Digamos que yo tengo una pasión por trabajar con los niños y tengo algunos dones de enseñanza y habilidades organizacionales. Alguien me pide que ayude con el ministerio de niños, así que digo que sí.

Al hacer el trabajo de la iglesia en equipo, yo no salto primero y comienzo a trabajar con los niños. En vez de ello, preparo un equipo de otros 4 líderes. Cuando elijo a los 4, tenemos un equipo de 5 en total, con pasiones similares y dones de apoyo. Pero luego agregó una «X» en cada casilla para esposa / esposo de cada persona (o si uno o más de mis compañeros son solteros, para recordarme las *relaciones*). Con una «X» al lado de cada persona, tenemos un equipo de 10, el tamaño de grupo más pequeño en Éxodo 18.

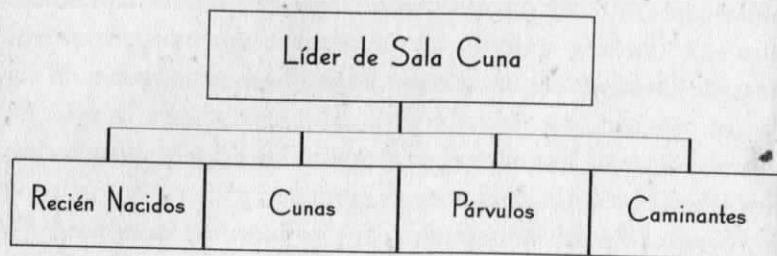
Yo trabajo con un equipo fractal de otros 4 y cada uno de esos miembros del equipo tiene relaciones afuera. ¿Son saludables o no? Yo estoy comprometido no sólo con cada persona, sino que también quiero que sus relaciones primarias permanezcan saludables. Si uno de mis líderes base tiene luchas en su hogar, ¿piensas que eso afectará su ministerio en la iglesia? ¡Absolutamente! Los fractales no pueden funcionar sin relaciones saludables (más de esto en el capítulo 13).

Si a ti te pidieran que supervises y lideres el ministerio de niños, ¿Cómo harías un equipo? Bien, digamos que el rango de edad de nuestro ministerio de niños será de recién nacidos a cuarto grado. Así que formamos cuatro equipos: (1) guardería y párvulos; (2) preescolar y jardín de infantes; (3) primero y segundo grado, y; (4) tercero y cuarto grado. El siguiente gráfico ilustra este proceso de construir fractales:



Usando el diseño fractal, yo encuentro a una persona que ama a los bebés. Cuando este líder de guardería e infantes acuerda ser parte del equipo de ministerio de niños, él o ella no entran inmediatamente y comienza a trabajar con los bebés. Al contrario, duplicando el patrón de lo que recién sucedió, el líder de guardería forma un equipo de otros cuatro líderes con pasiones similares y dones de apoyo. Así que se crea otro equipo para servir a la guardería y a los infantes.

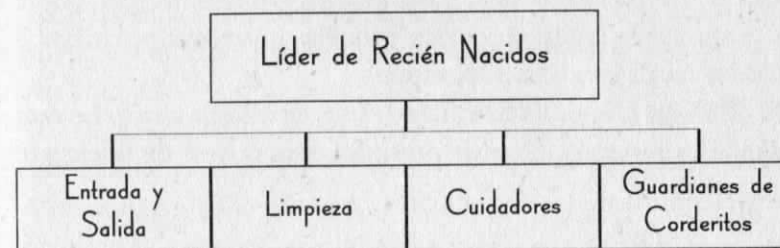
Aquí hay un ejemplo de cómo se vería cuando el líder de guardería e infantes forma un equipo:



Cada uno de los otros líderes, preescolar y jardín de infantes, equipo de primero y segundo grado y el equipo de tercero y cuarto grado, hace exactamente lo mismo, duplicando el proceso de formación.

Entonces, si sumas todos los equipos, los cuatro líderes principales cada uno sirviendo con cuatro en sus equipos individuales, el liderazgo del ministerio de niños crece inmediatamente a 21 personas (por supuesto, ¡siempre recordando la importancia de las relaciones saludables!). Y eso sucede si vamos sólo a 2 niveles de profundidad. Este patrón se puede continuar al construir un tercer o incluso un cuarto nivel. Tan grande como el ministerio crezca, los equipos simplemente crecerán más.

Con este patrón de ministerio, el crecimiento ocurre hacia abajo. Eso es, lo más que crece el ministerio, lo más profundo serán los niveles de equipos que construirás. Por ejemplo, si el equipo de guardería y párvulos tiene cuatro líderes (Recién Nacidos, Cuna, Infantes, Caminantes) y el Señor aumenta el ministerio al tres por uno, ¿entonces qué hacemos? ¡Relájate! Ya no necesitamos estresarnos o quemar el aceite de la preocupación de medianoche. En el diseño fractal, el líder de los recién nacidos encuentra a otros cuatro líderes y cada uno de ellos hace lo mismo. Cada uno elige cuatro nuevos líderes con pasiones similares y dones de apoyo para formar otro nivel de liderazgo. El crecimiento ocurre hacia abajo:



Esto puede seguir indefinidamente y puedes ser tan creativo como sea necesario. De esta manera, cada persona es incluida y cada uno tiene un rol que jugar. Pero recuerda, sin importar cuán grande crezca el ministerio, Dios siempre proveerá los siervos necesarios para la tarea.

### CRECE SIN FUNDIRTE

Considera otro maravilloso aspecto de este diseño. Como líder del ministerio de niños, yo serviré primariamente con otros cuatro líderes: el líder de sala cuna, el líder de preescolar y jardín de infantes, el líder de primero y segundo grado y el líder

de tercero y cuarto grado. Estas cuatro personas conforman mi equipo. ¿Pero qué sucede cuando crece el ministerio? ¿Cuántos líderes supervisaré yo, personalmente?

Cuatro. (De nuevo, recuerda la mentalidad de «relaciones»).

¿Y qué pasa si el equipo se duplica y debemos aumentar nuestra base de liderazgo dos niveles más? ¿Cuántas personas supervisaré personalmente si el ministerio crece de diez niños de edad de sala cuna a cien?

Cuatro.

¿Y qué si crece a doscientos?

*Aún cuatro.*

Eso es correcto. ¡La respuesta siempre será cuatro! Cada líder siempre supervisará a otros cuatro. De esta manera, nadie se desgasta. Tú cuidas de cuatro personas (o un equipo de cinco más las relaciones con otros cinco).

En New Hope, el crecimiento es siempre hacia abajo. Lo más grande el ministerio, lo más profundo será la base de liderazgo.

### GRUPOS DE DISCIPULADO NATURAL

Este diseño también muestra su genialidad en que cada equipo cae en grupos naturales de cinco. Estos pueden convertirse en grupos de discipulados, cada uno formados por causa de pasiones similares y sendas de ministerio. Esta puede ser la forma más fácil y simple de comenzar un ministerio de grupos pequeños en tu iglesia.

Al ver a tus líderes como tu grupo pequeño, las tareas comunes se tornan en mucho más que una responsabilidad que debe ser cumplida. El líder del grupo puede cuidar y nutrir a cada persona individualmente. De igual manera, cada uno de los cuatro líderes tendrá sus propios grupos de cuatro. De esta manera, cada persona es nutrida mientras ellos mismos nutren a otros.

Con el diseño fractal, nuestra iglesia no se convierte en una iglesia con grupos pequeños, sino en una iglesia de pequeños grupos. Aquí la gente en los pequeños grupos rinde cuenta a sus líderes y ese líder rinde cuentas a otro líder. Cada persona discipula a otros y también es discipulada.

### SIMPLIFICA EL DISEÑO

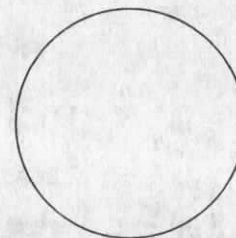
En la clase de Matemáticas I, yo aprendí a reducir todo a su menor denominador en común. Yo entiendo todo más claramente cuando lo veo en su forma más simple, así que eso es lo que hicimos en New Hope. Usando los principios del liderazgo fractal, simplificamos la forma para que pudiéramos enseñarla a nuestros equipos. Esta sola idea es fundamental para todo lo que hacemos.

Ya sea que comiences un nuevo ministerio o tomes parte en uno existente, entender el proceso de formar equipos ayudará. A mí me gusta usar dibujos, de modo que así presentaré el diseño fractal.

#### ***Paso uno: dibuja un círculo***

El primer paso al formar tu equipo, ya sea que comiences un nuevo ministerio o formes otro nivel en uno existente, es siempre el mismo. Comienza dibujando un círculo.

Dibuja un círculo



Eso es. Dibuja un círculo. Este círculo representa los parámetros de tu ministerio. Conceptualmente, esto es todo por lo que tú serás responsable.

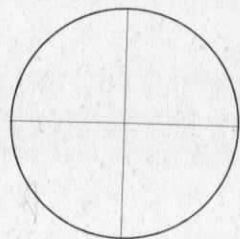
Si tú supervisas el ministerio de niños, este círculo abarca todo lo que se conecta a ese ministerio. Si eres un pastor principal, esto representa todo sobre tu iglesia y su ministerio: los servicios, el cuidado pastoral, el liderazgo, la consejería, el discipulado, las finanzas, la organización, las instalaciones, etc., en otras palabras, *todo*. Si eres un voluntario supervisando el ministerio de ujieres, esto incluiría repartir boletines, sentar a la gente y velar por sus necesidades. Si eres un voluntario que dirige el ministerio de hospitalidad, este círculo representa todo lo que incluye el ministerio de hospitalidad, conocido o no.

En este momento, puede que no sepas todo lo que pertenece al círculo. ¡Pero no te preocupes! Descubrirás los contenidos en el camino. Esto simplemente establece los parámetros, o límites, de tu rol.

### ***Paso dos: mirilla***

Segundo, dibuja una cruz en medio de tu círculo. Imagínalo como si estuvieras mirando a través de una cámara o la mirilla de un rifle. El círculo debería asemejarse a la mirilla de una lente. Esto muestra a qué le apuntas, exactamente lo que este paso debe lograr.

Dibuja una cruz  
dentro del círculo



Anota cuál es tu blanco o el propósito de tu ministerio. ¿Cuál es su intención, su propósito que a Dios glorifique? Cada ministerio dentro de la iglesia debe conocer su propósito, clara y precisamente. Guarda en mente el corazón de la Gran Comisión, al igual que la declaración global del ministerio. Entonces, en una o dos oraciones, articula por qué te embarcas en esta travesía.

¿Cuál es la meta de este ministerio? ¿Qué debería lograr que lo ponga en sincronía con la dirección general de la iglesia?

Considera unas cuantas declaraciones de misión, o metas, de New Hope:

### **Ministerios líneas de frente**

Presentar el evangelio de Jesucristo de tal manera que vuelva a los inconversos en conversos, en formas contemporáneas que lleguen al corazón.

### **Reuniones de media semana Lidera**

Desarrollar discípulos comprometidos de Jesucristo a través de la adoración apasionada, estudio profundo de la Palabra de Dios y oración dinámica.

### **Ministerio de recursos de New Hope**

Ser una fuente de provisión y apoyo que edifique el Cuerpo de Cristo por dentro, y proveer herramientas para la extensión de la Gran Comisión.

### **Misiones**

Extender el corazón de New Hope más allá de las fronteras de Hawai para el evangelismo y el equipamiento.

### **Ministerio de artes gráficas**

Equipar a la iglesia con herramientas visuales excelentes y efectivas para comunicar el evangelio de Jesucristo.

Este paso es crucial al hacer el trabajo de la iglesia en equipo. Esto da a todos el mismo punto de partida para entender cómo todo encaja junto. Sin este paso, los individuos y ministerios individuales edificarán diferentes conjuntos de planos. Entonces, sin importar cuán sincero sea o cuánto alguien lo intente, las expectativas colapsarán inevitablemente.

Algunos ministerios pasan más tiempo apagando fuegos de personalidades que haciendo el ministerio. ¿Por qué? Porque inadvertidamente apuntan a diferentes objetivos. Deben identificar su propósito anticipadamente. ¿Cuánto más claro el objetivo sea, mejor es la probabilidad de pegarle!

#### **Paso tres: cuadrantes de título**

El siguiente paso comienza haciendo varias preguntas:

- Si hubiera que dividir este ministerio (o proyecto o responsabilidad) en cuatro cuadrantes separados, ¿Cuáles serían?
- ¿Cómo llamarías a cada uno?
- La combinación de estos cuatro, ¿encapsularía las responsabilidades totales para llevar a cabo su ministerio?

Titula cada cuadrante de tu círculo con un encabezado que describa su propósito. La combinación de estos cuatro debería armonizar con la declaración de propósito que acabas de escribir. De igual manera, tu declaración de propósito debería alinearse con la declaración de propósito general de la iglesia. (Al final de este capítulo, las preguntas de estudio te ayudarán a practicar estos pasos.)

El círculo que abarca a todo el ministerio de la iglesia New Hope Christian Fellowship se ve de este modo:



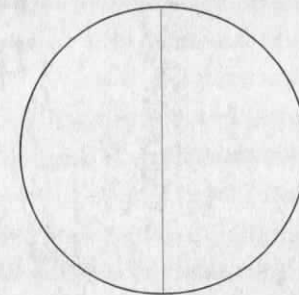
#### **Paso cuatro: dones necesarios**

Cuarto, determina cuáles dones, o mezcla de dones, aprovecharían mejor a la persona que supervisa cada cuadrante. ¿Sería necesario el don de evangelismo para alguien que sirve como líder de los eventos de alcance? Absolutamente.

¿Y qué del temperamento? Esta persona, ¿necesitaría ser un individuo orientado hacia las tareas o alguien más orientado hacia la gente? ¿Encajaría mejor en esta tarea si él o ella fuera un introvertido? ¿O un extrovertido?

Todos los aspectos de DESIGN (*acróstico de evaluación*) de una persona deberían ser tomados en cuenta para encontrar el mejor encaje posible.

Determina cuáles dones son requeridos dentro de cada cuadrante



Sólo como recordatorio, echemos un vistazo a la diferencia entre un introvertido y un extrovertido. Un extrovertido ama a la gente; sólo estar con ellos carga sus baterías. Cuando se aísla de los demás, sus baterías se agotan. Un introvertido también

ama a la gente, pero estar con la gente tiende a agotar sus baterías. Se tiene que aislar periódicamente para recargarse.

Aunque yo tiendo a ser un introvertido, comparto muchas cualidades de los extrovertidos. Necesito tiempo sólo para recargar mis baterías, pero mis baterías se agotan muy lentamente cuando estoy con la gente. Y si me aíso por un período de tiempo extendido, me vuelvo loco.

En sexto grado, yo vivía con mi familia en Japón. Asistía a una pequeña escuela militar en un pueblo llamado Sagamihara. La señorita Anne Clifford era mi maestra de sexto grado, tan alta como el mástil y tan mala como era posible. Cada tanto me disciplinaba (sin duda por alguna tonta razón, injusta e inventada). Lo hacía confinándome al clóset de abrigos 15 minutos por cada una de mis genialidades.

Yo podía tolerar sentarme en la oscuridad por los primeros cinco minutos pero en ese momento de mi encarcelación me comenzaba a volver loco. Hubiera preferido que me torturara con astillas de bambú debajo de mis uñas. Cuando no podía aguantar más, comenzaba a dar pasos, contando el número de tablas de un lado a otro. Luego me probaba todos los abrigos, buscaba en todos los bolsillos restos de golosinas o cambiaba las botas de un niño con el abrigo de otro, haciendo nuevas y curiosas combinaciones.

Aunque soy un introvertido, *tengo* que estar con gente. Odio estar encerrado solo. Tengo que relacionarme, hablar y estar con otros.

De igual manera, Dios conoce tu diseño y Él quiere combinar tu composición interna con tu ministerio, tu temperamento con tus habilidades. Dios conocía mi diseño; esa es la razón por la que soy como soy. Si a ti no te gusta como soy, no me culpes a mí. ¡Es culpa de Dios! (Aquí te puedes reír.)

### ***Paso cinco: nombres***

En este paso debes identificar a los individuos que puedan encajar en las combinaciones de dones requeridas. Pregúntate quién en tu congregación sería el mejor para el trabajo. Habla con aquellos que puedan saber o quienes han visto a estos individuos en acción. Haz lo mejor que puedas para armonizar los nombres con los dones requeridos, el temperamento necesitado y la madurez necesaria para la tarea o posición en cuestión.

Cuando completes bien este paso, aumentarás las probabilidades de que cada líder escogido disfrute una experiencia duradera y fructífera en el ministerio.

### ***Paso seis: pídeles***

Finalmente, *pídeles*. No esperes que los voluntarios aparezcan mágicamente, uniformados y listos para la tarea. Desafía a los hombres y mujeres que piensas que encajarán. Ya que has hecho la investigación, ¡muchos de esos pueden en realidad sentirse emocionados para anotarse!

Dios tiene a alguien para cada ministerio que Él inicia, así que no fuerces piezas en los huecos equivocados al no hacer tu tarea. Guárdate de la tentación de completar una posición con un relleno. Sigue el proceso; te ahorrará muchos dolores en el futuro.

Pero *pídeles*, especialmente si sientes genuinamente que puedes liberar el sueño de alguien. Te asombrará ver lo que puedes lograr con sólo pedir. No sólo recibirás a menudo lo que pides, ¡sino que muchas veces la otra persona te agradecerá por haber tomado la iniciativa!

Jesús lo hizo. Él pidió. Él encontró a algunos discípulos potenciales y pidió a cada uno de ellos: «Vengan, síganme» (Marcos 1.17, *NVI*). Jesús nos instruye a pedirle al Padre lo que necesitamos: «Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá» (Mateo 7.7).

Aquí hay una clave para pedirle a alguien que se te una: Tú debes ser completamente auténtico en tu invitación. Debes sinceramente creer que quieres ver a esa persona crecer y ser usada en maneras maravillosas por el Espíritu Santo.

A veces nuestro miedo hace que tengamos timidez de preguntar. Tememos lo que puede resultar. Nos preocupamos de poder ofender o molestar a la gente o que ellos puedan percibir que somos necesitados o débiles. Quizá, peor aun, que ellos puedan percibir que queremos tomar ventaja de nuestra relación con ellos. ¡Relájate! Muy por el contrario, son en verdad los arrogantes y los que se auto-justifican quienes dan por hecho que los demás no están dispuestos a trabajar o ayudar. ¡Puede que haya quienes estén *esperando* la invitación!

### TÚ NECESITAS A OTROS

Un recordatorio final antes de cerrar este capítulo. Yo estoy seguro de que tú eres una buena persona y muy capaz, pero, muy francamente, tú *necesitas* a la gente en el ministerio. Tú no puedes desarrollar efectivamente el ministerio perfecto solo. A ti solo no se te puede ocurrir cada idea creativa.

Hay muchísimos otros que tienen tantos dones (si es que no tienen más) que tú. Y muchísimos otros más están dispuestos a entrar y ofrecer su destreza, consejo y asistencia.

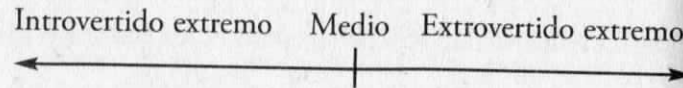
Cuando me junto con algunos de mi personal y nos agrupamos para resolver un problema, ¡no hay nada que no podamos resolver! Además, mis colegas me lanzan toda clase de ideas. Y allí, amigos, ¡es cuando mis jugos creativos *realmente* comienzan a fluir!

## PREPARACIÓN DE EQUIPO

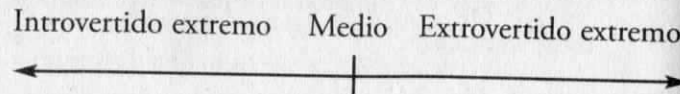
Practica construir un equipo siguiendo cada uno de estos pasos:

42. ¿Cuál es el primer paso?
43. Siguiendo, traza el círculo con la mirilla en él. ¿Qué representa la mirilla?  
Escribe cuál es el blanco u objetivo del equipo que tú estás formando.
44. Siguiendo, intitula tus cuatro cuadrantes.
  - a. Cuadrante uno
  - b. Cuadrante dos
  - c. Cuadrante tres
  - d. Cuadrante cuatro
45. Haz una lista de los dones necesarios para ser líder en cada cuadrante.
  - a.
  - b.
  - c.
  - d.
46. Escribe los nombres de los posibles líderes para cada uno de estos cuadrantes.
  - a.
  - b.
  - c.
  - d.

47. ¿Eres tú un introvertido o un extrovertido? En la serie continua que está debajo coloca una X donde tú crees que encajas.



48. Cubriendo la serie continua de arriba, pídele a un amigo o esposa/esposo que ponga una X donde piense que tú encajas.



## § CAPÍTULO 12 §

# TRANSICIÓN CULTURAL DE UNA IGLESIA

*Estas piedras servirán de monumento conmemorativo  
a los hijos de Israel para siempre.*

JOSUÉ 4.7

**F**uimos a visitar a Travis en el centro de detención juvenil. Como muchos otros estudiantes de secundaria encarcelados en este deprimente lugar, Travis había entrado en un programa de desintoxicación y liberación de dependencia de sustancias químicas.

Él le había entregado su vida a Cristo recientemente y había comenzado a crecer en su nueva fe. Luego de seis meses en «la juvenil,» finalmente llegó el día de su liberación. Nos emocionamos por su nuevo comienzo. Él se podía ir a casa lleno de fe y libre de la fastidiosa atracción a las drogas.

«No puedo ir a casa,» me dijo. «No voy a volver a casa.»

«¿Qué?!» protesté. «Travis, tienes que volver a casa. Eres libre. ¡Dios te ha dado un nuevo comienzo!»

«Si me mandan a casa,» me advirtió, «me volveré a escapar».

«Pero ¿por qué?» pregunté con incredulidad.

«Porque fue en casa donde agarré el hábito,» me explicó. «Mis padres consumen drogas en casa, la trafican. Y si vuelvo, volveré a caer en eso de nuevo. Dios ha hecho algo grande en mí y soy libre. Yo tengo que permanecer así, y si vuelvo a casa, no podré.»

Ahí va otro terrible ambiente hogareño.

Travis conocía las cosas correctas, leyó los libros correctos, tomó las clases correctas y sabía lo que las drogas le podían hacer. Pero también sabía que si regresaba al mismo ambiente nocivo que lo había mandado a rehabilitación, podía decirle adiós a cualquier crecimiento mayor. Y se rehusó a dejar que eso sucediera.

### HAZ EL CAMBIO

Cada iglesia tiene una cultura específica. Puede que no esté escrita, pero definitivamente se inculca en todo lo que pasa. Fluye en cada actividad y decisión. Le da color a cada perspectiva y dirige cada destino.

Pero, ¿qué pasa si la cultura es nociva, desfavorable e incluso tóxica? O, ¿qué si no es tan saludable como quisieras que fuera? ¿Cómo haces para cambiar una cultura mediocre o deficiente que ha existido por años? ¿Cómo cambiar a un ministerio tradicional, destinado al fracaso y volverlo un gigante espiritual, vibrante y saludable? ¿Dónde encuentras la alquimia que cambia un show de un hombre a un ministerio basado en equipos?

Yo no tengo la bala de plata o el elixir mágico. Pero he visto a docenas de iglesias tradicionales hacer transición para ser ministerios maravillosos, saludables y basados en equipos. No

tengo las llaves de oro pero puedo sugerir varios principios que ayudarán a guiarte en tu camino.

### TÚ DEBES SABER LO QUE QUIERES

El primer paso es entender que las culturas saludables de las iglesias no se dan automáticamente. Debes saber qué es lo que quieres cosechar, ¿A qué se parece? ¿Qué produce? ¿En qué se diferencia de las otras opciones que hay por allí?, y luego toma acciones específicas para cultivar la clase de crecimiento que tú quieres ver que ocurran.

Si tú dejas que un lote de tierra crezca lo que sea, terminarás con un terreno lleno de matorrales enredados. Si quieres manzanos, entonces tienes que decidir que eso es lo que quieres desde el principio. Luego, debes plantar manzanos y remover todo lo que no sea manzano. No basta con apenas *desear* un plantío de manzanos; tú debes *cultivar* el plantío.

En muchas maneras, el primer paso es reflejo de lo que Dios dice en cuanto a cultivar los pensamientos en nuestra vida personal. Si los dejamos solos, nuestros pensamientos se esparcen en muchas direcciones, muchas de las cuales son nocivas e incluso impías. Si tú quieres cultivar frutos saludables en el huerto de tu mente y no matorrales nocivos, entonces debes primero identificar lo que son los buenos pensamientos. Cuando sabes eso, entonces cultivas esos pensamientos y arrancas todo lo que no entre en esa descripción. Pablo lo dijo así:

Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio (Filipenses 4.8, NVI)

Si algo salta en tu cabeza que no encaja en esta descripción

—si parece más impuro que puro, por ejemplo, que no vale nada en lugar de ser admirable— entonces lo destrozás y te rehúas a que tome espacio en el huerto de tu mente. ¡Es una batalla! No pienses que no lo es. En otro lugar, el apóstol escribió:

Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo (2 Corintios 10.5, NVI, énfasis añadido)

La demolición toma trabajo. Capturar a las patrullas enemigas requiere vigilancia y visión clara. Y para lograr cualquiera de los dos, tú debes primero saber cómo se ven los buenos y cómo se ven los malos. De otra manera, puede que termines demoliendo los fortines equivocados y capturando las patrullas equivocadas.

Hacer transición de un modelo de iglesia a otro requiere exactamente esta clase de previsión, vigilancia, y acción cuidadosa. Debes saber tanto lo que te gustaría ver en tu iglesia como lo que no quieres ver ni siquiera cerca de ella. Debes hacerte unas simples preguntas:

- ¿Qué me gusta de nuestra iglesia?
- ¿Qué cosa de nuestra iglesia atrae a la gente?
- ¿Qué aspectos de nuestra iglesia parecen matorrales?
- ¿Qué aspectos de nuestra iglesia ahuyenta a los visitantes?

Ora respecto a estas preguntas; no tires meramente unas cuantas respuestas de lo primero que te viene a la cabeza. Pregúntale a Dios qué piensa Él. Pídele identificar tanto el fruto como los matorrales que puedan estar creciendo en tu iglesia y

luego pídele que te ayude a desarrollar una lista de rasgos específicos que Él quisiera ver florecer en el huerto de tu iglesia.

### MEGÁFONOS INVISIBLES

Yo viví por tres años en Japón y desde ese tiempo he viajado a allí intensamente. Un invierno, mi esposa y yo tomamos un tour extendido a las más pequeñas y remotas aldeas de la hermosa tierra de Japón.

A menudo vimos enormes piedras adornadas con escritura, paradas en la entrada de las pequeñas aldeas. Cada una de estas enormes piedras se asomaba sobre nosotros cual centinela monolítico, recordándonos —mejor, *advirtiéndonos*— ciertos requerimientos a todos los que entraban. En cada piedra vimos diferentes *kanji*, o caracteres chinos, como placas de identificación en el pecho de un soldado.

*Heaian*, o «paz,» instruía un megáfono invisible a todos los que entraban. *Chikara*, o «fuerza,» declaró otro. En un tercero pesaba la palabra *Gamman*, o «perseverancia».

Estos ancianos de piedra se paraban día y noche para recordar a todos los que vivían allí —y a los que entraban— los valores que esta aldea en particular tenía en alta estima.

Los ancianos esquimales hicieron algo similar. Ellos construyeron *tótems* para mostrar sus valores, cada uno prominentemente desplegado con un ícono identificable, tal como un animal, para representar los valores de la aldea. Ellos tallaban estos *tótems* en un *palo de tótem*, que podía representar fuerza por un oso, un salmón para expresar perseverancia, un zorro por astucia o un alce por vigilancia. Luego ponían el *tótem* en medio de la aldea para que instruyera y recordara silenciosamente a cada poblador los valores e ideales que los mantenía unidos.

La Biblia nos recuerda que Dios instruyó a los antiguos israelitas que comenzaran una práctica similar. Él les dijo a nuestros patriarcas de la fe que exhibieran ciertos valores que no sólo alentaban el aprendizaje sino que también cultivaban una atmósfera donde estos valores eran expuestos, vividos y mantenidos.

Mediante una milagrosa partición de las aguas, similar al más famoso milagro del Mar Rojo logrado en los días de Moisés, Josué guió a sus guerreros hebreos por el río Jordán para capturar a Jericó. Pero aun antes de poner pie sobre el lecho seco del río, Dios le instruyó que erigiera un memorial del otro lado del Jordán para recordar a futuras generaciones ciertos valores que el pueblo de Dios debía siempre tener en alta estima.

Quando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras? Les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron divididas delante del arca del pacto de Jehová; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron; y estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre (Josué 4.6-7)

En otras palabras, si quieres alentar la formación de cierta cultura puedes ayudar creando ciertos recordatorios visibles de cómo debería ser esa cultura.

Nosotros podemos cambiar la cultura de una iglesia de la misma forma que los ancianos de una aldea moldean la suya. Considera cinco pasos para hacer transición en la cultura de una iglesia:

- Identifica los tótems bíblicos
- Debátelo con los líderes hasta que resuene
- Para cambiar cosas, diles cuáles cosas no cambiarán
- Exhíbe los tótems para que todos vean
- Escoge el roble y no la calabaza.

## IDENTIFICA LOS TÓTEMES EN LA BIBLIA

Los ancianos de la iglesia deben decidir cuáles valores bíblicos quieren que el ministerio encarne más. Estos tótems moldearán la cultura del ministerio en los años por venir.

En la iglesia New Hope Fellowship esto tomó lugar sólo luego de un par de años de ministerio. Yo me pregunté a mí mismo y les pregunté a nuestros líderes el siguiente juego de preguntas:

- ¿Por qué cosas somos conocidos?
- ¿Son estas las cosas por las cuales *queremos* ser conocidos?
- ¿Son bíblicos estos valores?
- ¿Permanecerán relevantes en la próxima generación?
- ¿Podemos dedicarnos a vivir estos valores sin reservas?

Una vez que conocí las respuestas a estas preguntas, comencé a escribir lo que se llegó a conocer como los tótems de New Hope. Cada iglesia tendrá diferentes valores que considera importantes, y en tanto sigan siendo bíblicos, no hay valores correctos o equivocados; simplemente identifican tu cultura, el espíritu con el cual llevas a cabo la tarea dada por Dios y el tenor en el cual haces, tomas decisiones y planeas tus actividades.

Considera estos tótems como primos de tus valores base; los dos van uno encima de otro, y se supone que lo hagan. La mayor diferencia entre los dos es que los valores base son más generales y dominantes. Son los tótems los que específicamente enfatizamos. Nos mantienen atados a los valores fundacionales que crean la cultura.

En New Hope, enfatizamos los siguientes tótems:

### ***Una devoción interminable a Dios y a su Palabra***

Este tótem ha ayudado a cultivar uno de los rasgos que identifican el ADN de esta iglesia. Desde la formulación de

nuestros *Diarios de Vida* a nuestro Colegio Bíblico del Pacífico, este tótem ha servido como una brújula para muchas de nuestras decisiones clave. Miles de Grupos de Vida (y lo digo literalmente) se reúnen cada semana donde hombres y mujeres hambrientos se sientan a los pies del Maestro para escuchar Su Palabra.

La Biblia se ha convertido en nuestro manual de política, nuestro manual de empleado, nuestra guía de supervisores y el mapa que corrige nuestro curso. Si hay algo en particular que ha mejorado la salud de la iglesia y ha estimulado su crecimiento, es el programa de autoalimentación del estudio sistemático de Su Palabra.

### ***Una dedicación al evangelismo***

Todo lo que hacemos está conectado a un alma. Ya sea colocando un altavoz o enseñando Escuela Dominical, vemos todo como un medio para ayudar a una persona a conocer a Cristo. Nos damos cuenta que tenemos sólo una vida que darle a nuestro Maestro y pronto terminará. Este es un tótem amado por nuestras almas y marca la personalidad de nuestro ministerio. New Hope es una iglesia de cosecha.

Este tótem flota en el aire. Infiltra todo lo que hacemos, aunque no tenemos necesariamente programas y clases sobre evangelismo personal. El evangelismo es parte de nuestra cultura y cuando el tótem es parte de la cultura, sucede casi instintivamente. La cultura permite que los valores base se conviertan en una expresión natural de la iglesia más que en una respuesta programada.

### ***Un espíritu de amabilidad en toda nuestra forma de tratar***

Enfrentaremos muchos retrasos y mucha oposición pero los retrasos nunca serán eternos; eso está reservado para el *espíritu* con el que respondemos a los retrasos. La gente recuerda cómo

sus líderes manejaron el problema y cómo trataron a la gente involucrada mucho más tiempo de lo que recuerdan el problema en sí. De modo que, determinados a cultivar un espíritu de gracia, nos esforzamos por mantenernos invariables en Sus caminos y fieles a lo mejor de Él.

Ser amables no significa que nos creemos todo; sabemos que debemos mantenernos alertas y vigilantes. No creemos que la gracia sea igual a la indulgencia o que el amor sea igual a ser bueno. Ser amables significa que nos mantenemos en una fe inamovible en medio de las tormentas y no permitimos que una tormenta exterior se convierta en una tormenta interior. Significa aferrarnos bien a los caminos de Dios, mientras entendemos que siempre trataremos con gente herida por la cual Cristo murió.

### ***Una atmósfera de aprendizaje***

New Hope ha cultivado un ambiente de aprendizaje y crecimiento. Aunque puede ser más fácil dejar pasar las cosas, nos damos cuenta que hacerlo permitiría que los hábitos equivocados se solidifiquen, perdiendo así carácter futuro. Nosotros interrogamos *todo* para poder movernos constantemente para mejorar. Esto no significa que nos esforzamos por la perfección, sino por elegir una actitud que cultive un espíritu de excelencia. Las evaluaciones constantes, mezcladas con porciones saludables de aliento y celebración, componen una receta rica para el crecimiento.

Esto comienza con líderes que dispuestamente permanecen abiertos para el debate y la instrucción. Queremos crear una atmósfera en la cual se sienta como algo normal hacernos exitosos unos a otros. En tal ambiente, nadie es autónomo. Y ya que vivimos para hacernos exitosos unos a otros, no podemos hacerlo sin una cultura de aprendizaje.

### ***Relaciones saludables y genuinas***

Cada iglesia trata con gente: gente quebrantada, gente inmadura, gente herida, gente egoísta e incluso con gente desquiciada. Pero reconocemos que el primer paso hacia la sanidad es confiar en aquellos que nos aconsejan.

Diré más sobre esto en el siguiente capítulo, pero las relaciones saludables son vitales para hacer el trabajo de la iglesia en equipo. No podemos permitir que los conflictos sin resolver se hagan subterráneos. La amargura en las relaciones o la falta de perdón tolerada amargará incluso una cultura saludable. Cuando los desacuerdos o malentendidos ocurren, y lo hacen, todo el tiempo, este tótem nos recuerda que la relación es más importante que la tarea en particular. Y cuando las cosas van mal en una relación, este tótem insiste que reparar y mantener amistades en la iglesia nos ayuda a desarrollar una cultura de productividad.

### ***Vive el corazón primero***

En el principio fuimos pioneros del ministerio New Hope con pocos recursos, poca gente, una docena de sillas ¡pero con mucho corazón! Eso era realmente todo lo que teníamos ¡*corazón!* Pero Dios halló que era suficiente para Sus propósitos. Observamos cómo Él tomaba un ingrediente y, a través de este, hacía milagros.

Al pasar de los meses, notamos que el corazón desaparecía. Nuestras actividades crecían, nuestros programas aumentaban y nuestras sillas se llenaban. Los músicos profesionales comenzaron a concurrir y a mezclarse en nuestros equipos de música. Teníamos grandes reuniones y muchas actividades, pero las tareas eventualmente comenzaron a dejar atrás a los corazones.

Uno de los síntomas del encogimiento de corazón es que la gente se comienza a desgastar. Se cansa y se desalienta. Los que una vez fueron líderes visibles comienzan a ser traslúcidos y

eventualmente desaparecen, para ser remplazados por líderes con más celo pero menos profundidad. El talento le hace sombra al corazón, y si no somos cuidadosos, podemos verlo como un buen cambio.

Es tiempo de volver al corazón.

Tuvimos que podar unas cuantas actividades. Piensa en ello como que debimos cortar un borde que creció de más, en un esfuerzo por exhibir la puerta que una vez adornaba. Podamos hasta que pudimos ver una vez más el corazón de nuestra gente. Lo que Dios usó en el comienzo para hacer crecer la iglesia es lo que Él todavía usará hoy, gente que vive el *corazón primero*.

Luego de una temporada de musicales asombrosos y servicios deleitantes en New Hope, decidimos tener una noche de música, destacando lo mejor de lo nuestro. La iluminación hacía competencia con un musical de Broadway y la banda sonaba como si hubiese salido directo de una presentación en los Premios Dove.

Y luego sucedió. No estoy seguro cómo pasó, pero estoy contento que pasó.

Una chica con síndrome Down pasó al escenario para bailar con señas la popular canción de Darlene Zschech «Canta al Señor». Su corazón inocente y su genuina devoción no dejaron ojo seco en el auditorio. Nunca antes o después de ello había visto yo una expresión de alabanza tan bella y auténtica.

Entonces oí al Señor susurrar: «Yo silencié todo el cielo y ordené la atención de todos mientras ella bailaba. Yo escuché su corazón, y ese es el sonido más hermoso del Reino».

Cada temporada que pasa, observo nuestro corazón. ¿Es obvio? ¿Es genuino? Cuando es necesario, corregimos nuestro corazón. No, no podemos simplemente porque tenemos demasiadas actividades. Podamos hasta que vemos que cada actividad es potenciada por corazones genuinos, corazones que no se intimidan, enamorados de Jesucristo.

Es allí cuando el cielo desciende y la gloria llena nuestras almas.

### DEBÁTELO CON LOS LÍDERES HASTA QUE RESUENE

Cada ministerio debe decidir qué quiere cultivar en su huerto e identificar las plantas que quiere que sean fructíferas. Los seis tótems anteriores no son exhaustivos, pero le dan a New Hope suficientes puntos de modo que, cuando son conectados, nos permiten crear una cultura saludable.

Siéntate con algunos líderes en tu ministerio y debate tus tótem. ¿Qué deben ser para ti? Asegúrate que sean bíblicos y contextuales con tu iglesia y comunidad. Ellos deben identificar «esa personalidad» que deleite a nuestro Padre.

Déjame advertirte, sin embargo: Los líderes no sólo establecen culturas, ¡también pueden ser los más viles quebrantadores de culturas! Tanto se levanta y cae en el liderazgo espiritual. Cada líder, cada anciano, ayuda a moldear la iglesia del mañana. Los líderes tienen en sus manos el ADN de la siguiente generación. ¡No es mucho decir que la iglesia de mañana se convertirá en lo que somos hoy!

¿Por qué digo esto? Lo digo porque *puedes enseñar lo que sabes pero, al final, reproducirás lo que eres.*

Recuerda esa frase. Deja que penetre. Ha sido verdad en mis muchos años de consultar con iglesias y observar el flujo y reflujo de ministerios. Los líderes y ancianos deben creer en la cultura que quieres producir porque reproduciremos no lo que creemos, sino lo que somos.

Deja que los líderes, los ancianos, y los de mayor importancia e influencia tengan peso en estos tótems. Tómate un mes o un año pero no des el «PASE,» no recojas los \$200 hasta que

termines esto. Los líderes establecerán la cultura, mantendrán los valores o los destruirán.

Cada tótem debe ser practicado y vivido hasta que sea natural. En New Hope, yo no anuncio nada formalmente hasta que estos valores fluyen de los líderes en situaciones cotidianas. Sus conversaciones, sus enseñanzas, sus discusiones, todas revelan ayudas saludables de estos valores. Esta es una temporada de «ensayo». Puede tomar un año o más hasta que las devociones diarias se conviertan en un valor vivido bien fuerte. Y luego lo hacemos un tótem.

El gran chelista, Yo-Yo Ma, es reconocido no sólo por su maestría técnica sino por la sensibilidad emocional que marca su interpretación. En una entrevista, él describió la importancia de ensayar hasta que la música se mueve más allá de las notas y penetra el corazón de uno. Él les recordó a los chelistas aspirantes que practiquen, no hasta alcanzar la habilidad técnica, sino hasta que la habilidad técnica desaparece. En esa etapa, el intérprete comienza a tocar, no sólo con un alto grado de destreza, sino con el corazón.

Cuando estos tótems se viven naturalmente en el liderazgo, yo digo que la iglesia está *embarazada*.

Y luego, ¿cuál es el siguiente paso natural? Bueno, el parto, por supuesto.

### PARA CAMBIAR COSAS, DI CUÁLES COSAS NO CAMBIARÁN

A nadie le gusta el cambio, aunque todos sabemos que el crecimiento requiere cambio. Ninguno de nosotros quiere lo opuesto al crecimiento. Cuando un árbol deja de crecer, hay un término científico para esta condición. ¡Se llama *muerte!*

Pero realmente, no es el *cambio* lo que a la gente le disgusta. Es el cambio abrupto, el cambio innecesario, el cambio doloroso, el cambio quebrantador y el cambio pobremente orquestado. Si se hace bien el cambio puede ser aceptado, e incluso bienvenido, aun por los más anticuados de todos.

La música es así. Si el arreglista hizo su tarea y los músicos ejecutan bien sus partes, una canción puede modular de nota en nota sin quebrar la canción; el cambio sólo realza la interpretación.

Cambiar una cultura y hacer transición en una iglesia puede seguir un curso similar mientras los arreglistas hagan su tarea y los líderes su parte. Cuando se hace bien, la congregación puede que ni se dé cuenta que los acordes han cambiado y las notas se han movido; dan bienvenida al cambio y aprecian una canción más hermosa.

Pretendamos que has debatido los tótems bíblicos y están de acuerdo con ellos. Los líderes los han practicado hasta que ya es un estilo de vida que fluye de sus corazones. Un año, quizás dos, pasan. Ahora tú quieres hacer lo público, ¿pero cómo?

Para cambiar cosas, dile a la gente lo que nunca cambiará. En otras palabras, si el evangelismo es uno de tus nuevos tótems, no comiences a decirles a todos que deben comenzar a compartir a Cristo. No digas cómo la iglesia ha fallado en esta área y que es hora de cambiar la ida a pique. ¡A nadie le gusta tener que salir de un pozo!

Para cambiar las cosas,  
dile a la gente lo que nunca cambiará.

En cambio, diles lo que nunca cambiará. Cree que en cada corazón late una dedicación a Dios y a Su palabra, de otra manera no estarían sentados en la iglesia. Entonces diles, con el evangelismo en mente, lo que nunca cambiará. Mantenlo positivo y motivado. Puedes decir algo así:

Estoy tan honrado de tener el privilegio de liderar a esta gran iglesia que ha estado aquí tan fielmente por cien años. ¡Es un gran honor que Dios nos haya considerado dignos de continuar con Su gran obra por tanto tiempo en esta comunidad! Esta iglesia, amorosa y temerosa de Dios, tiene una maravillosa heredad que nos ha dejado un hermoso ejemplo a seguir. De hecho, cada uno de nosotros está aquí porque alguien en el pasado ha orado por ti, te ha invitado, y te ha cuidado. ¡Tenemos una gran heredad! Y eso no puede cambiar al entrar en un nuevo año.

De hecho, lo que nunca debe cambiar es nuestro amor por la gente que vive apartada de las cosas de Dios, tal como lo hicimos cada uno de nosotros tiempo atrás. Lo que nunca debemos cambiar en nuestra iglesia es el corazón por esa clase de gente. ¡No podemos, no debemos, desviarnos de aquello que representamos, el evangelismo!

¿Ves lo que acaba de pasar? Tú modulaste la canción, y nadie lo notó! Todo lo que saben es que honraste el pasado de su iglesia y que no pueden cambiar lo que fue establecido tiempo atrás.

A nadie le gusta el cambio, pero a todos les gusta crecer. Presenta la transición de manera que ayudes a la gente a darse cuenta de sus propios sueños.

## EXHÍBE LOS TÓTEMS PARA QUE TODOS VEAN

Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en los bordes de sus vestidos por sus generaciones... para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos... (Números 15.38-39).

Todos tenemos una tendencia a olvidarnos. Tenemos una propensión a hacerlo y Dios conoce esa desafortunada tendencia. Por una buena razón, el apóstol Pedro nos dice: «yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente» (2 Pedro 1.12). Ya que tenemos una tendencia a olvidarnos, Dios da pasos para ayudarnos a recordar.

En el Antiguo Testamento, Dios le dio a Su pueblo instrucciones específicas para recordar. Él las llamó franjas.

Las franjas eran simplemente pedazos de cuerda o material que se extendía del borde del manto, cada una recordando al que las vestía del mandamiento de Dios. De esta manera, cada persona podía recordar lo que Dios había dicho; con cada paso, la franja oscilante les recordaría algún mandamiento divino en particular.

Nosotros tenemos franjas también. En nuestras casas puede que tengamos un versículo de la Escritura enmarcado artísticamente en una pared. Puede que tengamos una foto de un viaje reciente con un grupo de la iglesia o algo que nos haga recordar la provisión y bondad de Dios. Estos son simples recordatorios, apropiadamente exhibidos, para recordar los valores importantes mediante los cuales queremos vivir: familia, amor, amistades, un matrimonio saludable, hijos y relaciones sólidas.

Podemos hacer lo mismo en la iglesia. En nuestro centro ministerial exhibimos nuestros valores fundamentales en nuestras paredes. Colgamos las fotos de los diversos equipos, lo que nos recuerda del lugar crucial y gozoso de las relaciones en el éxito del ministerio. Hemos enmarcado colages de cada persona de la junta directiva, mostrando sus casas, mascotas, familias y pasatiempos, para recordarnos que cada persona es un individuo, con familias y sueños singulares. Estos no son meramente «empleados» o «personal de oficina». Estos son individuos que reflejan a su Salvador de maneras distintivas y hermosas.

Exhibimos estos tótems de tal manera que con gracia nos recuerden diariamente lo que es importante. Son los megáfonos invisibles que silenciosamente cultivan nuestras percepciones día a día, hasta que nuestra cultura crezca saludable y vibrante.

Evaluamos cada pieza de comunicación para asegurarnos que exhiba nuestros valores y que no los subordine inconscientemente. Como se usan las palabras en los boletines, las fotos, el diseño, lo revisamos todo. Pero recuerda: *está en nuestra cultura, no en un programa*. No tenemos un departamento a cargo de escudriñar los boletines y las comunicaciones. Está en nuestro ADN.

No tenemos un comité de revisión asignado. Esto está construido dentro de nuestras relaciones y sesiones de consulta semanales.

No tenemos un comité formalizado de perros guardianes, buscando refunfuñones. Es uno de nuestros valores de 1 Corintios 10.10, lo cual nos recuerda que las quejas abren la puerta al enemigo, y que preferimos mantenerlo fuera. ¡Bastante ya tenemos que tratar con situaciones como esta!

Ya que vivimos para hacernos exitosos unos a otros, cuando vemos que algo sale mal hablamos inmediatamente y hacemos lo que podemos para ayudar a la situación. Cuando alguien del

personal se pone un poco a la defensiva, con gracia tratamos de ayudarlo a resolverlo. Todos estamos aprendiendo y todos estamos creciendo.

¿Por qué suceden las cosas de esta manera? ¿Es la cultura en la que vivimos!

### ESCOGE EL ROBLE POR ENCIMA DE LA CALABAZA

Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa (Hebreos 10.36).

Un apresurado padre cierta vez fue a ver al presidente de la universidad de parte de su hijo. Él quería saber si había una forma más rápida que su hijo pasase un programa de cuatro años para entrar más ligeramente al campo laboral. El presidente de la universidad se inclinó y habló lentamente para dejar que sus palabras tuvieran más peso.

«Bueno, señor, todo depende lo que usted desea que sea su hijo. Si quiere un roble, tomará por lo menos siete años. Pero puede cultivar una calabaza en sólo tres meses».

Hacer transiciones y cambiar la cultura de una iglesia no sucederá de la noche a la mañana. No hay soluciones instantáneas. Los cambios de cultura suceden con el tiempo y demanda liderazgo sensible y motivos bíblicos.

¡Pero puede suceder!

Un par de años atrás, visité una iglesia de 2.500 miembros (llamémosla «Redentor») que había decidido que quería cambiar de su enfoque más bien tradicional, en el cual el personal hacía mucho del trabajo a un enfoque basado en equipos, en el cual líderes voluntarios equiparían a su gente para hacer la

mayor parte del trabajo. No puedo decir que la transición pasó sin empellones, ni puedo decir que está completa.

¡Pero puedo reportar que están contentos que lo hicieron, y que otros lo notaron!

Recientemente, Redentor ha completado una búsqueda para un miembro clave del personal para que remplace a un hombre talentoso que había salido a hacer otras cosas. Mientras el proceso de selección llegaba a su fin, la iglesia redujo los candidatos a tres finalistas. En los pocos meses que siguieron a esa etapa, el ministerio basado en equipos tomó control. Tanto hombres como mujeres en la iglesia habían aceptado con entusiasmo los nuevos roles de liderazgo y desarrollaron equipos fuertes que trabajan duro llevando a cabo el grueso del ministerio de Redentor.

¿Sabes lo que encuentro más notable? Que los tres finalistas para la posición vacante en el personal repetidamente mencionaron dos cualidades de Redentor que habían encontrado atractivas: la calidez y la recepción amigable que sintieron de cada grupo de la iglesia e individuo que conocían (y cada finalista había pasado por un proceso intensivo de entrevistas que involucra a gran cantidad de personas) y la presencia penetrante de un ministerio efectivo, basado en equipos. Los tres dijeron, de una manera u otra: «Ustedes no saben cuán inusitado es esto. ¡Ustedes tienen algo notable aquí dentro! Me encantaría ser parte de algo como esto».

¿Es fácil hacer la transición? No. ¿Viene rápidamente? De nuevo, no. Pero, ¿vale la pena?

¿Necesitas *preguntar*?

### YA VERÁS

Ninguna iglesia está más allá del crecimiento. Ninguna congregación puede resistir el mover de Dios. Como en el relato de

Lucas del resucitado Lázaro, ¡incluso el *rigor mortis* tiene que rendir sus muertos al poder de la Palabra de Dios!

En el pasado, Dios tuvo que dejar morir una generación para comenzar de nuevo. Pero yo veo a muchos jóvenes David y Josué emergiendo de nuestros rangos. Espera verlos. Aliéntalos. Nútrelos. Puede que estén en tu equipo. Tienen todo el potencial necesario para guiar el camino hacia una nueva y excitante era. Todo lo que necesitan para florecer es una cultura saludable. Dale eso y nos sorprenderán a todos.

Ya verás. Espera. ¡Ya verás!

### PREPARACIÓN DE EQUIPO

1. ¿Quieres que la cultura de tu iglesia cambie? Explica.
2. Responde las siguientes preguntas con tantas especificaciones como puedas:
  - ¿Qué me gusta de nuestra iglesia?
  - ¿Qué aspecto de nuestra iglesia atrae a la gente?
  - ¿Cuáles aspectos de nuestra iglesia parecen matorrales?
  - ¿Cuáles aspectos de nuestra iglesia ahuyentan a los visitantes?
3. ¿Cuáles son los tótems de tu iglesia? Hazte las siguientes preguntas:
  - ¿Por qué cosas somos conocidos?
  - ¿Son estas las cosas por las cuales queremos ser conocidos?

- ¿Son bíblicos estos valores?
  - ¿Permanecerán relevantes estos valores en la siguiente generación?
  - ¿Nos podemos dedicar sin reservas a vivir estos valores?
4. ¿Qué clase de debates has tenido con tus líderes acerca de estos tótems?
  5. ¿Qué cosa no cambiará en tu iglesia, aun en medio de un gran cambio?
  6. ¿Cómo puedes efectivamente exhibir tus «tótems alrededor de la iglesia?»
  7. ¿Puedes asegurarte que tú y todos en tu iglesia le den a este proceso el tiempo que necesita?

§ CAPÍTULO 13 §

## NUTRE AL EQUIPO

*Uno de los más altos deberes humanos es el deber del aliento. Hay un reglamento de la Marina Real que dice: «Ningún oficial hablará de manera desalentadora a otro oficial mientras este se encuentre en el cumplimiento de sus deberes».*

WILLIAM BARCLAY,  
TEÓLOGO ESCOCÉS, 1907-1978

**D**urante mis primeros años en el ministerio de la iglesia yo hice un alarmante descubrimiento que nunca hubiese esperado hacer. Noté que mis fortalezas también anidaban mis mayores debilidades. Aprendí de la manera difícil que nuestros aliados más fuertes en el ministerio, si no se cuidan, pueden cubrir y apoyar a nuestros peores enemigos.

Déjame darte un ejemplo. Aunque yo siempre disfruté mucho el éxito de reclutar nuevos líderes, también me costaba mucho mantenerlos. Aquellos que se sumaban llegaban llenos de energía, entusiasmo y potencial; pero no mucho después, todos se bajaban del tren cansados, vacíos y desalentados. ¿Por qué? ¿Qué estaba pasando? No lo podía entender.

Me tomó un largo tiempo aprender de mis errores y pagué un alto precio por el privilegio del descubrimiento. Luego de varios años de comprar lecciones costosas a expensas de una docena de maravillosos y talentosos líderes, finalmente determiné que *tenía* que haber una mejor forma. Al final llegué al punto donde había recogido mucha sabiduría costosa ¡pero para entonces también había perdido a todos mis líderes!

¿Puedes adivinar mi problema? Aunque sobresalía en reclutar nuevos líderes (una fortaleza),apestaba en nutrirlos (una debilidad dentro de mi fortaleza).

Ya que no quiero que tú pases por las mismas lecciones costosas que yo tuve que comprar a precio de sangre, sudor y lágrimas, permíteme ofrecerte cinco principios para nutrir a tu equipo.

#### INCUBA LA CULTURA CORRECTA

Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros (Filipenses 1.3-4).

Yo tengo tres hijos. A través de los años los he observado crecer tanto en estatura como en madurez. Algo obvio que he notado acerca del crecimiento: No tienes que forzarlo o rogar que suceda. Ocurre por sí solo. Si los niños viven en una atmósfera saludable y tienen comida nutritiva, salvo el caso de alguna enfermedad que amenace sus vidas o algún accidente, crecen naturalmente. Cuando el crecimiento se detiene a pesar de un ambiente saludable, ¡es entonces cuando me preocupo!

Dios diseñó a las iglesias para ser invernaderos de florecientes líderes con sus emocionantes sueños. Crear una atmósfera saludable es uno de los factores más simples y, sin embargo, más

pasados por alto en cuanto a cultivar gente saludable y líderes saludables.

Si tú quieres nutrir a tu equipo debes desarrollar la cultura correcta. Dentro de una cultura saludable las cosas que crecen tienen muchas más posibilidades de ser fructíferas. El programa más moderno o la conferencia más de moda nunca cambiará a las iglesias; sólo la cultura correcta puede hacer eso; un ambiente saludable que atraiga poderosamente a los extraños. Recuerda que la iglesia es un organismo viviente, no una máquina o una mera corporación. Las cosas vivas están diseñadas para el crecimiento y la productividad, y la cultura que rodea a la iglesia sofocará o alentará esa vida.

¿Qué clase de cultura existe en tu iglesia, dentro de tu equipo?

Algunas iglesias desarrollan una cultura de miedo por la forma en que sus líderes reaccionan a los errores y por cómo los líderes toleran o corrigen tales dolorosas acciones. Semejante cultura demanda, en silencio, que se prefiera al desempeño por encima de la gracia.

Otras iglesias forjan una cultura de fe superficial o una cultura de estricto legalismo por virtud de lo que permiten y a lo que dan su silencioso consentimiento.

Incluso una cultura aceptable puede mutar en una cultura de desconfianza, simplemente porque sus líderes comienzan a tolerar que haya conflictos sin resolver.

Aquí está el punto: Con el tiempo, la manera en que los líderes comunican sus valores establece cierta cultura.

Hace algunos años, mi esposa y yo decidimos ver la Grand Ole Opry en Nashville, Tennessee, el epicentro de la música country. Y ya que viajábamos tan lejos, razonamos, ¿por qué quedarnos cortos y no comer toda la enchilada? Así que decidimos quedarnos en el Hotel Grand Ole Opry, un fabuloso complejo que hay que ver para creer.

¿Has visto, alguna vez, 15 acres [unas 10 hectáreas] de hotel bajo un techo? Ese es el Hotel Grand Ole Opry. Afuera, el calor del verano de Tennessee podría marchitar al vaquero más rudo, pero dentro del Hotel Grand Ole Opry el clima me recordaba a Hawai. Su atmósfera de aire acondicionado y humedad controlada lo hacía más placentero y encantador. Dentro del hotel, incluso, encontramos la vegetación de Polinesia, en rígido contraste con la esterilidad desértica de afuera. Lo que hubiera muerto afuera florecía adentro. Lo que no podía crecer en el exterior de Nashville tenía lujosos frutos dentro, en el interior de Nashville. ¡Y todo lo que requería era la atmósfera correcta!

Recuerdo que me volví a mi esposa, Anna, y exclamé: «¡Así debería ser la iglesia! [Ella siempre recibe lo más recio de mis revelaciones espontáneas.] Nosotros debemos desarrollar tal cultura de salud que aquellos que mueren afuera, ¡prosperen adentro!»

Hemos visto este principio en el último capítulo pero en esta intersección me gustaría que te detengas y te hagas las siguientes preguntas acerca de tu iglesia:

- ¿Qué clase de cultura poseemos?
- Si alguien nos visitara por una semana y simplemente observara, ¿qué concluirían acerca de nuestro equipo?
- ¿Qué clase de atmósfera tenemos?
- ¿Cómo definirían los extraños nuestro espíritu o el tono de nuestro ambiente?
- ¿Trabaja bien nuestra gente una con otra?
- ¿Nos escuchamos el uno al otro?
- ¿Demuestran cada uno un alto nivel de respeto por otros, incluyendo a los líderes más importantes?
- ¿Estamos genuinamente entusiasmados de vernos unos a otros?

Si no se construye la cultura correcta, incluso las plantas más saludables se marchitarán. Si quieres comenzar a nutrir a tu equipo de una nueva manera, este es el lugar para comenzar.

### SUBE EL VALOR DE LAS RELACIONES SALUDABLES

¿Sabías que tienes un barómetro emocional incorporado? Todos lo tenemos. A menudo yo me tomo una lectura del mío para verificar mi nivel de frustración, ¿está soleado, parcialmente nublado, tormentoso o intermedio?

Muchos líderes viven con un bajo grado de desaliento concerniente a sus ministerios y relaciones personales. Las relaciones fallidas o los encuentros que se tornaron amargos bajarán la lectura del barómetro con el tiempo. Tú no puedes vivir con eso y yo tampoco. Recuerda, no es el pecado lo que mata al pueblo de Dios; ¡es el pecado *sin resolver!*

El ministerio debería ser divertido. Debería recargarnos. Cada vez que alguien viene a verme, el encuentro debería encender mi motor y entusiasmar mi espíritu. Si no lo hace, necesito recalibración.

Hace algunos años, entre compromisos de orador en una conferencia, un hombre se sentó conmigo y se identificó como el pastor del pueblo.

«Déme algo para energizar mi iglesia,» plegó. «Hemos hecho meseta por un año y necesito algo para encender la chispa de nuevo. Déme un programa que pueda empezar, una charla, un video, ¡lo que sea!»

Yo sentí su obvia desesperación pero solté las riendas para dejar que se calmara. Pensé que él olía como un asesino de sueños. Le hice algunas preguntas y descubrí que había estado allí sólo un año.

«¿Cómo le está yendo?» pregunté.

«Bueno,» dijo él a un paso más pensativo, «no comencé muy bien.»

«Cuénteme,» dije, esperando comprar un poco de tiempo para poder pensar en algo que le pudiera ayudar.

«El día que me hice cargo, el barco estaba en aguas turbulentas,» me contestó. «Yo era asistente del pastor en ese tiempo. Un domingo por la mañana el pastor anterior se subió al púlpito. Le pidió a los miembros de la junta de miembros que se pusieran de pie y cuando lo hicieron le dijo a toda la congregación: "Es por causa de esta gente que yo me voy". ¡Rápidamente tomó su Biblia y se fue!»

La historia me asombró. «¡De ninguna manera!» dije. «Eso no sucedió esa mañana.»

«¡Oh, sí que sucedió!» contestó el joven pastor. «Yo estuve allí.»

«No, no sucedió esa mañana,» repetí. «En realidad sucedió uno o dos años antes, cuando el liderazgo de la iglesia eligió tolerar relaciones quebrantadas y nocivas. Las cosas sin resolver se hicieron subterráneas, los conflictos personales hicieron raíces y todo el problema culminó esa mañana de domingo. Comenzó mucho antes de esa fatídica mañana pero nadie pareció notarlos. Y yo tengo el programa que **remediará eso**.»

Se sentó al borde de su asiento, listo para mi prescripción.

«Por los siguientes seis meses,» dije: «*no instituyan programa alguno*». En cambio, asegúrense que su meta, y la meta de cada líder en la iglesia, sea tener relaciones saludables con cada persona en la iglesia. Ningún nuevo emprendimiento, ninguna idea nueva. Acondicionen primero el terreno, de otra manera ninguna planta podrá sobrevivir en este huerto de suelo árido y resquebrajado.

«Bueno, ¿cómo comenzarías tú?», preguntó.

«Sólo empiece por ir a cada persona, mirarla a los ojos y preguntarle: "¿Estamos bien?" Ese sería un buen comienzo. Restaura la primacía de las relaciones saludables. Porque cuando hay relaciones grandiosas, CUALQUIER programa tomará vuelo. Al contrario, si hay relaciones quebrantadas y heridas —si algunas cosas se han ido subterráneas— entonces incluso los mejores programas que trate de comenzar no le traerán éxito. ¡Le aseguro que serán saboteados desde adentro!»

Él se quedó bien callado, tratando con dificultad de absorber una estrategia tan inesperada. Entonces continué: «¡Y trate de comenzar este programa este domingo! Si no lo haces, puedes considerar cancelar la iglesia para poder concentrarte en restaurar relaciones saludables.»

Sus ojos se expandieron y luego se entrecerraron. «¿Quieres decir? ¿Cancelar la iglesia? ¿Estás loco? ¿De dónde sacaste esa idea loca?»

«Oh, discúlpeme si le llevé a creer que yo tuve esa idea,» confesé. La saqué de un libro acerca de edificar ministerios grandiosos. Un tipo llamado Mateo citó a un tipo llamado Jesús. Él escribió: «Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda». (Mateo 5.23-24)

Para asegurarme que lo entendió, le ofrecí mi propia paráfrasis: «Volviéndose a Sus discípulos, Él simplificó todo al lenguaje de hoy día: Mantener relaciones saludables es más importante que sólo concurrir a la iglesia.»

De hecho, meramente asistir a la iglesia mientras se toleran malas relaciones en casa comúnmente hace más daño que bien. Se dice que el lugar **más oscuro de un faro es su base**.

La presencia de conexiones saludables y amistades genuinas dentro de la iglesia abre la puerta a la receptividad y aceptación

de aquellos fuera de la iglesia. La mayoría de la gente nueva puede detectar rápidamente la presencia de relaciones quebrantadas y sin resolver. Aunque empujemos las cosas bajo tierra, todavía se puede oler el hedor de la muerte; es como una alcantarilla abierta debajo de las bancas. Unos minutos después de llegar muchos de los nuevos perciben el olor de algo notoriamente nada placentero y nocivo.

«Qué lugar más amigable, pero *uff...*, ¿qué es ese olor? No sé de dónde sale, ¡pero es *rancio!*»

No tenemos elección más que mantener relaciones saludables entre los miembros del equipo. Una atmósfera saludable atrae a la gente que anhela salud. La gente naturalmente busca «iglesias amigables,» lugares donde puedan encontrar unos cuantos amigos genuinos. Seamos esa clase de iglesia.

### VIVE PARA HACER EXITOSOS A OTROS

Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros... (Romanos 12.15-16).

Al hacer la obra de la iglesia en equipo, los líderes viven para hacer exitosos a otros miembros del equipo. ¡No viceversa!

Si cada miembro del equipo se siente cuidado y realizado, entonces todo el ministerio se beneficia. Si tienen éxito, entonces toda la iglesia recibe ayuda. Cada líder debe cultivar un espíritu desinteresado sin una enorme necesidad de crédito. Liberamos el dulce aroma de vida cuando vivimos unos para otros en vez de vivir para nosotros mismos. Pienso que eso es exactamente lo que Jesús quiso decir cuando expresó que el que desea salvar su vida la perderá (ver Mateo 16.25).

Este es el principio que hace posible la operación eficiente del cuerpo humano. Mis pulmones aclaman a un corazón saludable.

¿Por qué? No sólo por el bien del corazón, sino también por el bien de los pulmones. Si el corazón se desintegra, también lo hacen los pulmones. Mi estómago vitorea a mis riñones. Quiero que mis riñones se mantengan en forma óptima, no sólo por el beneficio de los riñones, sino también por el suyo.

Como pastor, yo necesito que todos en mi congregación funcionen bien, no sólo por su bien sino también por mi salud. Piénsalo. Si el equipo de preparación no se presenta el domingo por la mañana, ¡estoy en grandes problemas! Si el equipo de alabanza se va o no nos llevamos bien por causa de algunas luchas internas persistentes, eso afecta todo lo demás en los servicios del domingo. ¿Qué pasa si el ministerio de niños falla? Quita todo el equilibrio. La salud da a luz salud y la enfermedad trae más enfermedad.

¿Cuál quieres en tu equipo? En realidad es una elección.

Liberamos el dulce aroma de vida al vivir  
el uno para el otro, en lugar de vivir  
para nosotros mismos.

Si las cuatro personas de mi equipo fractal tienen éxito, también yo. Si ellos fallan o tropiezan, yo también. Si están heridos, yo estoy herido. Cuando ellos se regocijan, yo me regocijo. Cuando su motor anda con todos sus cilindros, puedo ver a la congregación volando por la carretera en un bello convertible rojo, riéndose y llegando a donde deben ir. Siento una brisa fresca soplando e inhalo el delicioso aroma de la efervescencia y la emoción, y eso excita mi alma. Pero si se sienten desalentados o cargados con luchas sin resolver, enseguida veo a la congregación chocándose en una vieja carcacha, sus rostros cubiertos de

penumbras e inhalando los humos nocivos de una autopista atascada, empeorado todo aun por un día húmedo y sin viento.

¡Vivimos para hacernos exitosos unos a otros! Tomemos una lección de nuestros propios cuerpos.

### ADMINISTRA AUTORIDAD

Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado *para edificación, y no para destrucción* (2 Corintios 13.10, énfasis añadido).

Pablo bien explica el propósito de la autoridad en la iglesia. Dios quiere edificar a la gente, no destruirla. Aceptar y practicar esta verdad transformará tus habilidades con la gente.

Dios no tiene problema en darnos autoridad cuando la usamos para Su propósito, para edificar gente. El don de autoridad te coloca en una posición para alentar a otros y sacar lo mejor de la gente, así que no lo uses como una herramienta para manipular a la gente para lograr tus propios deseos.

Cuando yo apenas empezaba el Colegio Bíblico, el presidente me pidió que cantara en una de las convenciones de nuestra denominación. Siendo yo un joven y novato cristiano, me tomó todo lo que tenía para pararme frente a este distinguido grupo de pastores y líderes. Me sentí tan nervioso que, mientras se acercaba el tiempo para cantar, toda el agua se drenó de mi boca a mis manos.

En mis días AC (antes de Cristo), esto hubiera sido pan comido. He tocado con bandas de Rock & Roll con cientos de personas saltando en la pista de baile, con una gran excepción. Usualmente la mayor parte de esa audiencia estaba borracha o drogada. Sólo requerían una cosa de la banda: cada interpretación

debía contener un ritmo fuerte y nauseabundo, cosa que el bajista y el baterista se sentían demasiado felices de cumplir.

La convención tomó lugar en una de las más antiguas y distinguidas iglesias de nuestra denominación. Justo antes que el orador principal se acercara al podio, me presentaron como un nuevo estudiante del Colegio Bíblico, quien recientemente había entregado su corazón al Señor. Yo debía dar un corto testimonio y luego cantar una canción original.

Parado delante de 700 pastores noté algo extrañamente diferente de mis días AC. ¡Esta audiencia estaba quieta y escuchaba! Yo no estaba acostumbrado a esto y, por lo que podía ver, nadie parecía estar drogado.

Los nervios quebraban mi canción al mínimo y aplanaban todas mis notas altas. Mi mente se blanqueó en la segunda estrofa, así que improvisé otra en vuelo. Fue horrible. Oré secretamente que el Señor bajara y me raptara de allí antes que la canción terminara.

Finalmente la dura prueba llegó a un cierre misericordioso. El grupo, que parecía Amish, logró aplaudir de modo cortés y yo rápidamente encontré mi asiento. Sentado en un charco de transpiración hice un pacto secreto que tan pronto como terminara el orador principal, tomaría mi guitarra y me iría, no sólo de la conferencia, sino del Colegio Bíblico. Pensé que si no me podía parar frente a cristianos convencidos, ¿cómo podría hacerlo frente a inconversos? Me sentí inadecuado y falso.

El orador concluyó y me lancé por mi guitarra. Pero cuando lo hice, sentí una mano fuerte sobre mi hombro. Me di vuelta y me encontré cara a cara con el reconocido pastor de la gran iglesia en la que estaba. Me dio una mirada penetrante y me hizo señas que me volviera a sentar.

Pensamientos de desesperación corrieron a través de mi mente. ¡Yo era historia! Sabía que estaba por ser expulsado o, en

el mejor de los casos, castigado con misericordia. Me preparé para lo peor.

Él me miró profundamente por un momento y luego comenzó. Por causa de su autoridad y mi profundo respeto por él, sus palabras se grabaron indeleblemente en mi alma.

«Wayne,» dijo: «Observé una gran victoria esta noche.»

«¿De verdad?» pregunté. «¿Dónde?»

Sin responder a mi pregunta, continuó. «Estabas nervioso esta noche, ¿no es cierto?» Yo no le dije que había inventado toda la segunda estrofa.

Y continuó: «Quiero que sepas cuán impresionado estoy por tu sinceridad. Te observé ganar una batalla decisiva esta noche. Hubieras podido paralizarte. Te podrías haber detenido y salido de la plataforma. Pero no lo hiciste. ¿Quieres saber por qué?»

En este momento yo estaba desesperado y lancé la pregunta: «¿Por qué? Dígame, ¡por favor!»

«Porque amas a Jesús más que el aplauso del hombre.»

Me sentí asombrado.

«Verás,» continuó, «a veces yo quiero detenerme. Cometo un error y me torturo hasta la muerte por ello. Pero de ahora en más, cuando quiera detenerme, recordaré a un joven estudiante de Colegio Bíblico que se rehusó a hacerlo y sacaré fuerza de eso. Recuerda, Wayne, el coraje no es la ausencia del miedo; es presionar a pesar de ello. Sigue cantando. Sígueme hablando a la gente de Su gran amor. Su mano estará sobre ti.»

Yo estoy en el ministerio hoy probablemente porque un hombre administró bien su autoridad. Él pudo haber aplanado mi espíritu con una bien merecida reprimenda pero, en contraste, usó su autoridad para reparar mi desfallecido corazón.

A Dios le encantaría restaurarle la autoridad a Su iglesia pero sólo bajo una condición: Que la administremos para los propósitos por los cuales Él la da, para edificar a otros y no para destruirlos.

¿Quieres más autoridad? ¡Entonces comienza a edificar a la gente! Es así de simple. Cuando Dios ve que tú estás dispuesto a usar la autoridad que tienes para alentar lo mejor en otros, Él te dará más. Oro que nuestras iglesias sean llenas de gran autoridad, al ver al pueblo de Dios logrando sus sueños y convirtiéndose en todo lo que pueden ser para el Rey.

#### OBSERVA TUS PUNTOS DE PARTIDA

¿Quieres nutrir a tu equipo? Entonces no comiences en *tu* punto de partida; comienza en el de *ellos*.

En los primeros años, yo tendía a pensar: *Estos voluntarios, ¿por qué no lo pueden hacer bien? ¿Yo lo puedo hacer con los ojos cerrados!*

Estoy tan feliz de que Jesús no pensó de esa manera. Me regocijo que Él no miró desde las barandas blancas del cielo pensando: *¿Por qué esos terrícolas no lo hacen bien? ¿No puedo creer cuán humanos son!* No. Inversamente, las Escrituras nos confortan al excluir: «Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito». Dios no comenzó forzándonos a Su formato de entendimiento; al contrario, Su amor lo constriñó a aventurarse al nuestro.

Comienza por decirte que, a pesar del resultado, todos están haciendo lo mejor que pueden. Seguro, habrá torpezas y errores pero todos hacen lo mejor que pueden. Un niño de primer grado puede finalizar muy por detrás de un corredor elite pero su tiempo más lento no necesariamente significa que sea un corredor perezoso y descuidado. Cada persona ha alcanzado diferentes niveles de carácter, competencia y madurez. Y puede que la verdadera razón por la cual Dios tiene a esa persona enganchada contigo no tenga nada que ver con la tarea en cuestión. Quizás Él quiere que lo ayudes a crecer más allá de su inmadurez, en lugar de descalificarlo por ello.

En mi libro *Los Liberadores de Sueños*, cuento la historia de un juego de softball que se convirtió para mí en un salón de clases divino. Me gustaría contarlo de nuevo aquí.

Habiendo crecido con un padre que sirvió como Sargento Primero en el ejército de los Estados Unidos, en mis primeros años yo tenía una tendencia a ser bastante severo con la gente. Yo hacía cirugía sin anestesia y usaba un hacha donde un escalpelo pudo haber sido más apropiado. Pensaba que mi don era ser martillo. Y cuando eso piensas, todos los demás son clavos.

Recuerdo la tarde cuando Dios se apareció en nuestro juego de softball de la iglesia. Llegamos a las finales, así que este sería un partido importante. Yo era entrenador/jugador y asignaba su posición a cada uno de mis jugadores. Nuestro jugador de campo izquierdo era un joven estudiante universitario llamado Juan. Él frecuentemente jugaba con destreza, pero hoy sería una excepción.

El primer bateador se acercó al plato y le tiró un lanzamiento largo a Juan, quien parecía tener pies planos mientras observaba la bola volar sobre su cabeza para convertirse en jonrón.

«Supéralo, Juan. ¡Ajústate el cinturón ahora!» grité desde mi banca. Yo estaba tratando de sonar como un auténtico entrenador pero en realidad quería gritar.

En la siguiente jugada nuestro tercera base no pudo con una bola rasante y se fue al campo exterior. Juan agarró esa pelota y la tiró tan lejos de la primera base que se fue al lado contrario y a los espectadores.

Esta vez ya no tenía ganas de decirle a Juan que lo supere, ¡porque en realidad yo quería sacudir su cuello! Después de todo, estas eran las finales y errores tan terribles no se podían tolerar.

Pedí tiempo y saqué a Juan del campo. Le dije que era un juego muy importante para cometer semejantes errores y que yo mismo entraría al campo izquierdo. «Debemos detener esta clase de sangrado,» le dije mientras trotaba a mi posición.

Si alguien les dijo a los bateadores clave que se concentraran en el campo izquierdo yo nunca lo sabré pero los siguientes batazos llegaron todos a mis coordenadas. El primero voló tan alto sobre mí que parecía el cometa Halley. Dos bateadores después, una línea recta volaron a mi lado tan rápido que apenas tuve tiempo de salir de su camino. (Pude haberla atrapado si nuestro lanzador no la hubiera tirado tan rápido.) Pero, ¿la última? Una bola alta me pegó en el pecho. (Yo no la vi, cegado por el sol.)

Estando yo completamente humillado, podía ver a Juan en la banca con su cabeza enterrada en sus manos. Nunca me dijo si lloraba o se reía histéricamente porque, a la distancia, se ve igual.

Allí es cuando Dios se apareció. Mientras ensayaba las excusas que usaría al final de la entrada, Dios me habló.

«¿Hiciste lo mejor que pudiste?»

«Absolutamente,» repliqué.

«También Juan. Todos aquí hacen lo mejor que pueden. Nunca olvides eso».

No tuvimos una conversación larga ese día pero nunca olvidaré la lección. Todos hacen lo mejor que pueden con todo lo que saben. Es cierto, puede que tengamos que tratar con inmadurez y carácter no desarrollado, pero todos hacen lo mejor que pueden.

#### SE BUSCA: RESTAURADORES AMABLES

¿Puedes oírlo? Dios está haciendo un llamado a restauradores amables, con énfasis en las dos palabras.

Las iglesias y familias no necesitan de quienes se auto-designan como perros guardianes que atacan a sus propios miembros. Necesitamos liberadores de sueños que entiendan el corazón de Dios y que anhelan impartir lo mismo a los tobillos doblados y a los corazones magullados.

Si alguien cae en pecado, restáurenlo con perdón, guardando los comentarios críticos para sí mismos. Puede que ustedes mismos necesiten perdón antes que se termine el día (Gálatas 6.1, traducido de *EL MENSAJE*).

Eso me lleva justo a mi experiencia. Y aun que no puedo estar muy seguro no quisiera que me hagas responsable por ello, me pregunto si, quizás, Dios le agregó este versículo a la Biblia después de mi partido de softball.

De seguro, yo no lo vi claramente antes de ello. Probablemente me cegó el sol. Pero qué diferencia hace cuando el Hijo abre tus ojos.

Que Él haga lo mismo por ti.

### PREPARACIÓN DE EQUIPO

8. ¿Qué clase de cultura tenemos en nuestra iglesia? ¿Es saludable o nociva?
9. ¿En qué áreas podemos mejorar de inmediato?
10. Toma un par de minutos para escribirle una nota a tu pastor y los miembros de tu equipo para dejarles saber de tu apoyo. Si tú eres pastor, toma tiempo ahora mismo para enviar una nota de apreciación a tus líderes claves, agradeciéndoles por unirse a ti en hacer la obra de la iglesia en equipo. Esta clase de ejercicio es lo que construye ambientes saludables donde los líderes son nutridos, no sólo usados.



## EPÍLOGO



### CUADROS CON MOVIMIENTO

Hace algún tiempo fui a ver una película que exhibía una trama magnífica. Durante mis dos horas en el oscuro teatro, vi girar delante de mis ojos un tapiz de gente y eventos. ¡Qué experiencia tan maravillosa!

Al salir, siendo yo uno de esos a los que les gusta ver cómo funcionan las cosas, subí unas cortas escaleras y metí mi nariz en la cabina de proyección. La cinta que tanto había emocionado a mi corazón descansaba en el carrito dentro de un plato grande y redondo. Debe haber habido dos o tres kilómetros de cinta, cada cuadro conteniendo una pequeña porción de la historia.

Los rayos de luz del proyector echaban un reflejo sobre la pantalla mientras cuadro tras cuadro rodaba constantemente delante de ella, cuadro tras cuadro tras cuadro. El rápido pero constante paso de los cuadros le daba a las imágenes la ilusión de movimiento; de allí salió el nombre original en inglés «cuadros con movimiento», como se los llamaba durante los días de mi abuelo.

Supón que detuvieras uno de los cuadros y lo sostuvieras delante del lente del proyector. Verías una imagen en animación suspendida (justo antes que se derritiera la cinta por el intenso calor de la lámpara de xenón). Ver ese cuadro solo, sin el resto de los cuadros marchando al compás, no te dejaría entender mucho la película. Para entender toda la historia necesitas que ese cuadro se mueva en secuencia con sus muchos miles de hermanos.

Cada uno de nosotros es como un solo cuadro en la historia de Dios y cada cuadro es increíblemente importante en el plan de Dios. ¡A menudo pensamos que nadie nos extrañaría si no aparecemos! Pero si un montón de cuadros decide hacer huelga y salirse de la cinta, ¿qué sentido tendría esa película?

Desdichadamente, a veces hacemos lo mismo como cristianos. Justificando nuestra inacción por nuestra pequeña, insignificante existencia, elegimos no involucrarnos. Y cuando eso sucede, ¿no es sorpresa que el mundo reciba un cuadro saltado y movido de la iglesia!

Si somos serios acerca de presentar un cuadro claro del Señor a un mundo desesperado, entonces cada uno debe tomar su lugar. ¡Sé fiel en el cuadro que Dios ha puesto a tu cuidado! Desarróllalo con color. Luego enchúfalo en la secuencia de aquellos con los cuales Él te ha llamado al servicio.

Y mientras hacemos la obra de la iglesia en equipo, verás a uno de los más bellos y conmovedores «cuadros con movimiento» del corazón de Jesús que se despliega delante de tus ojos.

*¿Ho'omakaukau? ¡I mua!*

*¿Listos? ¡Adelante!*

## ACERCA DEL AUTOR

**W**ayne Cordeiro es pastor principal de la iglesia New Hope Christian Fellowship en Oahu, una obra plantada en Septiembre de 1995. En nueve años, la concurrencia a las reuniones de fin de semana ha crecido a 10.500 personas y ha plantado 22 iglesias en Hawai. Más de 26.000 personas recibieron a Cristo por primera vez en los primeros cinco años de la iglesia.

Bajo New Hope han nacido sesenta y siete iglesias en Hawai, África, Australia, las Filipinas, Myanmar, Japón y en los Estados Unidos. Antes de mudarse a Oahu, Wayne fue pastor principal de la iglesia New Hope Christian Fellowship en Hilo, Hawai, por casi 12 años.

Wayne creció en el Valle Palolo en Oahu. Vivió en Japón por tres años y luego se mudó a Oregon, donde finalizó sus estudios en el Colegio Bíblico Eugene. Sirvió con Youth for Christ [Juventud para Cristo] por siete años y como pastor de equipo por tres años en la Iglesia Cuadrangular de Eugene, Oregon, antes de volver a Hawai.

Es un destacado autor y compositor, habiendo lanzado seis álbumes hasta el presente. Su programa radial: «Palabras de Nueva Esperanza», se emite diariamente tanto en Hawai como

en Oregon. Además, las reuniones de New Hope son televisadas en todo Hawai. Como presidente del Colegio Bíblico Pacific Rim, Wayne trabaja para entrenar, desarrollar y apoyar a líderes emergentes que plantarán iglesias del siglo veintiuno alrededor de las islas del Pacífico.

Wayne viaja intensamente a través de las islas, Estados Unidos continental y Asia en calidad de orador de conferencias, iglesias, reuniones cívicas, prisiones, foros de negocios y convenciones de negocios. También es invitado por compañías y corporaciones como disertante sobre reestructuración y estrategias de crecimiento.

Ha escrito ocho libros, entre ellos *Actitudes que atraen el éxito* y *Elévate*.

El pastor Wayne y su esposa, Anna, tienen tres hijos, Amy, Aarón y Abigail, todos los cuales sirven con él en el ministerio.



## NOTAS



- i Charles Colson, "Not Out of the Woods: Why crime is falling," *BreakPoint with Chuck Colson*, broadcast 10 de febrero de 1999. Transcripciones disponibles en el Internet en <http://www.breakpoint.org>
- ii "All Hail the Power of Jesus' Name" 1780), letra por Edward Perronet. El verso comienza, "Let every kindred, every tribe on this terrestrial ball, to Him all majesty ascribe, and crown Him Lord of all."
- iii Chuck Swindoll, *Growing Strong in the Seasons of Life* (Sisters, OR: Multnomah Publishers, 1984), p. 312.
- iv Booker T. Washington, *Up from Slavery* (1901), citado en John Bartlett, *Familiar Quotations*, 15ta edición, p. 681.
- v Mary W. Morgan, "The Importance of One Vote," *Collier County Government Services*, revisado el 29 de junio del 2000. <http://www.co.collier.fl.us/elections/onevote.htm> (accedido 7 de agosto del 2000). Morgan es la ex supervisora de elecciones del Condado de Collier, Florida.
- vi Madre Teresa, Georges Gorrée y Jean Barbier, *El Amor de Cristo: Consejos Espirituales* (San Francisco: Harper and Row, 1982), n.p.
- vii Norman Cousins, *Anatomía de una enfermedad* (New York: Bantam Doubleday Dell, 1991), n.p.

**P**or definición, los líderes desarrollan equipos y Wayne Cordeiro es uno de los mejores líderes en desarrollar equipos que yo haya conocido. Lea este libro lentamente y absorba su contenido. Descubrirá que no hay límite para lo que Dios puede hacer en una iglesia que realiza su ministerio como un equipo.

-Bill Hybels

## — || CUANDO UNA IGLESIA TRABAJA || — UNIDA NO HAY NADA IMPOSIBLE || —

Su iglesia puede tener muchos miembros, pero, ¿tiene cada miembro un propósito? En *La iglesia como un equipo*, el pastor Wayne Cordeiro recalca que los miembros de la iglesia son insignificantes si cada miembro no se involucra. No obstante, si trabajan unidos en equipo con una meta claramente definida, todo es posible y además todos comparten el gozo y la gratificación del éxito.

El pastor **Wayne Cordeiro** le muestra cómo identificar los llamados escondidos de los miembros en su iglesia para que puedan lograr juntos cualquier cosa que Dios los ha llamado a realizar.



EDITORIAL BETANIA  
Una división de Grupo Nelson



GRUPO NELSON  
Una división de Thomas Nelson Publishers  
Juntos inspiramos al mundo  
[www.gruponelson.com](http://www.gruponelson.com)

Los secretos para ayudar a los líderes y miembros de su iglesia para trabajar juntos hacia la meta.

IGLESIA Y MINISTERIO / VIDA DE LA IGLESIA /

GENERAL

ISBN 0-88113-992-0



9 780881 139921

5 1 2 9 9

EAN

△